



> EL ACUSADO

Rabei Osman El Sayed, Mohamed El Egipcio

Recibió entrenamiento terrorista en un campo de Al Qaeda en Afganistán. Vino a España en 2003. En los meses previos al atentado, estuvo en contacto con *El Tunecino*, uno de los jefes de la célula que atentó el 11 de marzo.

Autor intelectual del atentado de los trenes

Se le acusa de pertenencia a organización terrorista y conspiración para delito de terrorismo en relación con 191 asesinatos en el atentado del 11-M.

Petición fiscal: 38.656 años de cárcel

Pertenencia a organización terrorista (14 años); 191 asesinatos (30 en años por cada uno); 1.824 intentos de asesinato (18 años cada uno), 4 delitos de estragos (80 años).

> LOS DATOS

29 ACUSADOS - 1.824 HERIDOS - 650 TESTIGOS - 191 ASESINATOS

Comienza en Madrid el juicio por el mayor atentado islamista registrado de Europa

La investigación judicial ha desmontado una a una las teorías conspirativas sobre el 11-M

JOSÉ MANUEL ROMERO

Madrid.- El juicio del 11-M, el mayor atentado en la historia de Europa con 191 muertos y 1.824 heridos, arranca hoy tras casi tres años de investigación judicial y policial que ha permitido reunir cientos de pruebas que acreditan que un grupo de islamistas radicales perpetró la matanza de los trenes con dinamita robada en Asturias. El juicio arranca con el PP, el primer partido de la oposición, que gobernaba cuando los islamistas perpetraron el atentado, cuestionando y poniendo bajo sospecha la investigación y alemando teorías que intentan implicar a ETA en los hechos. Durante la instrucción judicial se han ido desmontando distintas teorías conspirativas, apoyadas en testimonios de delincuentes o en descabelladas interpretaciones de algún policía.

La teoría de la conspiración arrancó sólo dos días después del 11-M, cuando el entonces secretario de Estado de Seguridad, Ignacio Astarloa, pidió de urgencia el sábado 13 de marzo un informe a la Dirección General de Instituciones Penitenciarias sobre relaciones entre presos etarras y terroristas islamistas en la cárcel.

El informe apenas acreditó seis contactos esporádicos de los que no se podía deducir ningún tipo de colaboración, pero las conclusiones fueron aireadas algunas



semanas después en los medios afines al PP, que durante dos años han construido una teoría que buscó, sin éxito, pruebas de la participación de ETA en el atentado.

Pruebas tan ridículas y falsas como la existencia de una tarjeta de visita del Grupo Mondragón en el salpicadero de la furgoneta donde se trasladaron los terroristas hasta Alcalá de Henares.

O como el testimonio de uno de los principales procesados, el ex minero José Emilio Suárez Trashorras, condenado ya por tráfico de explosivos, que ha cambiado hasta seis veces de versión y que llegó a confesar a sus padres: "Si *El Mundo* me paga, les cuento hasta la Guerra Civil".

Durante todo este tiempo, la labor policial, primero bajo dirección del Gobierno en funciones del PP y luego durante mandato socialista, ha recabado pruebas de todo tipo para reconstruir con notable precisión lo ocurrido.

Los explosivos. Una sentencia firme dictada en 2004 por el Juzgado Central de Menores de la Audiencia Nacional señala que la dinamita que se utilizó en los atentados del 11-M fue robada en la mina Conchita de Asturias. La sentencia considera probado que el ex minero José Emilio Suárez Trashorras, junto con algunos colaboradores (uno de ellos menor de edad), robó distintas cantidades de dinamita para vendérsela a Jamal Ahmidan. *El Chino*, uno de los jefes del grupo de terroristas que perpetró el 11-M. La dinamita Goma 2 Eco apareció en la finca de Chinchón (donde se prepararon las bombas); en el piso de Leganés (donde se suicidaron siete terroristas); en el artefacto que no explotó en los trenes de Madrid y en otra bomba colocada en las vías del AVE. Además, elementos de esa dinamita se hallaron en algunos de los focos donde explotaron las bombas.

El análisis de los explosivos. El PP y las distintas teorías conspirativas han denunciado que en los análisis del explosivo se descubrió metenamina, una sustancia que no forma parte de la Goma 2 Eco.

Pero los expertos policiales han acreditado que esa sustancia se forma como consecuencia de la reacción química que se produce al mezclar los elementos de la Goma 2 Eco con una sustancia reactiva necesaria para hacer el análisis en el cromatógrafo de gases.

En el último informe de los explosivos, ordenado por el tribunal que juzgará a partir de hoy el 11-M y cuyo borrador se conoció ayer, se descubrió otra sustancia, el dinitrotolueno, que no figura dentro de los componentes de la Goma 2 Eco. Los expertos aseguran que esa sustancia ha aparecido ahora porque éste ha sido el análisis más sofisticado y concienzudo de todos los que se han realizado hasta el momento, pero que en el informe pericial "cuantitativo" que se entregará en los próximos días, se descubrirá que la proporción es escasa porque se trata de una contaminación en la fabricación de la dinamita. De hecho, en la muestra patrón enviada por la empresa que fabrica la Goma 2 Eco, también analizada ahora, aparece la misma sustancia.

Las reivindicaciones. La investigación policial descubrió hasta cinco reivindicaciones, que los informes periciales han acreditado como ciertas, de los atentados del 11-M. Algunas de esas reivindicaciones habían sido realizadas por terroristas que, posteriormente, se suicidaron en el piso de Leganés.

Huellas y restos biológicos. La policía y la Guardia Civil lograron encontrar restos biológicos y huellas de al menos 10 de los terroristas que perpetraron el 11-M. Y las



encontraron en todos los escenarios relacionados con el atentado: la casa de Chinchón donde se montaron las bombas; los dos vehículos en los que algunos de los terroristas se trasladaron hasta Alcalá de Henares para colocar las bombas en los trenes; el piso de Leganés donde se suicidaron siete islamistas radicales; el coche robado para colocar una bomba en las vías del AVE en Mocejón (Toledo)... Nadie ha puesto en cuestión los informes periciales sobre huellas y restos biológicos.

La mochila bomba que no explotó en la estación de El Pozo. Fue una de las pistas principales que la policía tuvo unas horas después de cometido el atentado. La bomba no explotó y pudo ser desactivada. Su interior facilitó pistas sobre los teléfonos móviles usados en los atentados y la procedencia de la dinamita. El PP duda de que esta mochila estuviera realmente en los trenes. Pero los policías que la custodiaron en todo momento han declarado al juez que nunca perdieron el control sobre ella y, por tanto, corresponde con la mochila que no explotó en la estación de El Pozo.



José Gómez Bermúdez, Francisco García Nicolás y Félix Alonso Guevara

EL TRIBUNAL QUE JUZGA DESDE HOY EL 11-M

Tres "presidentes" para sentenciar el atentado más grave

J. YOLDI

Madrid.-El inicio del juicio por los atentados del 11-M pone a los tres magistrados que forman el tribunal bajo los focos. Se trata de Javier Gómez Bermúdez, Fernando García Nicolás y Félix Alfonso Guevara Marcos, tres pesos pesados de la Audiencia Nacional, que presiden la Sala de lo Penal, la Sección Segunda y la Sección Tercera, respectivamente.

Javier Gómez Bermúdez, de 44 años, es el presidente del tribunal y el ponente de la causa, es decir, que será el encargado de redactar la sentencia. Fue nombrado presidente de la Sala Penal de la Audiencia en julio de 2004, aunque el Supremo anuló



su nombramiento por entender que el Consejo del Poder Judicial no había motivado su decisión. El Consejo le nombró de nuevo para el puesto, pero otra vez el Supremo revocó la designación porque el órgano de Gobierno de los jueces tuvo en cuenta méritos posteriores a la fecha de la primera elección. El Consejo le acaba de volver a nombrar para el cargo el pasado 17 de enero, nombramiento que ha vuelto a ser impugnado.

Durante los dos años y medio que lleva en el puesto, ha presidido el juicio contra los miembros de la célula española de Al Qaeda, que dirigía Imad Eddin Barakat Yarkas, *Abu Dahdah*. En aquel juicio mostró contundencia y flexibilidad cuando se requería, al tiempo que daba respuestas bien fundadas en derecho a los problemas que se le plantearon.

También ha firmado sentencias polémicas, como la referida al etarra Henri Parot, que fue anulada por el Supremo, o la condena a los etarras que pensaban volar un tren en la estación de Chamartín en Navidad, por tantos asesinatos frustrados como personas viajaban en el tren.

García Nicolás tiene 65 años y la salud delicada. Fue ponente de la sentencia que condenó a fuertes penas a los etarras que trataron de atentar contra el Rey en Palma de Mallorca.

Alfonso Guevara, de 50 años, ha sido conocido por sus enfrentamientos con etarras al presidir el tribunal. Fue el artífice de la avocación a pleno del caso *De Juana* y de impedir su excarcelación.

El PSOE quiere que Acebes pida perdón “por todo lo que dijo el 11 de marzo”

Los socialistas esperan que el juicio “confirme” la verdad y el PP que se sepa lo que ocurrió.

EL PAÍS, Madrid.

El que era ministro del Interior cuando se cometieron los atentados del 11-M debería “pedir perdón a los españoles por todo lo que dijo el 11 y el 14 de marzo” dijo ayer el secretario de Organización del PSOE, José Blanco, al hilo del comienzo del juicio por aquellos hechos. Por parte del PP no opinó el aludido, Ángel Acebes, sino el presidente del partido, Mariano Rajoy, que deseó que el juicio sirva para “que se sepa la verdad” de lo que pasó. Ambos coincidieron en dejar claro su respeto por el trabajo de los jueces, aunque Rajoy añadió que se trata de un asunto “ciertamente polémico”.

“Va a empezar el juicio del 11-M y Acebes no ha pedido todavía perdón a los españoles por todo lo que dijo el 11 y el 14 de marzo”. Con esta frase arrancó José Blanco, en Onda Cero por la mañana, la jornada política de víspera del juicio que comienza hoy en la Audiencia Nacional. Sobre el juicio en sí, Blanco dijo que “el Partido Socialista respetará su desarrollo y sus conclusiones”.

“Lo más importante es que se haga justicia, que se confirme la verdad a través de una sentencia”, según el líder socialista, quien no desaprovechó la oportunidad de comparar esta actitud con la del Partido Popular. “Vamos a respetar a los jueces, que no es vitorearlos cuando sus decisiones nos gustan y cubrirlos de insultos y amenazas cuando no nos gustan. Eso es lo que hacen otros, singularmente los dirigentes del Partido Popular”.



Mientras Blanco deseaba que "se confirme" la verdad, Rajoy lo que quiere es que "se sepa" la verdad. Así lo dijo en un acto en el Puerto de Santa María, donde el líder popular tuvo palabras de recuerdo y respeto para todas las víctimas del brutal atentado. Rajoy espera del juicio que se llegue y se investigue hasta el final para que "se sepa la verdad", informa **Ana Huguet**.

Rajoy fue también preguntado por el último informe pericial del explosivo que se utilizó en los atentados, a lo que respondió con una exigencia de "claridad" para que el juicio finalmente determine qué tipo de explosivo se utilizó en la matanza. La última prueba pericial sobre los explosivos ha revelado que en todos los lugares donde se preparó y ejecutó el atentado hay restos de Goma 2 ECO, junto con otro componente. Rajoy quiere que los españoles sepan "qué ha pasado". Aunque dijo que espera la decisión de los tribunales, consideró que se trata de un asunto "ciertamente polémico".

Tan polémico que la diputada del PP Alicia Castro no necesita, como su líder, esperar a la decisión de los tribunales y considera que el informe pericial deja "claramente determinado que no se utilizó Goma 2 ECO en los trenes". Negar la presencia de este explosivo en el atentado rompe la conexión con la trama asturiana de tráfico de dinamita, por lo que es una de las claves que sustentan la teoría de la conspiración sobre los sucesos del 11-M. En declaraciones a Efe, Castro consideró probado que la Goma 2 ECO no es el explosivo del 11-M porque este tipo de dinamita "según la Guardia Civil, y consta en el sumario, no contiene nunca dinitrotolueno (el componente con el que están contaminadas todas las muestras) haciendo suya la conclusión publicada por los medios afines a la teoría de la conspiración. Esto dio pie a Castro, que formó parte de la comisión de investigación del Congreso sobre el 11-M, para afirmar que quien diga que ése fue el explosivo utilizado pretende "confundir a la sociedad".

Según la diputada, de ninguna forma se puede deducir del informe que se utilizó ese explosivo. Y dejó muy claro dónde quería llegar: "Todas las pruebas que sustentan el sumario quedarían en entredicho y se caerían por sí mismas". En nombre del PP, se congratuló de que "por fin la investigación se hace de forma rigurosa y seria".

Desde el PP surgió ayer una tercera referencia al comienzo del juicio, por parte de Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid cuando se cometieron los atroces atentados en la ciudad. En una entrevista en Telecinco, Gallardón aportó que las "peleas, discusiones e interpretaciones" sobre el 11-M olvidan que lo más importante es "estar cerca de las víctimas".

Gallardón no entró a valorar ninguna de las polémicas surgidas sobre las pruebas o la autoría de la matanza. "La ventaja de vivir en un Estado de derecho es que no le corresponde a un medio de comunicación ni a las administraciones públicas establecer un juicio sobre quiénes son los responsables, qué grado de participación tuvieron y qué reproche les debe hacer la sociedad, sino a los jueces a través de una instrucción, con ayuda de la policía", dijo Gallardón.

Otro cargo del PP, el vicepresidente segundo de la Comunidad de Madrid y consejero de Justicia e Interior, Alfredo Prada, expresó su "fe ciega en la administración de Justicia", que en su opinión estará "a la altura de las circunstancias"... Prada coincidió con Gallardón en recordar que es el momento de "estar cercano a las víctimas y al dolor", cuando se disponen a revivir aquellos hechos a través del juicio.



Del Burgo: "Solo sabemos que no se sabe"

EL PAÍS, Madrid

Uno de los políticos que más crédito ha dado durante estos tres años a las distintas teorías de la conspiración del 11-M, el diputado del PP Jaime Ignacio del Burgo, no faltó ayer para valorar el último informe pericial sobre los explosivos de la matanza de los trenes. Del Burgo declaró a Servimedia: "Lo único que sabemos es que no se sabe qué tipo de explosivo" se utilizó.

El hecho de que ocho peritos propuestos por todas las partes implicadas en el juicio hayan concluido que en todos los escenarios del 11-M hay restos de la misma Goma 2 ECO contaminada con un mismo componente, no fue óbice para que el diputado popular afirmara que incluso podría ser Titadyne.

Para Del Burgo, las dudas se habrían evitado "si estos análisis se hubieran hecho hace tres años" y el sumario del juez Juan del Olmo "hubiera ido por otros derroteros" afirmó. Del Burgo no dijo qué derroteros eran éhos.

El 59% de los españoles ve clara la implicación islamista

EL PAÍS, Madrid

Más de la mitad de los ciudadanos, el 59%, confía en la resolución de la Justicia ante el juicio del 11-M que comienza hoy, y cree que quedará clara la autoría islamista en la sentencia condenatoria, según el último Pulsómetro de la cadena SER, realizado por el Instituto Opina. Un 53% descarta cualquier implicación de ETA, frente a un 29% que sí cree que existe esa implicación.

Seis de cada 10 encuestados confían en la investigación que ha realizado el juez Juan del Olmo y de la fiscal del caso, Olga Sánchez. También una mayoría, siete de cada 10, dan su confianza a la investigación policial.

A la pregunta ¿cree que el Gobierno de Aznar trató de manipular la información sobre los atentados intentando culpabilizar a ETA?, el 61% piensa que el PP trató de manipular la información sobre el 11-M para implicar a ETA, y opina que el partido que lidera Mariano Rajoy no ha sido leal con las instituciones.

En una escala del 0 al 10, los ciudadanos califican con un 5,1 la actuación del Gobierno en los atentados del 11-M. Y la actuación del PP es valorada con un 3,6. Por último, el 60% de los encuestados —de un total de 1.000— cree que, tres años después de la matanza, España es igual de vulnerable a un atentado como el del 11-M, y teme que se repita una acción similar. Un 30% no lo teme.

"El juicio será muy duro" advierte una víctima del 11-S

SERVIMEDIA, Madrid

Víctimas de los atentados del 11-S en Estados Unidos han transmitido su apoyo a los afectados del 11-M ante el juicio que comienza hoy. Bruce Wallace, dirigente de September 11 th Families for Peaceful Tomorrows, una asociación que agrupa a víctimas de los atentados de 2001 en territorio estadounidense, declaró que su experiencia le lleva a pensar que este juicio será difícil para los afectados.



Según Wallace, que perdió a un sobrino en los atentados cometidos por Al Qaeda en su país, el juicio en Madrid "será muy duro" y las víctimas verán, a lo largo de la vista oral, que "las pesadillas vuelven de nuevo, las lágrimas fluyen y para algunos la ira que creían haber dejado atrás aparecerá de nuevo para apoderarse de sus sentimientos".

Wallace dijo que espera que "puedan resistir el impulso de venganza y se vean reconfortados y satisfechos con la búsqueda de la justicia". Añadió que estos juicios tienen algo positivo, y es que las víctimas podrán narrar su drama, de forma que la sala de audiencias se convertirá en una plataforma para dar cuenta del sufrimiento que han padecido.

Petición de penas del fiscal para los acusados del 11-M

En el cumplimiento de las penas de prisión se impondrá el límite máximo de 40 años por imposición del artículo 76.1.d) del Código Penal

Delito imputado	14 Años de prisión por delito cometido	Pertenencia a organización terrorista	Colaboración con organización terrorista	Conspiración para el asesinato terrorista	191 asesinatos terroristas consumados	1.824 asesinatos terroristas consumados	4 delitos de estragos terroristas	Suministro de sustancias explosivas	Falsedad en documento oficial	Contra la salud pública	Asociación ilícita	Total de años de prisión solicitados
DIRIGENTES Y ORGANIZADORES - AUTORES INTELECTUALES												
Rabei Osman el Sayed	14			x 30	x 18	x 20						38.656
Youssef Belhadj	14			x 30	x 18	x 20						38.656
Hassan el Haski	14			x 30	x 18	x 20						38.656
AUTORES MATERIALES												
Jamal Zougari	12			x 30	x 18	x 30						38.654
Basel Ghalyoun	12			x 30	x 18	x 30						38.654
Abdelmajid Boucher	12			x 30	x 18	x 30						38.654
MIEMBROS DE LA CÉLULA ISLAMISTA												
Mouhammad Almallah Debabs	12											12
Fouad el Morabit el Amghar	12											12
Otman el Gnaoui (1)	12											24
Rachid Agif	12											21
Abdelilah el Fadual el Akil	12											12
Mohamed Bouharrat	12											12
Saed el Harrak	12											12
Mohamed Larbi Ben Sellam	12			15								27
COLABORADORES DEL GRUPO Y AYUDAS PARA HUIR												
Hamid Ahmidan (1)		10							13 a y 6 m			23 a y 6 m
Mohamed Moussaten		8										8
Brahim Moussaten (1)		6										6
Mamoud Silmane Aoun (1)		10						3				13
Nasreddine Bousbaa (1)		8						3				11
Rafa Zouhier (1)		10					10					20
TRAMA ASTURIANA DE LOS EXPLOSIVOS												
J. E. Suárez Trashorras (1 y 2)	10		x 30	x 18	x 30	10				4		38.670
Antonio Toro Castro (1)	10					9				4		23
Carmen Toro Castro						4						4
Raúl González Peláez (1)						5				3		8
Emilio Llano Álvarez						5						5
Iván Granados Peña (1)						5				3		8
Sergio Álvarez Sánchez (1)						5				3		8
Antonio Iván Reis Palacio (1)						5				3		8
Javier González Díaz (1)						5				3		8

1. Además de la pena de prisión, la fiscalía solicita el pago de una multa con una cuota diaria. En el caso de Hamid Ahmidan la multa es de 4.000.000 de euros por delito contra la salud pública.

2. También se le imputa un delito de robo de uso de vehículo de motor (2 años) y otro de falsificación de placas de matrícula (dos años).

Penas accesoriales

Los acusados como dirigentes u organizadores, autores materiales o cooperadores necesarios en los atentados deberán indemnizar a las víctimas en las cuantías que fijen en la sentencia y que deberán atenerse a los siguientes criterios:

Cada fallecido500.000 euros

Cada día de sanidad de las lesiones..... 100 euros

Cada día de incapacidad sufrido..... 150 euros

Daños materiales Según las tasaciones periciales

El fiscal pide también que se imponga a todos los procesados por delitos de terrorismo las penas de inhabilitación absoluta por tiempo de 10 años superior al de la privación de libertad.

Los otros juicios

Salvo la matanza de Casablanca, los principales atentados suicidas cometidos por islamistas se han resuelto con pocas condenas



EL PAÍS, Madrid

El único condenado por los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, que causaron casi 3.000 muertos, ha sido el francés de origen magrebí Zacarias Moussaoui, quien, precisamente, aquel día se encontraba preso por haber violado las leyes de entrada a este país. En mayo de 2006, cinco años después del atentado y tras dos meses de juicio, fue condenado a cadena perpetua. Moussaoui había declarado que él iba a ser el piloto de un quinto avión destinado a estrellarse contra la Casa Blanca ese 11 de septiembre.

"Señor Moussaoui", le dijo la juez Leonie Brinken, "cuando lea su sentencia, todo el mundo en esta sala saldrá y verá el sol, escuchará a los pájaros y se verán con quien deseen. Usted pasará el resto de su vida en una prisión de máxima seguridad. Está muy claro quién ha ganado". La jueza hacía referencia al grito de victoria lanzado días antes por Zacarias Moussaoui —"EE UU, tú has perdido. Yo he ganado"— cuando supo que el jurado le salvaba de la pena de muerte y le mandaba a una cárcel a perpetuidad.

No todos los 12 miembros del jurado estaban convencidos de que Moussaoui, de 38 años, hubiera tenido un papel relevante en la planificación de los atentados, a pesar de que se implicase él mismo. Incluso Moussaoui se rió de su propio abogado, que solicitó cadena perpetua para no convertirle en un mártir: "Una maravillosa mente terrorista", dijo en alusión a la película *Una mente maravillosa*. Y al rato: "Loco o no loco, ésa es la cuestión".

Un año después, otro gran atentado sacudió la isla de Bali. Yamaa Islamiya, organización próxima a la nebulosa de Al Qaeda, fue la responsable del atentado suicida con coche bomba contra un restaurante y una discoteca que el 12 de octubre de 2002 causó 202 víctimas. En agosto de 2003, Amrozi bin Nurhasyim, un mecánico de Java, de 44 años, fue condenado a muerte por un tribunal de cinco jueces. El propio Nurhasyim reconoció haber comprado la furgoneta utilizada como coche bomba y los componentes para fabricar los explosivos. Durante el juicio, Amrozi se dio la vuelta para mirar al público, entre el que se encontraban numerosos familiares de las víctimas, tanto indonesios como extranjeros, y levantó los pulgares en señal de victoria.

Amrozi no iba a ser el único condenado por la matanza de Bali. En marzo de 2005, Abu Bakar Bashir, el ulema radical a quien Estados Unidos atribuye el liderazgo espiritual de la célula de Al Qaeda en el sureste asiático, fue condenado a 30 meses de cárcel por el mismo atentado. La sentencia señaló que el ulema sabía que algún atentado se estaba planeando y no hizo nada para evitarlo.

Un año después de la matanza de Bali, en la tarde del 16 de mayo de 2003, un puñado de jóvenes *kamikazes* salió del inmenso suburbio chabolista marroquí de Sidi Moumem hacia el centro de Casablanca con mochilas repletas con explosivos caseros. Causaron 33 muertos y un centenar de heridos, a los que hay que añadir los 12 "mártires" que se inmolaron.

En los doce meses siguientes, unas 8.000 personas fueron detenidas, 2.112 procesadas por actividades terroristas —unas 400 directamente relacionadas con la matanza de Casablanca— y 903 condenadas, 17 de ellas a muerte, según informó el ministro de Justicia marroquí, Mohamed Buzubaa. Pese a tantas detenciones y condenas, cuatro años después del atentado sigue sin saberse quién fue el cerebro de la operación.

Los atentados del 7 de julio de 2005 en tres estaciones de metro y un autobús de Londres, que se saldaron con 52 viajeros y cuatro terroristas muertos, nunca han llegado a juicio, informa Walter Oppenheimer desde Londres. Tras tomar 12.500



declaraciones, conseguir 26.000 elementos probatorios de los que más de 5.000 fueron examinados forensicamente, analizar 142 ordenadores y estudiar 6.000 horas de filmaciones recogidas de cientos de cámaras de seguridad, la policía británica dio por probado que los autores del atentado fueron Mohamed Sidique Khan, que actuó de cabecilla, Shelizad Tanweer, Germaine Lindsay y Hasib Hussain.

Los cuatro murieron en aquellos atentados suicidas y la policía nunca ha logrado vincular a nadie más con aquellos crímenes. Oficialmente, el caso se sigue investigando. En la práctica, el caso quedó sentenciado el 12 de mayo 2006, cuando se publicaron dos informes: un documento de 45 páginas elaborado por la comisión parlamentaria de Inteligencia y Seguridad y un informe del Home Office de 40 páginas en forma de narración de los atentados.

Justo dos semanas después del 7-J, Londres vivió otro susto con el fallido intento de nuevos atentados en los transportes públicos. Seis personas están siendo juzgadas desde hace varias semanas por lo que se conoce como el 21-J, acusados de planear atentados suicidas criminales. Según los investigadores, Muktar Ibrahim, Manfo Asiedu, Husein Osman, Yasin Omar, Rarnzi Mohamed y Adel Yahya no lograron provocar una matanza porque el explosivo casero que utilizaron no estaba en condiciones. Ellos aseguran que no intentaron matar a nadie, sino sólo provocar el pánico.

Tres años con el miedo metido en el cuerpo

La mitad de las víctimas aún sienten miedo e inseguridad y no han podido recuperar su vida previa al atentado, mientras que dos de cada diez afectados aún no han vuelto a montar en un tren

J. A. RODRÍGUEZ

Madrid.- Las 10 bombas que estallaron en cuatro trenes de Madrid rompieron para siempre la vida de 2.000 familias, las de los 191 asesinados y los 1.824 heridos en el amanecer del 11 de marzo de 2004. Casi tres años después, la mitad de las víctimas aún presenta ansiedad, depresión, miedo e inseguridad, que le ha impedido recuperar su vida social previa al atentado, o incluso moverse con tranquilidad en los medios de transporte públicos. Dos de cada 10 afectados aún no se ha visto con fuerzas para volver a montarse en un tren, según un estudio llamado *Las víctimas, 36 meses después*, elaborado por dos psicólogas y dos trabajadoras sociales para la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M.

El estudio fue elaborado con 300 víctimas del atentado, de las que el casi el 60% eran afectadas directas y, el resto, familiares, padres, madres o hijos de fallecidos o heridos. Casi tres años después de sufrir el atentado, el 59,3% de las víctimas sigue con problemas auditivos (muchos se quedaron completamente sordos como consecuencia de los estallidos), el 50,4% sigue padeciendo las secuelas psicológicas de aquella tragedia y el 9,7% arrastra problemas neurológicos.

Durante la presentación del estudio, la psicóloga Syra Balanzat explicó que la proximidad del juicio, así como el atentado que ETA perpetró el 30 de diciembre en el aeropuerto de Barajas, han generado "estrés postraumático" en las víctimas, que incluso presentan "nuevos síntomas". El juicio ha supuesto una "victimización secundaria" de los afectados, por las dificultades para afrontar el sistema jurídico



penal, lo que se traduce en "reactualización del trauma, sentimientos de indefensión y desamparo". Además, la constante presencia de las imágenes de los ataques en los medios de comunicación, o incluso la emisión de imágenes de nuevos atentados, provoca las mismas sensaciones en las víctimas del 11-M.

Los psicólogos de la Comunidad de Madrid advirtieron ayer de que, "en el momento de afrontar un juicio como es el del 11-M" muchas víctimas "puedan dar marcha atrás y revivir aquellos momentos que fueron muy especialmente traumáticos para ellas y, en general, para todos".

En el edificio de la Casa de Campo en la que se celebrará el juicio a partir de hoy habrá "varios psicólogos, asistentes sociales y personal sanitario, atentos ante cualquier necesidad de ayuda psicológica o médica". Las asociaciones de víctimas también llevarán al juicio a sus propios psicólogos.

El estudio de la asociación que preside Ángeles Domínguez y patrocina la Comunidad de Madrid, asegura que el 50,4% de los afectados aún presenta "síntomas como ansiedad, depresión y una sensación constante de miedo e inseguridad, e incluso "desconfianza hacia los demás y ante ellos mismos". Una cuarta parte sigue en tratamiento psicológico.

El 16% de las víctimas directas "sigue sin poder utilizar el tren", pero los que sí han podido volver a montar "manifiestan síntomas de ansiedad durante el trayecto o necesitan ir acompañados de otras personas". El porcentaje de quienes mantienen fobia a los trenes es algo más alto entre los familiares de fallecidos o heridos en los atentados (17,31%).

El informe explica que el 28% de los afectados aún no ha conseguido su reconocimiento como víctima del terrorismo, y la mayoría de ellos ha tenido que pasar hasta dos veces por un tribunal médico para que se hiciera una valoración de sus heridas. El 70,4% no está satisfecho con la baremación de las secuelas psicológicas y físicas de dichos tribunales.

Ésta y otras situaciones han dificultado la adecuada reinserción de la víctima y de su familia, hasta el punto que "la mitad de las familias dicen no haber recuperado todavía su vida anterior al atentado". El 23% de los afectados directos, además, no ha podido volver a trabajar, y la mitad de ellos se encuentra ahora en el paro, jubilado o, los menos, cobrando una pensión de invalidez. El 42,4% ha tenido que acudir a un profesional en busca de apoyo por "las dificultades para la convivencia" que el atentado ha producido en ellos.

Las víctimas resumen sus problemas en cinco: dificultades en la convivencia familiar, sensación de desinformación, necesidad de contacto con las instituciones y necesidad de apoyo frente a las secuelas físicas y psicológicas. Es decir, ayuda y comprensión.

Sala de macrojuicios de la Audiencia Nacional

El 15 de febrero, a las diez de la mañana, comienza el juicio del 11-M en la sala de macrojuicios de la Audiencia Nacional, en la Casa de Campo de Madrid. Durante cuatro o cinco meses declararán los 29 acusados, 98 peritos y unos 650 testigos.



ORDEN DE DECLARACIÓN DE LOS ACUSADOS

- Rabei Osman el Sayed, Mohamed *El Egipcio* • Youssef Belhadj • Hassan el Haski.
- Jamal Zougam.
- Basel Ghalyoun • Abdelmajid Bouchar • Mohannad Almallah Dabas • Fouad El Morabit.
- Otman el Gnaoui • Rachid Aglif • Abdelilah El Fadual el Akil • Mohamed Bouharrat.
- Saed el Harrak.
- Mohamed Larbi Ben Sellam • Hamid Ahmidan • Mohamed Moussaten • Brahim Moussaten.
- Mamoud Slimane Aoun • Nasrecícline Bousbaa • Rafa Zouhier • José Emilio Suárez Trashorras.
- Antonio Toro • Carmen Toro • Raúl González Peláez • Emilio Llano • Iván Granados.
- Sergio Álvarez Sánchez • Antonio Iván Reis Palicio • Javier González Díaz.

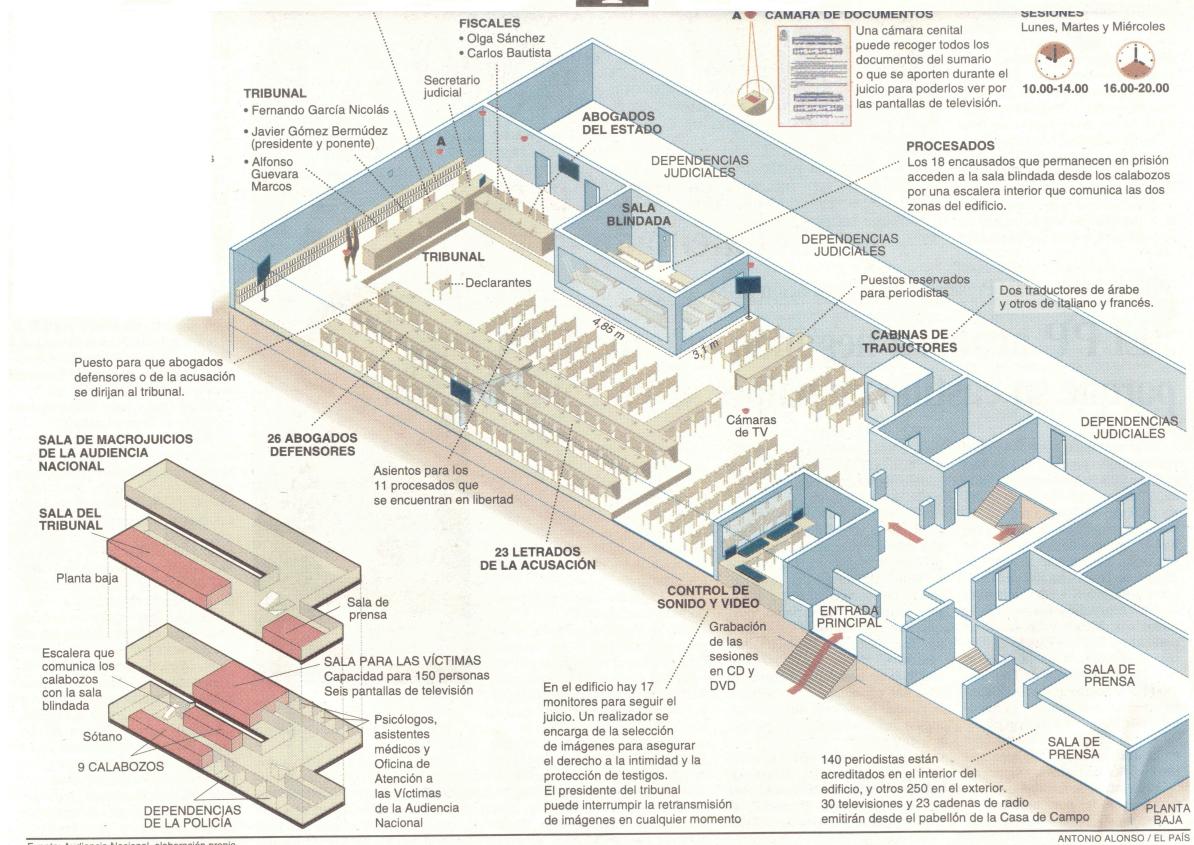


SUMARIO 20/04

Investigación de los atentados del 11 de marzo de 2004 que causaron 191 víctimas (192 si se contabiliza el geo Francisco Javier Torronteras, muerto en la explosión de Leganés).



241 tomos (están situados detrás del tribunal) y **93.226 folios**



La pistola humeante

ERNESTO EKAIZER

Los preparativos para poner todo a punto en la Casa de Campo ante la sesión inaugural de hoy seguían anoche a ritmo trepidante. Aunque el aire muy escandinavo y minimalista de la madera clara perfilaba ayer una estampa de desierto, quizá nunca un juicio haya estado tan pletórico de teorías y especulaciones como éste, que condensan un enfrentamiento civil y político casi sin precedentes en tiempos de paz y de normalidad democrática.

¿Qué se ventila a partir de hoy? Este juicio va a tratar de probar las responsabilidades de 29 acusados en la matanza del 11-M. Lo ha explicado a este periódico Javier Gómez Bermúdez, el presidente del tribunal que se encargará durante los próximos meses de juzgar los hechos: "La ley sólo exige que el tribunal tenga la convicción del hecho más allá de toda duda razonable. El tribunal valora la prueba y la ley no exige, porque somos humanos, que tengamos la convicción cien por cien".

Y en el camino de probar los hechos, ¿cuáles pueden ser sus consecuencias? Armar el rompecabezas —examen de las pruebas y valoración de ellas por el tribunal, las acusaciones y las defensas— supondrá también colocar en su sitio a aquellos que con el objetivo de difuminar los actos del Gobierno de José María Aznar el mismo 11-M y los días posteriores han lanzado una campaña de casi cuatro años de engaño de la opinión pública que evoca, en tiempos recientes, la fallida campaña de venta de la guerra de Irak y las inexistentes, como ha reconocido Aznar muchos años después, armas de destrucción masiva.



En otros términos, así como la campaña de *marketing* para invadir Irak pudo ser desnudada da como campaña de manipulación, la teoría de la conspiración o venta de la participación de la banda terrorista ETA en el 11-M, a juzgar por el material probatorio, puede correr idéntica suerte.

Este material es, en casos como el del acusado que abre hoy el juicio oral, Rabei Osman, alias *Mohamed El Egipcio*, equivalente a lo que en la jerga judicial anglosajona denominan un *smoking gun* o pistola humeante. Es decir, una prueba de cargo.

Este terrorista islamista radical, que falsificó en febrero de 2004, un mes antes de los atentados de los trenes, su fecha de nacimiento poniendo en un documento la del 11 de marzo de 1970 —es decir, el 11-M—, señala en una conversación con un correligionario suyo llamado Yahia, grabada con autorización judicial por la policía de Italia, país donde residía, lo siguiente: "La operación entera de Madrid fue mía, idea mía... Fueron de los más queridos amigos... Cayeron mártires que Alá les tenga en su misericordia... El hilo de la operación de Madrid fue mío, ¿entiendes? Los trenes... Todos fueron mi grupo. En realidad, yo no estuve con ellos el día de la operación, pero el día 4 me puse en contacto con ellos, y me enteré de todos los detalles..."

Rabei Osman, *El Egipcio*, no es un bravucón. Todos sus viajes, contactos telefónicos y personales que mantuvo en España han sido rastreados durante más de dos años por el juez Juan del Olmo y constan en el escrito de acusación de la fiscal de la Audiencia Nacional Olga Sánchez.

Problema: juzgado en Italia en noviembre pasado y condenado por reclutar *yihadistas* para enviar a Irak, Rabei Osman negó todas las pruebas contra él. Este hombre sonriente negó hasta su propia voz saliendo del magnetófono en la sala de juicio de Milán. El fiscal Maurizio Romanelli calificó esa y otras grabaciones como "una reivindicación del hecho" del atentado de Madrid. Osman fue condenado a 10 años de cárcel, pero no por el 11-M, que es lo que se juzga a partir de hoy. La pistola de Osman, ¿expulsará humo hoy? Esa breva no caerá. En sus declaraciones por videoconferencia ante el juez del Olmo, el 6 de junio de 2006, se declaró inocente ante la acusación de haber participado en la conspiración de Madrid.

Pero la descripción del material grabado y el examen de la estrecha relación entre Rabei Osman y los principales dirigentes de la célula —Serhane *el Tunecino*, entre otros— que el 11-M situó las bombas en los trenes de la muerte será muy instructiva. Esta "persona para bien", como se definió Osman en Milán ante la sentencia de 10 años, tiene la palabra.

LA CONFESIÓN GRABADA DE RABEI EL EGIPCIO

"La operación entera de Madrid fue mía... Fueron de los más queridos amigos... cayeron mártires, que Alá les tenga en misericordia... El hilo de la operación de Madrid fue mío, ¿entiendes?" (El atentado de) Los trenes... Todos fueron mi grupo. En realidad yo no estuve con ellos el día de la operación, pero el día 4 me puse en contacto con ellos, me enteré de todos los detalles..."

"Yo formaba parte de esta operación, pero no me han informado de la hora crítica, por lo cual Dios me ha salvado.

Dios me ha protegido por no morirme en esta ocasión, "Mis compañeros se han marchado todos a defender la causa de Dios en Afganistán". "El programa fue de alto nivel, incluso yo estaba preparado para ser mártir, pero ciertas circunstancias me lo impidieron. Todo está en las manos de Alá, Si la operación hubiera tenido éxito, nadie habría podido olvidarlo nunca, porque el material estaba preparado,



pero el problema fue el transportarlo. Esta operación requirió muchas lecciones y mucha paciencia a lo largo de dos años y medio".

PILAR MANJÓN / Presidenta de la Asociación 11-M Afectados de Terrorismo

"El PP acabará negando que fue ETA porque su castillo de naipes se ha caído"

JORGE A. RODRIGUEZ

Madrid.- Pilar Manjón perdió a su hijo Daniel, de 20 años, aquella mañana del 11 de marzo en la que la historia reciente de España parece haberse encasillado. La figura enlutada y magra de esta mujer y su voz dolorida estremeció a la Comisión de Investigación del Congreso, cuando el 15 de diciembre de 2004 reprochó a los parlamentarios que hicieran "política de patio de colegio". Desde entonces, la presidenta de la Asociación 11-M Afectados de Terrorismo (1.200 socios auditados) recibe amenazas de muerte, es insultada por la calle y vive con escolta. Ahora se enfrenta a un juicio en el que los recuerdos removerán el dolor de todas las víctimas.

Pregunta. ¿Se sienten las víctimas preparadas para el juicio?

Respuesta. Las víctimas nos enfrentamos al juicio como podemos, con la entereza que nos dejan, con una mezcla de esperanza y desesperanza, porque vamos a tener que rememorar todo.

P. ¿Irá a la sala de vistas?

R. Yo sí, yo me siento con fuerzas. Me he preparado como he podido, tras leerme los cientos de miles de folios del sumario. De la asociación vamos a ir 10, por problemas de espacio, porque han reservado 29 sillas para los familiares de los acusados. Nosotros vamos a intentar entrar y, si no nos dejan, plantearemos un problema a la Sección Segunda. Nosotros, además, vamos a llevar un psicólogo propio por si acaso.

P. ¿Qué esperan del juicio?

R. Yo ya no espero justicia, sólo espero que se cumplan la ley de Enjuiciamiento, Criminal, el Código Penal y la Ley de Solidaridad con las Víctimas. Nosotros los juicios políticos se los dejamos para otros...

P. ¿Se refiere a las teorías de la conspiración?

R. Mire, ya nos hemos quitado de encima el ácido bórico, la persecución de la famosa mochila azul y ahora estamos con lo de los explosivos.

P. ¿Esperaba usted un resultado más concluyente?

R. Yo llegué a pensar que las muestras no iban a dar resultados, porque el nitroglicerol se evapora con el paso del tiempo, pero han estado bien custodiadas y preservadas. Ahora dicen que si hay dinitrotolueno. Ése es un componente de la Goma 2 ECO, porque incluso aparece en el cartucho que envió la fábrica de muestra y se verá cómo la Titadyne no lo tiene. También hay una muestra que tiene cocaína. Espero que no digan que es explosiva.



P. Pero el PP insiste en que no había Goma 2.

R. El PP negará de aquí a dos días que fue ETA, porque el castillo de naipes que habían construido se les ha caído. En el sumario lo único que hay es que uno dice que un tal Nayó, socio de José Emilio Suárez Trashorras, hizo una referencia a ETA, pero también dijo que no estaba seguro si el Nayó mentía o decía la verdad. Por eso el juez Juan del Olmo dijo que esa declaración tenía una consistencia nula.

P. Sí, pero han sido citados tres etarras como testigos...

R. ¿Y qué van a decir? ¿Que se cruzaron con éstos en los patios de la cárcel? Me parece bien que digan que tienen que declarar porque hay que ser garantistas, pero no entiendo que si pidieron cinco sólo les concedan tres... Ni entiendo por qué no han citado a responsables políticos de aquella época, que también se habían pedido.

P. Las víctimas de su asociación, ¿han cobrado todas las indemnizaciones?

R. Mire, no tenemos ni un euro ni para pagar a los penalistas... Además, no todas han cobrado, y es por lo que exigimos la responsabilidad civil subsidiaria del Estado. Pero es que tenemos casos de inmigrantes, gente con grandes heridas, que les han dado papeles, sí, pero no pueden trabajar. Ellos no se han sabido mover en la Administración, pero tampoco se lo han puesto fácil.

El País, 15 de febrero de 2007



Las víctimas frente a los verdugos.-La presidenta de la Asociación 11-M Víctimas del Terrorismo, Pilar Manjón (de espaldas a la puerta), acudió ayer a la primera jornada del juicio por la matanzas de los trenes de Madrid junto a familiares de otras víctimas. Cuando entraron en la sala, se encontraron por primera vez cara a cara con los verdugos. Manjón comentó que se había colocado frente a los encausados los que no pudieron mantener su mirada. "Bajaron la cabeza" Afirmó.



La defensa de El Egipcio cuestiona la legalidad de las grabaciones que le inculpan

Rabei Osman niega ante el tribunal que sea de Al Qaeda y condena la matanza de los trenes

JOSÉ YOLDI / JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid.- Rabei Osman el Sayed, Mohamed el Egipcio, considerado uno de los autores intelectuales de los atentados del 11-M, negó ayer pertenecer o haber tenido vínculo alguno con Al Qaeda, al tiempo que condenó expresamente la matanza de los trenes de la muerte. En la primera sesión del juicio por el atentado más grave de la historia de España, *El Egipcio* no reconoció ninguna de las acusaciones que pesan contra él, basadas en grabaciones en las que se atribuye el plan del 11-M. El fiscal solicita para él 38.656 años, aunque el límite legal de cumplimiento son 40 años de cárcel.

Este personaje fue condenado en 2006, en Italia, a 10 años por pertenencia a banda terrorista, por lo que no podrá ser condenado de nuevo por ese delito. Fue detenido en Milán en verano de 2004 después de que la policía italiana, que puso micrófonos en su domicilio, descubriera su relación con los atentados.

Según consta en el sumario, en una de las conversaciones que mantuvo el 8 de junio de 2004 con el islamista Mourad Chabarou, Rabei Osman citaba expresamente a sus "hermanos de allá (España)", muertos en los atentados suicidas ("se han ido con Dios"), con referencia explícita a los "hermanos Serhane y Fouad", identificados como Serhane Ben Abdelmajid Fakhet, *El Tunecino*, jefe del comando, y el procesado Fouad el Morabit Amghan.

En otra conversación con Yahya Mawad Mohamed Rajeh, joven al que estaba adoctrinando para hacer la *yihad*, que fue grabada con micrófono medioambiental el 26 de mayo de 2004, Rabei Osman le decía: "Hay que entrar en las filas, de Al Qaeda, ésta es la solución. (...) La operación entera de Madrid fue mía".

Ahora Rabei Osman niega la mayor. De forma absolutamente educada, pero firme y contundente, *El Egipcio* lo negó todo. Aunque en un principio no quiso contestar las preguntas que le formulaban el fiscal y las acusaciones, fue convencido para contestar a las preguntas de su propio abogado y afirmó: "Nunca he tenido ninguna relación con los acontecimientos que ocurrieron en Madrid".

No sólo eso. Inmediatamente aprovechó para condenar los atentados del 11-M en Madrid, los del 7-J en Londres y los del 11-S de Nueva York. Su abogado, Endika Zulueta, le preguntó: "¿Condena o no condena el atentado?". "Sí", respondió, "obviamente yo condeno estos atentados incondicionalmente. Es una convicción que yo tengo muy clara y absoluta".

Sostuvo que nunca ha inducido a ninguna persona o grupo a cometer la matanza de los trenes y que "nunca, nunca, absolutamente nunca" ha facilitado libros a jóvenes exaltando la *yihad* "Nunca", repitió, para negar que conociera a los otros supuestos ideólogos de los atentados, Hassan El Haski y Youssef Belhadj.

Según la fiscal, Mohamed el *Egipcio* estuvo en España en los últimos días de enero de 2004 para ultimar los detalles relativos a los atentados de los trenes de cercanías y mantuvo reuniones con miembros de la célula terrorista Rabei Osman afirmó ayer que su único problema con la justicia fue el impago de una multa.



En todo caso, las acusaciones contra *El Egipcio* se fundamentan en las conversaciones intervenidas en Italia. Osman únicamente reconoció ante Del Olmo durante la instrucción haber mantenido una conversación telefónica con Mourad. Sin embargo, afirmaba que la voz en las grabaciones con micrófono no era la suya y que no se había hecho una prueba pericial de reconocimiento de voz. Su abogado ha montado su estrategia de defensa sobre esa carencia, pero sobre todo porque muchas de las grabaciones se hicieron con micrófonos en sus domicilios. En España esa técnica de investigación policial no se ha utilizado nunca con autorización judicial, como se hace en Italia.

Por ello, Zulueta pretende invalidar todas las conversaciones que se obtuvieron con micrófonos ambientales. Jurídicamente puede ser discutible, pero no parece probable que la Justicia española quiera dar lecciones de garantías constitucionales al país del derecho romano. Si las intervenciones telefónicas y la instalación de micrófonos se hicieron de forma legal, con autorización judicial y con todas las garantías en Italia, será difícil que esa prueba se invalide en España. Hoy, previsiblemente, declarará Mohamed Belhadj.

De ETA o alguno de sus miembros, ni rastro.

LA GRABACIÓN A RABEI OSMAN

“La operación entera de Madrid fue idea mía... Fueron de los más queridos amigos... cayeron mártires, que Alá les tenga en su misericordia... El hilo de la operación de Madrid fue mío, ¿entiendes?”.

“Yo formaba parte de esta operación, pero no me han informado de la hora crítica, por lo cual Dios me ha salvado”.

“La operación requirió (...) dos años y medio”.

SU DECLARACIÓN EN EL JUICIO

“Nunca he tenido ninguna relación con los acontecimientos que ocurrieron en Madrid”.

—“¿Condena o no el atentado?”.

—“Sí, obviamente yo condeno estos atentados incondicionalmente. Es una convicción que yo tengo muy clara y absoluta”.

“Nunca, nunca, absolutamente nunca (ha facilitado libros a jóvenes sobre la yihad)”.

De experto en misiles a burócrata.

J. A. R. / J. Y,

Madrid.- Rabei Osman el Sayed desdibujó la descripción de su pasado militar que la policía reflejó en el sumario del 11-M. Según contó, jamás en su vida ha demolido nada con explosivos, ni ha dado cursillos de bombas. Sus 26 meses de servicio militar obligatorio pasaron desde una misión como responsable de una todoterreno artillado con misiles al aburrido despacho de su unidad militar, donde ejerció de burócrata gracias a su buena caligrafía en árabe, pero no a sus conocimientos como electricista y reparador de electrodomésticos.

El Egipcio empezó la mili en 1991 y, tras 40 días de instrucción, dijo, fue destinado a una unidad de infantería con misiles antitanque en Abata, en el desierto egipcio fronterizo con Libia. Allí era el encargado de la pantalla de guiado de misiles,



pese a lo cual aseguró que sus conocimientos de informática "son como los de un niño de 10 años".

Tras pasar una temporada a cargo de los misiles, un buen día fue recibido por los oficiales de recluta. "Cuando un oficial vio mi caligrafía en árabe, me cogió para las oficinas y allí me quedé hasta el final del servicio militar obligatorio. Yo tenía la especialidad de explorador, pero no llegué a ejercerla, porque acabé en 1993 como burócrata, como administrativo". El Egipcio aseguró que al final de su paso por el Ejército recibió un certificado del Ministerio de Defensa de su país en el que se calificaba su conducta de "óptima".

Negó que luego se reenganchara durante dos años como voluntario, y que estuviera destinado en la mítica ciudad de Port Said. Pero de explosivos, demoliciones o detonadores, nada, pese a que desde el principio de las pesquisas la Unidad Central de Información Exterior de la Policía lo definió como experto en explosivos. Es más, si en el ordenador de su casa se hallaron fotos de explosivos, eso se debía a que no era suyo y a que habían sido bajadas de Internet.

Servicios secretos

El procesado dio una extraña explicación sobre los supuestos problemas que tuvo con los servicios secretos de su país. Vino a decir es que si éstos iban a buscarlo a su casa no era por problemas de la seguridad del Estado, sino por sus desavenencias conyugales. Así, alegó que su mujer le había denunciado por no haberle pagado la dote que le adeudaba de 1.200 euros y que los agentes del espionaje egipcio le habían ido a buscar a su casa en aquel país tras dicha denuncia.

"Usted no se puede imaginar lo grave que es cuando van los servicios secretos a una casa en Egipto. Pueden ocurrir muchas catástrofes", dijo. La afirmación provocó un cruce de miradas entre los miembros del tribunal y alguna sonrisa de los abogados, dado lo difícil de creer del argumento de la investigación por motivos conyugales.

El procesado no miró ni una sola vez durante toda su declaración a la fiscal Olga Sánchez, y en todo momento procuró mostrarse respetuoso con el tribunal, incluso cuando éste le reprochó a su letrado que parecía que, a tenor del interrogatorio, actuaba más como una acusación que como una defensa.

Rabei Osman, el memorioso

ERNESTO EKAIZER

"Nadie había percibido el calor y la presión de la realidad tan infatigable como la que día y noche convergía sobre él", escribe Jorge Luis Borges en su conocido cuento Sobre Ireneo Funes, aquel muchacho que tras sufrir un accidente desarrolla una potentísima memoria. Si en el abarrotado mundo de Funes, según narra Borges, no había sino detalles, inmediatos, en el de Rabei Osman, Mohamed *El Egipcio*, lo que hay es una versión contada ya en diciembre de 2004 ante el juez Juan del Olmo. Y su voluntad de repetirla.

Que un acusado sólo acepte declarar ante su abogado es una táctica muy ejercitada. Pero la secuencia de lo que ocurrió ayer quizá tenga algún interés.

Endika Zulueta, letrado de Osman, dijo en sus contactos con la prensa de la mañana de ayer que el misterio sobre si su cliente prestase o no declaración se desvelaría, claro, al comenzar el juicio. Ya en la sala, el acusado dijo que no



respondería a las preguntas, "incluso", añadió, a las de su letrado. Un conciliáculo de cinco minutos entre abogado y acusado persuadió a este último para que se sometiera a las preguntas del letrado. Antes, empero, se procedió a leer la declaración sumarial de Rabei Osman de diciembre de 2004.

Bien. Y cuando se produce el interrogatorio, Rabei Osman repite, casi de memoria, ante un tribunal que lo advierte inmediatamente, lo que había declarado al juez instructor. El acusado niega su participación en el 11-M y rechaza haber tenido contactos con los autores del atentado para tal fin. No niega, por supuesto, su conocimiento con uno de los líderes, Serhane *El Tunecino*, a quien recuerda como su profesor de español en los alrededores de la mezquita de Estrecho.

Es interesante seguir el relato de Rabei Osman, por intérprete, a través de sus manos. Su mano derecha, de largos dedos, marca la cadencia de un discurso que enfatiza con golpecitos sobre su regazo. La mano izquierda empuña el aparato de traducción simultánea y lo mueve hacia adelante y atrás como si se tratase de un control remoto. Sus grandes ojos están mirando al mundo con una concentración extraordinaria.

Como Funes, Mohamed *El Egipcio*, al recitar de memoria su declaración de 2004, padece de hipermnesia. Su capacidad para retener y evocar hechos —aquellos referidos a su servicio militar obligatorio en el Ejército egipcio, a su relación con su padre, a su trabajo como conductor de camión y autobús, a sus viajes por Europa— está fuera de toda duda. Quizá haya tenido el tiempo y la soledad en prisión para memorizar. Puede ser.

Pero he aquí que incluso cuando se trata de una declaración preparada con asistencia de letrado tanta capacidad para el detalle biográfico más lejano choca con la página casi vacía que ofrece sobre su vida más reciente, en los años 2003 y 2004, por ejemplo.

Sobre su voz nada se puede apreciar, sencillamente porque Rabei Osman se expresa a través de un intérprete de árabe. Y conocer su voz interesa. Porque una parte del material probatorio contra él son las grabaciones que la justicia italiana autorizó en su domicilio de Milán.

A Rabei Osman le empezaron a controlar por reclutar *yihadistas* para enviar a Irak. Y mira por dónde, tras escuchar las grabaciones y micrófonos instalados en su casa, salió su voz explicando cómo había organizado el atentado del 11-M.

El acusado negó en Milán, donde se le ha condenado, que su voz es la que reproduce las cintas.

Se supone que estas cintas se reproducirán en el juicio. Pero no es menos cierto que las pruebas acumuladas en la instrucción sumarial contra Rabei Osman exceden las cintas italianas.

Según el escrito de acusación de la fiscal Olga Sánchez, Rabei Osman recibió en su tarjeta de teléfono SIM española 0034653263295 un mensaje de bienvenida a Italia tras desplazarse a España el 1 de febrero de 2004, un mes y 10 días antes del atentado del 11-M. Fue precisamente después de su regreso de España, el 4 de febrero de 2004, que Rabei Osman activó en el servidor Yahoo el buzón de correo electrónico Kishkmohammed@yahoo.com, usado por él, y en cuyo formulario de solicitud colocó como su fecha de nacimiento el 11 de marzo de 1970. Y hay más conversaciones interceptadas.

La negación de los hechos por parte de Rabei Osman será, seguramente, el patrón de comportamiento de los demás 28 acusados. Será difícil que salgan elementos inculpatorios de peso a partir de las declaraciones testificales de los acusados. Por aquí no van los tiros.



La idea de que esto es un Juicio a la americana donde el acusado se te desploma ante el interrogatorio de la fiscal es una ilusión. Los acusados de la matanza echarán balones fuera.

Un presidente implacable

Javier Gómez Bermúdez pone en aprietos a traductores y abogados

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- El presidente del tribunal que juzga los atentados del 11-M, Javier Gómez Bermúdez, se mostró implacable durante la primera jornada del juicio. Desde el minuto uno de la vista, dejó claro que lo que empezaba era "el tiempo del derecho y de la justicia" y pidió a las víctimas que mantuvieran "la templanza que les caracteriza", escucharan lo que escucharan en la sala.

El magistrado no aceptó ni una cuestión previa porque son improcedentes en este tipo de procedimientos, reconvino a los letrados que quisieron hablar a destiempo, dio un rapapolvo a los traductores de árabe y puso en aprietos al defensor de Rabei Osman, Mohamed *el Egipcio*.

Parece claro que Gómez Bermúdez está decidido a que la vista discurra por el recto carril de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Nada más empezar, ni siquiera permitió articular una frase completa a José Abascal, letrado de Jamal Zougam, cuando quiso pedir que no se retransmitiera en directo el juicio. Tampoco permitió a *El Egipcio* lanzar unas consideraciones previas. "Ahora tiene derecho a declarar o no, y al final, pero no al principio, tendrá derecho a la última palabra", le dijo serio.

Javier Gómez Bermúdez fue especialmente implacable con el interrogatorio de tintes dilatorios que mantuvo el abogado Endika Zulueta con su cliente, Mohamed *El Egipcio*. "No ha lugar a esa pregunta", "eso es una obviedad", "todo lo que dice ya se ha leído en sala", "puede protestar pero no puede explicar la pregunta de la protesta". Así hasta más de una docena de veces.

Sin embargo, quienes se llevaron la peor parte fueron los traductores. Lo primero que les dijo fue que la traducción tenía que ser "simultánea, no sucesiva". Sin embargo, llegó un momento en el que no había manera de entenderse. Gómez Bermúdez decidió cortar por lo sano: "Parece que los intérpretes de árabe no están muy finos esta tarde. Se suspende la sesión por diez minutos. Quiero a los intérpretes de árabe en mi despacho inmediatamente". El resultado fue fulminante. A partir de ese momento, la traducción continuó sin más incidencias.

Pero aún el abogado de *El Egípcio* tuvo que escuchar como le reconvenía una vez más por su insistencia en aclarar aspectos sobre el impago de la dote en el matrimonio árabe, mientras en las pantallas de la sala se podía ver el contrato matrimonial del egipcio. "Bien, ya sabemos mucho sobre el matrimonio árabe. Ahora puede preguntar algo relevante sobre el proceso". El letrado enmudeció.



El PP insiste en que hay todavía, "demasiadas incógnitas"

EL PAÍS, Madrid.- El juicio por los atentados del 11-M, que comenzó ayer en Madrid después de dos años y medio de investigación, ha arrancado con "demasiadas incógnitas" en opinión de Gustavo de Arístegui, portavoz del PP en la Comisión de Exteriores del Congreso. Arístegui aportó también algo positivo al añadir que "ya sea en el juicio o por otros medios acabará sabiéndose toda la verdad del 11-M".

Entre las lagunas sobre el atentado, Arístegui citó que no se conoce quién dio la orden de atentar, ni la composición de los explosivos, ni quién fabricó las bombas. El diputado popular no aclaró qué otros medios aparte del juicio hay para esclarecer los hechos. El portavoz de CIU, Josep Antoni Duran y Lleida, consideró estas declaraciones "una muestra más de la falta de respeto hacia el poder judicial, y son toda una escenificación de cómo hemos entrado en la utilización de la justicia".

Otros diputados se refirieron ayer también al comienzo del Juicio. Carme Chacón (PSC) deseó que el proceso sirva para que "los criminales paguen lo que han hecho" y de paso para que queden en evidencia "tres años de patrañas y mentiras" del PP sobre la matanza. La postura de Gaspar Llamazares, coordinador general de IU, también fue una respuesta al PP., Llamazares reclamó un "respeto a las víctimas", para,"atenernos a la verdad, a pruebas y a testimonios", en vez de "utilizar este juicio como un instrumento político".

Sólo el diputado del PNV Emilio Olabarriá entró a valorar el contenido de la sesión de ayer, para restar credibilidad a la excusión de Rabei Osman, *El Egipcio*. "Es la declaración de un imputado", dijo.

EN SEGUNDO PLANO

"¡Eres un asesino!"

La hija de un fallecido en el 11-M se encara con Jamal Zougam, uno de los acusados

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Madrid.- Ruth Rogado acudió ayer al juicio del 11-M armada con la foto de su padre para soportar la sesión. Era una manera de darse fuerzas.

Ambrosio Rogado tenía 54 años cuando murió por el bombazo del tren de la calle de Téllez de Madrid. Era agente de seguros, alegre y amante de hacer bromas, estaba casado y tenía dos hijos. El pequeño, Rubén, tiene ahora 23 años; la mayor, Ruth, 28.

Ruth, siempre con la foto en la mano, se llevó una sorpresa cuando ayer poco antes de las diez de la mañana, le asignaron el sitio desde el que contemplaría la sesión. "En primera fila, a un metro de ellos", exclamaba. "No me lo esperaba, el verlos así, tan cerca, a un paso...". "Ellos" son los encausados que —a excepción de Rabei Osman el Sayed *El Egipcio*, que estuvo declarando— asistieron al juicio desde una cámara blindada, sentados en unos bancos de madera.

A un metro de Ruth estaba, con el cristal de por medio, Jamal Zougam, acusado de ser uno de los autores materiales del atentado. Es el propietario del locutorio telefónico del que salieron las tarjetas prepago que había en los



teléfonos que sirvieron para activar las bombas. Además, hay varios testigos que afirman haberle visto en los vagones. Uno asegura incluso haber recibido un codazo de Zougam cuando éste depositaba la mochila con la dinamita debajo de un asiento del tren.

En un momento de la sesión de la mañana, Ruth se encaró con Zougam. Se acercó aún más a él y, a través del cristal que les separaba, le gritó: "Eres un asesino.

El otro la oyó. "Y se señaló, diciendo que él no había sido, y compuso un gesto que quería decir que él no tenía nada que ver".

Ruth se pasó buena parte del juicio mirando al frente, a la cara de los hombres encerrados en la pecera blindada, a los acusados de haber matado 191 personas, entre ellas a su padre.

"Pero ellos no aguantaban la mirada, me llamó la atención eso, por lo general no se atrevían a aguantarme la mirada, bajaban la cara y miraban al suelo", afirmaba Ruth a la salida del juicio. "Y el peor de todos es (José Emilio) Suárez Trashorras, (acusado de vender la dinamita a uno de los integrantes de la célula islamista, Jamal Ahmídan, *El Chino*), ése es al que más odio le tengo, ése tampoco se atrevía a aguantar la mirada, se ponía de espaldas".

Joëlle Voyer Chaillou, una ciudadana francesa que la mañana del 11 de marzo viajaba en el tren que explotó en la estación de El Pozo también necesitó protegerse con algo mientras asistía al juicio.

Ayer, acudió temprano para conseguir una acreditación; llevaba meses pensando en el juicio. Pero cuando éste comenzó le ahogaba la angustia de contemplar de cerca a las personas que a punto estuvieron de matarla. O de escuchar la negativa de *El Egipcio* a responder las preguntas de la fiscalía.

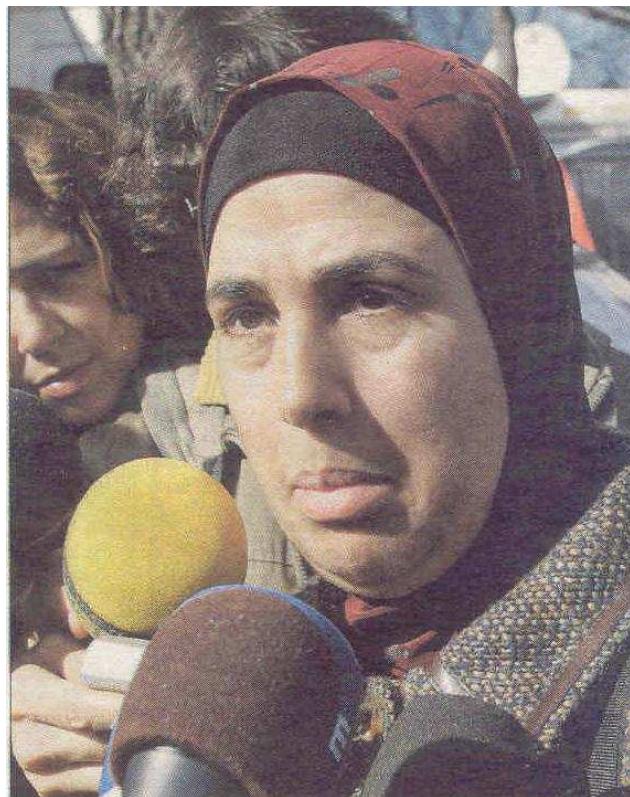
Y se puso a leer el periódico. Para intentar distraerse y pensar, infructuosamente, en cualquier otra cosa que la sacara de ahí por un momento. Voyer, de 54 años, trabajaba de bibliotecaria en el Palacio Real. Después del atentado sufrió heridas físicas, como las del oído. Y otras invisibles que le han perseguido mucho más tiempo, y que aún la persiguen: " "Me he vuelto más nerviosa, más irascible, más agresiva, tengo muchos más despistes, soy incapaz de dormir seguido y padezco pesadillas".

La mujer confirmó: "Es duro ver la cara de los asesinos y espero que sobre ellos caiga todo el peso de la ley", añadió, al final de la sesión. En principio, no piensa volver al juicio.

Ruth, sí. Asegura que según se acercaba la fecha, la familia se ha ido poniendo más nerviosa. Y que lo ha pasado mal. Pero ayer, al término de la sesión de la mañana, caminaba con entereza. Y se prometía a sí misma acudir una vez a la semana. Con la foto de su padre para protegerse.



Ruth Rogado e las inmediaciones de la sala donde se celebra el juicio



Jamilah esposa de uno de los acusados del 11-M y madre de Sanaae de 13 años, muerta en los atentados .
El hombre era padrastro de la niña.

Los diálogos blindados

La actitud de los procesados en la “pecera” cambiaba de la seriedad y el silencio a la tertulia y las risas en cada receso

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- Rafá Zohuier buscó con la vista a Pilar Manjón. El acusado de haber puesto en contacto a la célula islamista con la trama asturiana de los explosivos se llevó la mano a la cara, luego al corazón, luego a la boca con un movimiento circular, mientras la presidenta de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo le sostenía la mirada. "Me ha dicho por señas que él no ha sido, que lo dice de corazón y que ya hablaremos más adelante. Lo lleva claro". Era el primer diálogo blindado que mantuvieron los acusados con las víctimas presentes en el juicio del 11-M, a las que en todo momento los 29 procesados dieron ostensiblemente la espalda.

Los 18 acusados encerrados en la pecera blindada se mantuvieron casi en silencio durante la vista, sin mirarse. Pero cada vez que el presidente de la sala cortaba la señal de televisión al exterior, todo cambiaba súbitamente, y parecía un grupo de amigos de tertulia. En tres ocasiones mantuvieron rifirraves con otras tantas víctimas.



Los acusados llegaron silenciosos y hasta cabizbajos. Miraron con desconfianza la sala y se fueron colocando en las cuatro filas de bancos situadas en el interior de la urna blindada. Jamal Zougam se puso en primera línea, pero en cuanto pudo se acomodó en la última, pegado al cristal de cinco centímetros de grosor, a apenas un metro de las sillas que ocupaban las víctimas.

Una de ellas, Ruth Rogado, cuyo padre fue asesinado en la calle Téllez, aprovechó la primera oportunidad. "Asesino", le dijo a Zougam mirándole a la cara, "ojalá saliera un gas y te matara". Zougam le contestó por señas: "No, yo no he hecho nada, sigue oyendo el juicio y verás". Luego, Zougam enmudeció por el resto del día. Ni palabra.

José Emilio Suárez Trashorras, vestido de rojo y con los cordones de los zapatos quitados, ocupó la primera fila en cuanto quedó libre. En la esquina opuesta se sentaba su ex cuñado, Antonio Toro. Sin mirarse ni hablarse. "Es que nunca se han llevado muy bien", aseguraba Carmen Toro, procesada como ellos, pero que ocupa un puesto fuera de la pecera al estar en libertad. La enemistad parecía palpable, pero en cuanto tuvieron ocasión y la vista estaba suspendida, los cuñados se sentaron juntos y conversaron y animadamente, incluso entre risas, mientras Carmen les observaba.

Ninguno de los dos, eso sí, miraba a Zohuier. Éste desconectó por la tarde del juicio y se pasó casi dos horas de charla n con Mohamed Larbi Ben Sellam, mientras Endika Zulueta, —defensor de Rabeï Osman, *Mohamed El Egipcio*, proseguía su interrogatorio a su cliente, entrecortado por las precisiones y reconvenções del presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, al letrado. Los 18 de la pecera bostezaban ostensiblemente.

El respetuoso y atento silencio que mantenían durante la vista se tornaba en animada charla en cuanto se cortaba la señal de televisión al exterior. Entonces Abdelmajid Bouchar pegaba la hebra con Yousef Belhajd, Basel Galyoun mantenía entretenidas conversaciones con *El Egipcio*.

Pero en el mismo momento en que Gómez Bermúdez decía que se retomaba la sesión, todos se separaban, volvían al silencio y parecía como si nunca se hubieran conocido. Lo que sí parecía claro era que *El Egipcio* mantiene cierta ascendencia sobre el resto de procesados. Es más, fue quien animó al libanés Mahmoud Slimane Aoun a formular una protesta cuando éste se sintió amenazado por una víctima. "Me están diciendo que me van a cortar el cuello", decían al unísono mientras se pasaban la mano por el pescuezo como una cuchilla. Un diálogo, por fortuna blindado por el cristal antibala.



Pilar Manjón



> EL PRIMER ACUSADO

Rabei Osman se niega a contestar al fiscal y a las partes

El Egipcio, al que la policía considera uno de los cerebros del 11-M, basó su estrategia de defensa en el silencio. Se negó a contestar a todas las preguntas, salvo las de su abogado, que utilizó para exculparse.

La declaración ante el tribunal del 11-M

“Nunca he tenido ninguna relación con los acontecimientos que ocurrieron en Madrid. Condeno estos atentados incondicionalmente”.

El testimonio grabado por la policía italiana

“La operación entera de Madrid fue idea mía... Fueron de los más queridos amigos... cayeron mártires, que Alá los tenga en su misericordia...”.

> LA VISTA AL DÍA

Youssef Belhadj, portavoz de Al Qaeda en Europa

El tribunal que juzga el 11-M toma hoy declaración al considerado portavoz de Al Qaeda en Europa, para el que el fiscal pide 38.656 años de cárcel.



El presunto ideólogo de los atentados del 11-M, Rabei Osman el Sayed, *Mohamed el Egipcio*, en la sala blindada del juicio.



La impostura del Egipcio

Uno de los supuestos cerebros del atentado negó en la sala su implicación pese a las pruebas grabadas

PABLO ORDAZ

Madrid.- Los dos extremos del dolor se sentaron ayer muy juntos, bajo el mismo techo. En la Casa de Campo de Madrid, los 29 acusados de participar en la matanza terrorista del 11-M siguieron la primera sesión del juicio desde una habitación de cristal blindado, a menos de un metro de los hijos y las madres de algunas de las 191 víctimas mortales. Una mujer joven, que acariciaba el retrato de su padre muerto, se dirigió a uno de los acusados y le llamó asesino. Mediante gestos, Jamal Zougam, a quien algunos testigos vieron aquella terrible mañana en uno de los trenes que luego explotaron, le respondió con gestos que él no había sido, que no tuvo nada que ver.

La reacción del acusado, que en aquel momento de la mañana pareció espontánea, no fue sino un anticipo de la estrategia que luego adoptó uno de los principales acusados, Rabei Osman, *Mohamed El Egipcio*. Más incluso que por las pruebas obtenidas por las policías italiana y española, *El Egipcio* está acorralado por su propia voz. Dos meses después del atentado de Madrid, los micrófonos colocados en su casa de Milán grabaron con toda nitidez su voz diciéndole a un amigo: "La operación entera de Madrid fue idea mía. Mis queridos amigos cayeron mártires. Alá los tenga en su misericordia".

Y pese a su voz convertida en la peor acusación, *El Egipcio* lo negó ayer todo. Incluso fue más allá. Intentó legitimar su declaración de inocencia condenando los atentados. Este gesto, que puede sorprender en un país donde ni los asesinos ni los simpatizantes de ETA condenaron nunca sus crímenes, forma parte también de una estrategia. Imad Barakat, alias *Abu Dahdah*, juzgado y condenado el año pasado por ser el jefe de Al Qaeda en España, también rechazó repetidas veces durante el Juicio el uso de la violencia. *El Egipcio* ofreció ayer otra pista de por dónde discurrirá el juicio.

Durante toda la mañana, se negó a abrir la boca. No quiso responder ni a las preguntas de la fiscal, Olga Sánchez, ni a las de los abogados de la acusación. Sólo por la tarde se pudo escuchar su voz, pero exclusivamente para responder a las preguntas pactadas con su abogado, Endika Zulueta. El relato que entre los dos fueron construyendo —pese al férreo marcaje del presidente del tribunal, que los interrumpió continuamente para que no se fuesen por las ramas— es el de un inocente emigrante que huyó de su país y atravesó Europa buscando "una situación socioeconómica mejor".

Sin embargo, *El Egipcio* es un viejo conocido de los policías españoles e italianos encargados de perseguir el terrorismo islámico. Los investigadores consideran probado que estuvo en la casa de Morata de Tajuña (Madrid) donde se prepararon los explosivos, que recibió entrenamiento en un campo de Al Qaeda en Afganistán, que llegó a España tres meses antes del 11-M y que se convirtió en la sombra de *El Tunecino*, otro de los principales acusados al que se considera autor intelectual del atentado.

Otro de sus amigos, Basel Ghalyoun, fue reconocido por varios testigos en los trenes que explotaron. *El Egipcio* huyó a Milán, donde la policía italiana lo investigó hasta que consiguió intervenir una conversación en la que le contaba a un amigo los



detalles de la matanza de Madrid. En virtud de esa y otras pruebas, los tribunales italianos le condenaron por reclutar islamistas para la guerra santa en diversas partes del mundo. Pero ayer, en Madrid, a dos metros escasos de las víctimas, *El Egipcio* lo siguió negando todo: "Nunca he tenido ninguna relación con los acontecimientos que ocurrieron en Madrid". Su abogado le sirvió la pregunta sobre la que apoyó su defensa:

-¿Condena o no el atentado?

-Sí, obviamente yo condeno estos atentados incondicionalmente. Es una convicción que yo tengo muy clara y absoluta...

Nada más. *El Egipcio* no se arriesgó a que alguna pregunta de la fiscal o de los abogados de la acusación lo situara en un aprieto, en alguna contradicción. Tampoco se expuso a las miradas de las víctimas. Tanto él como los demás acusados de origen árabe que siguieron el juicio desde la habitación de cristal bajaron la cabeza cuando un huérfano o alguna viuda buscó sus miradas. Sólo los acusados españoles se permitieron una actitud insolente, a veces desafiante, aparentando tranquilidad y lejanía del horror del que se les acusa.

Si alguna baza juega a favor de *El Egipcio* es que los investigadores nunca llegaron a encontrar ni sus huellas ni su ADN en los escenarios del horror. Como en aquella vieja canción de Raimon, "manos sucias de los que matan, manos limpias de los que mandan matar".

LA UNICA CONVERSACION QUE EL EGIPCIO ADMITIO ÁL JUEZ DEL OLMO

- **Rabei Osman** (*El Egipcio*): Tú has oído la noticia del país allí, que no quiero nombrar, donde pasaron las cosas allí.
- **Mourad Chabarou**: Sí.
- **Rabei**: Tú conoces al grupo.
- **Mourad**: Sí, dime, ¿qué le ha pasado a la juventud?
- **Rabei**: Todos los problemas han pasado allí, la juventud y nuestros amigos están implicados.
- **Mourad**: ¿Han estado con ellos?
- **Rabei**: Sí, cada día están dentro y los que han quedado allí están detenidos.
- **Mourad**: ¿Pero, si?
- **Rabei**: Sarhane (*El Tunecino*) y Fouad.
- **Mourad**: ¿Qué les ha pasado?
- **Rabei**: Están con Dios.
- **Mourad**: ¿Estás seguro de que se han ido?
- **Rabei**: Sí, todo el grupo.

El País, 16 de febrero de 2007



LLEGA LA CONFABULACIÓN

Las preguntas sobre ETA calientan la segunda jornada del juicio.

Sólo 24 horas después de que comenzase el juicio del 11-M, un letrado de la acusación, que defiende a una asociación de víctimas partidaria de la teoría de la conspiración, buscó sin éxito pruebas de la implicación de ETA.

La negativa de Hassan el Haski

"Es completamente incierto que tenga relaciones con ETA; es lo mismo que pasó con la película del medicamento de las cucarachas".

El desmentido de Youssef Belhadj

No es cierto que sea el portavoz de Al Qaeda en Europa. Si mi sobrino lo dijo, fue porque a él y a su familia les pegaron e insultaron".

LA VISTA DEL LUNES

Sigue el interrogatorio a Jamal Zougam

El interrogatorio a uno de los supuestos autores materiales de los atentados que se sientan en el banquillo, acusado de 191 asesinatos, abrirá el lunes la sesión.

La conspiración irrumpió en la sala

Una asociación de víctimas busca, sin éxito, pruebas de la vinculación de ETA con el 11-M



Jamal Zougam, durante su intervención.



PABLO ORDAZ

Madrid.- Es imposible imaginar que cuando la justicia consiga sentar en el banquillo a los autores del atentado de Barajas, lo primero que hagan los abogados de los ecuatorianos asesinados sea preguntar a los terroristas de ETA si conocen a Bin Laden o a algunos de sus secuaces en España. Pues eso, pero vuelto del revés, fue exactamente lo que sucedió ayer en la Casa de Campo de Madrid. La teoría de la conspiración, según la cual ETA y Al Qaeda se pusieron de acuerdo para terminar con el Gobierno del PP volando cuatro trenes y matando a 191 personas, se coló en la segunda jornada del juicio.

Fue sobre el mediodía. La sala ya sabía que los dos supuestos ideólogos de la matanza, Youssef Belhadj y Hassan El Haski, seguirían la senda marcada el día anterior por *El Egipcio*. Sólo responderían a las preguntas que les formularan sus respectivos abogados defensores. Los letrados de la acusación, al igual que la fiscal, tenían entonces la oportunidad de plantear sus preguntas aun sabiendo que no encontrarían respuestas. Fue entonces cuando el abogado de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M dejó tres supuestas incógnitas suspendidas en el aire:

- ¿Desde cuándo utiliza el grupo islámico combatiente marroquí los temporizadores *segurtasun temporizadorea*, inventados y fabricados por la banda terrorista ETA y que fueron incautados en el domicilio de alguno de los procesados?
- ¿Ha coincidido con miembros de la banda terrorista ETA en campos de entrenamiento de Afganistán?
- ¿Sabe si alguien proporcionó a la célula de Madrid dinamita Tytadine para los atentados?

No es fácil seguir un juicio de esta envergadura. Para empezar, cualquier profano puede pensar que cuando un abogado —y más si representa a un colectivo tan sensible como las víctimas de un atentado terrorista— formula sus preguntas lo hace sobre una sospecha fundada, buscando la condena del acusado por el camino más corto.

Sin embargo, no parece que la pregunta realizada por el abogado de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M tuviera esa intención. Sobre todo porque del análisis de esas tres preguntas se obtienen tres respuestas demasiado obvias. Una, la policía nunca requisó temporizadores con nombre vasco en las casas de los acusados de la matanza, sino un despertador Casio PQ-10, que cualquiera puede conseguir en el mercado —también un terrorista de ETA— por algo más de 10 euros. Dos, los servicios antiterroristas españoles no tienen constancia de que ETA haya utilizado alguna vez los campos de entrenamiento afganos. Y tres, en los análisis periciales de los explosivos no ha aparecido ni un solo rastro de la nitroglicerina que forma parte del explosivo Tytadine.

Es necesario, pues, buscar otra explicación a tales preguntas. Tal vez buscando su procedencia. Los afectados del 11-M están representados en el juicio a través de tres asociaciones. La que más víctimas acoge es la Asociación 11-M Afectados de Terrorismo, presidida por Pilar Manjón. Las otras dos, la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M y la AVT, comparten con el PP y algunos medios de comunicación la teoría de la conspiración. A pesar de que la conexión entre bandas terroristas no ha



aparecido en tres años de instrucción ni en uno solo de los 100.000 folios del sumario, las preguntas del abogado consiguieron ayer que el siniestro nombre de ETA sobrevolara la sala. Tal vez sabiendo que la falta de respuesta agrandaría la duda, como agranda un grito un valle vacío.

La negativa a declarar de los tres primeros acusados imprimió al juicio un ritmo inesperado. De ahí que diese tiempo a que el presidente del tribunal llamara a Jamal Zougam, acusado de ser uno de los autores materiales de la matanza. De los presuntos terroristas que aquella mañana se subieron a los trenes, ocho están muertos —siete se suicidaron en Leganés y al parecer otro murió en Irak—, tres están huidos y otros tres se sientan en el banquillo. Uno de ellos es Zougam. Tiene a su favor que en ninguno de los escenarios del horror se encontraron huellas suyas ni restos biológicos. Y en su contra que vendió las tarjetas de los móviles que hicieron estallar las bombas y que cuatro testigos aseguran haberlo visto en uno de los trenes.

Jamal Zougam fue el primero de los acusados que aceptó todas las preguntas y que además lo hizo en un español aceptable, pero entonces se produjo una circunstancia desconcertante. Tanto la fiscal, Olga Sánchez, como los abogados parecieron pillados por sorpresa, sin los deberes hechos. Unos balbucearon las preguntas y otros, sencillamente, no las hicieron. Por cierto, a él, que sí contestó, nadie le preguntó por el Tytadine ni por los despertadores Casio.

LOS TESTIMONIOS DE LA SEGUNDA JORNADA

- Hassan el Haski
(Supuesto líder del Grupo Islamista Combatiente Marroquí). "No tengo ninguna relación con los atentados de los trenes, no conozco a nadie ni nadie me conoce a mí. Y si hay quien dice que me conoce, estoy dispuesto a carearme con él".

- Jamal Zougam.
(Supuesto autor material de los atentados, identificado por cuatro testigos que viajaron en los trenes). "Cuando ocurrió el atentado, yo estaba durmiendo, y si estaba durmiendo no pude ir a Alcalá en ningún coche. Si me han reconocido algunos testigos es porque al ser detenido salí en todas las televisiones. Hay un testigo que dice que él estaba abajo en un tren, pero la mochila en ese tren explotó arriba".

- Youssef Belhadj.
(Se le atribuye la autoría del primer comunicado en el que se reivindicaba los atentados de Madrid y también la categoría de portavoz de Al Qaeda en Europa). "Condeno estos atentados y todos los ocurridos en el mundo. Estoy en contra de cualquier forma de violencia".



Los presuntos ideólogos del 11-M no superan el escollo de las pruebas

Ninguno contestó al fiscal, todos se declararon inocentes y condenaron el atentado de los trenes

JOSÉ YOLDI / JORGE A. RODRÍGUEZ

Madrid.- Los tres supuestos autores intelectuales del 11-M, Rabei Osman, *El Egipcio*, Mohamed Belhadj y Hassan el Haski —38.650 años de prisión de petición fiscal para cada uno de ellos—, no han conseguido salvar el escollo de las pruebas que en el sumario existen contra ellos, aunque luego habrá que ver si éstas se confirman a lo largo del juicio. Ninguno

quiso contestar al fiscal y a las acusaciones, y en los interrogatorios de sus propios defensores las explicaciones que ofrecieron no fueron suficientes. Todos condenaron los atentados y El Haski rechazó airadamente una hipotética colaboración con ETA.

Los tres integrantes de la considerada columna vertebral de mando del grupo islamista presunto autor de los atentados ya han declarado en las dos primeras jornadas y han dejado tras de sí más sombras que luces. El futuro de *El Egipcio* pende de las grabaciones en las que decía que los atentados los había hecho su grupo. El de Mohamed Belhadj y Hassan El Haski, es mucho más ambiguo.

Belhadj está acusado de ser Abu Dujanah al Afgani, el portavoz de Al Qaeda para Europa, en cuyo nombre se reivindicaron los atentados de los trenes de Madrid. Abu Dujanah Sammak Ibn Kharsa fue un mítico guerrero, el más fiero y fiel que luchó junto a Mahoma en la batalla del monte Uhud, en la que la desproporción de combatientes era de cuatro a uno. Siempre llevaba un pañuelo rojo en la cabeza en señal de que lucharía hasta la muerte.

Nadie ha identificado a Belhadj como Abu Dujanah, pero hay muchos indicios que así lo indican. Estuvo en España en febrero de 2004, para dar las últimas instrucciones a su grupo sobre los atentados, según la fiscalía. Por el análisis del tráfico telefónico se supo que mantuvo contactos con Abdelmajid Bouchar y Mohamed Afalah, dos de los considerados autores materiales de la colocación de las bombas en los trenes. En su domicilio en Molenbeek, en Bélgica, se encontraron dos tarjetas telefónicas, una de las cuales corresponde al número que otros implicados tienen como el de Abou Dujanah, la grafía francesa del mismo nombre. Además, en la agenda de esa tarjeta figuran los nombres y teléfonos de 15 de los 19 familiares de Belhadj, que también constaban en su teléfono móvil personal.

Ayer dijo que él no es Abu Dujanah y que no sabe quién se pueda llamar así, aunque oyó el nombre al juez de Bélgica. También dijo que el teléfono de Abu Dujanah no es suyo, ni sabe de quién es, porque por la casa de Molenbeek pasaba mucha gente. Respuestas endebles si se tiene en cuenta que su propio sobrino, y también procesado Mohamed Moussaten, en sus declaraciones ante el juez Juan del Olmo, aseguró que su tío le había dicho que era miembro de Al Qaeda y que, aunque no le contó quién estaba detrás de los atentados de Madrid, sí le dijo que le parecía poco lo que había pasado.

Belhadj no supo explicar ante el juez las razones de su sobrino para acusarle, pero ayer alegó que fue por miedo, porque toda su familia estaba detenida.



El caso de El Haski tampoco aparece limpio. Presunto jefe para Europa del Grupo Islámico Combatiente Marroquí, El Haski niega la existencia de este grupo terrorista que persiguen todas las policías de Europa y el Magreb. "Este grupo es ficticio", afirmó. El Haski está lastrado por las declaraciones de varios de sus correligionarios en Francia, y entre ellos, Attila Turk, con el que vivió en París y al que confió tras los atentados que su *jamaa* (grupo) de marroquíes los habían realizado, citando expresamente a Jamal Zougam y afirmando que estaba orgulloso y contento de lo ocurrido.

El Haski, como Belhadj y *El Egipcio*, condenó ayer los atentados. Todos se declaran inocentes, como Jamal Zougam, que en el estrado dio una lección de aplomo, aunque hay cuatro testigos que le vieron en los trenes.

"Es lo mismo que pasó con la película de la medicina para las cucarachas"

J. Y / J. A. R.

Madrid.- El caso del ácido bórico, el insecticida y antiséptico que fue utilizado para vincular a ETA con el terrorismo islámico y el movimiento antiglobalización, debutó ayer en el juicio del 11-M. Lo sacó a colación Hassan El Haski, el supuesto jefe del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), en cuya cocina de Lanzarote, espolvoreada por el suelo, fue hallada la famosa sustancia granulada cuando fue detenido en diciembre de 2004.

El Haski saltó como un resorte cuando su abogado defensor, José Luis Borraz, le hizo la última pregunta: "¿Ha tenido usted alguna relación con ETA?". El procesado como supuesto ideólogo del 11-M elevó la voz y mostró su enfado: "¿Pero cómo voy a tener relaciones con ETA si ni hablo ni leo español? ¿En el cielo? Es completamente incierto, es lo mismo que pasó con la película del medicamento de las cucarachas", tradujo el intérprete de sus palabras, que sonaron airadas.

La pregunta venía a cuenta porque los acusadores adscritos a la teoría de la conspiración —los de la Asociación de Víctimas del Terrorismo y la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M— sacaron a pasear a ETA y la dinamita Titadyne en un *totum revolutum*. "¿Desde cuándo usa el GICM los temporizadores *zegurtasun temporadizorea* que inventó y utiliza ETA?, ¿Ha coincidido con etarras en los campos de entrenamiento del GICM en Afganistán? ¿Sabe si alguien facilitó Titadyne a la célula de Madrid para los atentados? ¿Tuvo el GICM relaciones con los servicios secretos de Marruecos o con otra organización terrorista europea?". Las preguntas fueron hechas cuando ya estaban seguros de que El Haski sólo iba a contestar a su defensor.

El presidente pide disculpas

J. Y / J. A. R.

Madrid.- El presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, sorprendió ayer a propios y extraños al pedir públicamente disculpas al abogado de *El Egipcio*, al que en la primera jornada había machacado en el interrogatorio de su cliente. Gómez Bermúdez



estaba muy enfadado por una sesión inaugural cargada de problemas —retraso en un traslado desde prisión, dificultades con la traducción simultánea y rumores de peticiones de suspensión por parte de determinados letrados— y la pagó con Zulueta.

Esa misma tarde, acabada la sesión, el presidente del tribunal, nobleza obliga, recabó de los periodistas acreditados para el juicio el teléfono de Zulueta y le llamó para disculparse personalmente.

Ayer, en un caso insólito en los tribunales españoles, Gómez Bermúdez lo reconoció al inicio de la sesión: "Pido públicamente disculpas al señor Zulueta por algunas expresiones que pude tener ayer y que consideró que son inconvenientes y que no eran necesarias, atendiendo sobre todo a la corrección, buen hacer y el buen trabajo que está haciendo".

La gallardía de Gómez Bermúdez fue bien recibida por los abogados, que se temían un juicio de gladiadores pleno de protestas.

Los periodistas habituales de la Audiencia Nacional conocen bien la técnica del palo y la zanahoria con la que se adorna Gómez Bermúdez. Es un estilo.

Si alguien pensó que éste se había ablandado, le sacó de su error en el acto. De la manera más agria cortó un atisbo de risa de Jamal Zougam, cercenó de raíz el intento de su abogado, José Abascal, de interrumpir a la fiscal y fulminó al propio Zougam cuando respondió con un sarcasmo. "Las impertinencias, se las guarda", espetó.

Youssef Belhadj / Supuesto autor intelectual

"Mi sobrino Mohamed me acuso porque tenía miedo por su familia"

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- Youssef Beldahj, considerado por la fiscalía como Abu Dujanah Al Afgani, el portavoz de Al Qaeda en Europa en cuyo nombre se reivindicaron los atentados de Madrid, negó ayer ser dirigente de la organización liderada por Bin Laden y haber dicho a su sobrino Mohamed Moussaten, hijo de su hermana Safia, que le parecía poco lo que había pasado en los atentados de los trenes. Belhadj negó rotundamente: "No es cierto".

Su letrado, Francisco Javier Andújar, le preguntó: ¿Cómo se explica que su sobrino haya dicho eso?

"Hay muchas causas", respondió Belhadj. "Él, su hermano, su padre y su madre estaban detenidos. Llevaba cuatro días sin dormir, les han pegado e insultado. Yo en su caso, a lo mejor hubiera dicho lo mismo o más".

Es decir, que dijo eso, por miedo, remachó el letrado.

El presidente le corrigió por entender que no se trataba de una pregunta sino de una conclusión de la defensa, pero Belhadj dijo que sí, que tenía miedo por su familia.

¿Le dijo a Mohamed que los atentados de Madrid le parecían poco?, inquirió de nuevo el letrado.

No es cierto", respondió rotundo. "Al contrario, yo condeno estos atentados y todos los atentados que han ocurrido en el mundo. Yo estoy en contra de cualquier forma de violencia".

Pero Belhadj vivía en Bélgica, en la plaza de la Duchesse du Brabant, en Molenbeek, y una de las acusaciones que pesan contra él es el haber ayudado a huir a algunos de los autores materiales de los atentados, como Mohamed Afalah,



Abdelmajid Bouchar y Mohamed Belhadj. El acusado no supo explicar cómo desde su móvil tuvo tráfico de llamadas con los teléfonos de los dos primeros, pero sobre todo no pudo dar ninguna explicación racional de por qué Afalah, el 5 de abril de 2004, es decir, dos días después del suicidio de siete de sus compañeros de comando en la calle Carmen Martín Gaite de Leganés, hacía una llamada telefónica a su hermano Ibrahim, que estaba en Madrid, desde una cabina pública situada precisamente en la plaza de la Duchesse de Brabant, de Molenbeek.

En la llamada, intervenida por la policía con autorización judicial, Afalah pedía a su hermano que solicitase a los sobrinos de Belhadj los teléfonos de éste.

Youssef Belhadj rechazó que sea un radical islámico —"soy un musulmán normal—, portavoz de un grupo terrorista o que haya estado en un campo de entrenamiento en Afganistán.

Igualmente negó ser la persona que aparece en el vídeo de reivindicación de los atentados o haber participado en su redacción. Pero su palabra, frente a las pruebas, no tiene demasiada fuerza.

Hassan el Haski / Supuesto cerebro del atentado

“Como voy a tener relaciones con ETA si ni hablo ni leo español”

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- El supuesto jefe para Europa de Al Qaeda, Hassan el Haski, considerado uno de los ideólogos del 11-M, se presentó a sí mismo como un estudioso del islam, para lo que se preparó durante 10 años en la Universidad Islámica de Karachi (Pakistán) y en el Instituto Islámico de Damasco (Siria). Pero en todo momento rechazó ser un terrorista, haberse entrenado en Afganistán, haber tenido relaciones con ETA e, incluso, negó la propia existencia del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), del que se supone que es el jefe para Europa. Sólo contestó a su abogado, José Luis Borraz, incluso una vez airadamente.

Borraz. ¿Estuvo en Pakistán?

El Haskí. Sí, fue con el Grupo de Predicación del 86 al 88.

B. ¿Dónde vivía?

E. H. En la Universidad Islámica de Karachi.

B. ¿Y luego?

E. H. Me fui a Siria y estuve hasta ahora, porque sigo residiendo allí, donde tengo a mis cuatro hijos. Estaba en Damasco y estudiaba en el Instituto Islámico.

(El Haski matizó luego que, en realidad, en 2000 se fue a Lanzarote atraído por la regularización de inmigrantes abierta por el PP. También estuvo aquí hasta días antes del 11-M.)

B. ¿Tiene usted alguna relación con el 11-M?

E. H. Ninguna relación, no conozco a nadie ni nadie me conoce a mí (en relación con el 11-M), y si hay alguien que dice que me conoce estoy dispuesto a carearme con él.

B. ¿Aprueba el 11-M?



E. H. No puedo consentir que alguien atente contra inocentes, contra niños, el islam desaprueba esas conductas. Cualquier musulmán condena esos actos, es un crimen y no conozco a nadie que participe. Yo estaba en Francia.

B. ¿Tiene algún papel en el GICM?

E. H. Ese grupo no existe, es ficticio, se habla de un grupo que no existe, no tiene sede, ¿dónde está ese grupo? Ese grupo no existe y yo no tengo ningún papel. (Sin embargo, un informe elaborado en 2003 por ocho servicios secretos subraya la existencia y potencia del GICM y cita como uno de sus integrantes a El Haski, a quien sitúa residiendo en Siria, junto a su hermano Lahocine. Marruecos, además, ha culpado del atentado de Casablanca, perpetrado en mayo de 2003, precisamente a elementos de este grupo. El GICM también es considerado el autor del asesinato del cineasta Theo Van Gogh en Holanda.)

B. ¿Ha tenido alguna relación con ETA?

E. H. ¿Pero cómo voy a tener relaciones con ETA si ni hablo ni leo español? ¿En el cielo? Es completamente incierto, es lo mismo que pasó con la película del medicamento de las cucarachas (el ácido bórico).

Jamal Zougam / Supuesto autor material

"El 11-M me levanté a las diez y me fui a trabajar al locutorio"

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- Jamal Zougam es el primero de los cuatro interrogados hasta ahora que ha contestado a las preguntas de la fiscal Olga Sánchez y de las acusaciones, a quienes pareció pillarles a contrapie. Zougam, reconocido por cuatro testigos, aseguró, que cuando se produjeron los atentados estaba durmiendo y descalificó el reconocimiento más firme que le sitúa en los escenarios del 11-M.

Fiscal. El 11-M, ¿a qué hora llegó a su tienda?

Zougam. Suelo llegar a las once pero ese día llegué más tarde porque tardé en aparcar.

F. ¿Dónde estuvo antes?

Z. Estaba durmiendo.

F. ¿Usted fue hasta Alcalá de Henares con el grupo que salió de Chinchón o el de Leganés?

Z. Estaba durmiendo y si estaba durmiendo no pude ir a Alcalá en ningún coche.

F. ¿Cómo explica que cuatro personas le vieran en los trenes?

Z. Es que al ser detenido salí en todas las televisiones y si la gente te ve una vez, te reconoce. Hay un testigo que dice que él estaba abajo en un tren, pero la mochila en ese tren explotó arriba y otro que dice que le di un codazo, y que me vio de perfil con escayola.



El presidente de la sala le pidió que precisara la respuesta.

Zougam. He leído en el sumario que esta persona dijo que estaba sentada y que le empujó una persona (cuando fue a colocar la mochila debajo de un asiento) ¿Pero cómo que le empuja un terrorista? ¿Es que los terroristas van empujando por ahí para que les reconozcan? Es un testimonio equivocado. Luego dijo que había dejado la mochila en la parte de abajo del vagón (de dos pisos) y resulta que fue arriba donde explotó la mochila, según he leído.

El acusado también negó haber sido el encargado de la venta de las tarjetas telefónicas utilizadas para activar las bombas, una de las cuales estaba en la mochila desactivada. Sí admitió que se vendieron en su tienda de telefonía, pero que debió ser su socio Mohamed Bekkali, a quien pareció querer echarle la culpa.

Fiscal. ¿Es del Grupo Islámico Combatiente Marroquí?

Zougam. Yo no soy de ningún grupo, no lo conozco. He conocido ese nombre después, al leer el sumario.

También le preguntaron por ETA, pero no fue la Asociación de Víctimas del Terrorismo, que no hizo preguntas, sino la acusación ejercida por el abogado Gonzalo Boyé.

Boyé. ¿Ha tenido algo que ver con alguien de ETA?

Zougam. No, no la he tenido.

Al regresar a la pecera, todos los acusados le felicitaron ostensiblemente por su declaración.

La condena, truco del almendruco

ERNESTO EKAIZER

Ya son tres los acusados que sólo han respondido a las preguntas de sus abogados: Rabei Osman, Youssef Belhadj y Hassan El Haski. El cuarto, Jamal Zougam, es el primero que ha prestado declaración ante la fiscal y las acusaciones.

El patrón seguido en las cuatro declaraciones ha sido diseñado durante el juicio de la célula de Al Qaeda que condenó a Abu Dahdah y otros 17 acusados el 26 de septiembre de 2005.

La *yihad*, muy lejos de ser el terrorismo islamista radical, es esfuerzo. "En el Corán hay 420 párrafos donde se pronuncia la palabra *yihad* Lingüísticamente, todos lo sabemos, es hacer esfuerzo... Mi concepto de *yihad* es defensa. Se hace con fuerza, con armas, con todo. Aunque defiendes no puedes matar niños y mujeres. Hay que defender, pero sin llegar a ese límite...", explicó Abu Dahdah. Y durante su último turno de palabra, condenó los atentados del 11-M, calificándolos de asesinatos. También dijo: "No hay célula española de Al Qaeda".

Siguiendo los pasos de Rabei Osman, los tres acusados condenaron ayer los atentados por los que están sentados en el banquillo. De la manera sumaria con que despachan el tema parece una fórmula. También calificaron la *yihad* como esfuerzo.



El primero en declarar ante su letrado fue Youssef Belhadj, quien negó todos los cargos y relaciones que se le imputan. Este hombre, quien según la fiscal Olga Sánchez es el personaje encapuchado que reivindicó el atentado del 11-M en el célebre vídeo, tiene testimonios en contra: el de su sobrino Mohamed Moussaten, procesado y también en el banquillo.

Belhadj explicó ayer a preguntas de su letrado que tenía una buena relación con sus sobrinos. Éstos declararon que él era miembro de Al Qaeda y que les adoctrinó en Bélgica para su causa. El acusado explica así esas declaraciones:

—Le amenazaron con que le iba a llevar a Marruecos, insultaron incluso a su madre. Si yo estuviera en su lugar, con 30 años, también hubiera actuado así.

En la sala, a espaldas de Belhadj, que está declarando ante el micrófono, se puede ver un rostro muy joven. Sus ojos transmiten miedo. Es Mohamed Moussaten. No está en el habitáculo de cristal sino en el lugar habilitado para los otros acusados, que gozan de libertad provisional.

El problema con lo que ha explicado Belhadj es que su sobrino Mohamed no sólo ha cantado ante la policía: ha mantenido su declaración ante el juez. Puede cambiarla, claro. No sería la primera vez que ocurre. Pero hay otras pruebas en la recámara de la fiscal.

En 2001, Belhadj se reunió en la mezquita de Leganés con sus sobrinos Brahim y Mohamed Moussaten, Abdelmajid Bouchar, Mohamed Afalah (huido y aparentemente muerto en Irak) y con su hermano Mimoun Belhadj —preso en Marruecos— para debatir sobre la *yiha* —el esfuerzo, como definió esta palabra ayer el acusado— y los encuentros se repitieron a finales de 2003. Afalah, hombre estrechamente vinculado a uno de los dirigentes que se suicidaron en Leganés, Allekema Lamari, visitó la residencia de Belhadj en Place de la Duchesse, 4, Bruselas, Bélgica, por esas fechas. Y en octubre de 2003, Abu Dujana Al Afgani o *Abu Dujana*, como se le conocía, cursó las instrucciones a Madrid para organizar el atentado el 11 de marzo de 2003. En febrero, viajó a Madrid, se reunió con la célula para repasar los detalles. El 19 de marzo fue detenido en Bélgica. En la memoria de la tarjeta SIM instalada en un terminal telefónico estaban entre otros los nombres de Abu Dujana.

El otro *duro* que ayer declaró fue Hassan El Haski, quizás hubo algo de verdad en lo que dijo. Fue cuando reaccionó ofendido por lo que llamó "la película" del medicamento contra las cucarachas y ETA —*el caso del ácido bórico*—. "Sí, una relación con ellos (los etarras) en el cielo". La frase es inquietante. La confusión entre ETA y terrorismo islámico le ha irritado.

Zougam volverá a declarar el lunes, y El Egipcio, en 10 días

J. A. R. / J. Y.

Madrid.- El interrogatorio a Jamal Zougam se reanudará el lunes que viene. La declaración fue suspendida a las tres de la tarde, después de que el acusado asegurara que se encontraba "cansado" y que prefería que se suspendiese la sesión. Ésta estaba previsto que concluyese a las 14.00 de ayer, pero el presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, la prolongó hasta las 15.00.

Inicialmente, parecía que sólo iba a dar tiempo al interrogatorio de Youssef Belhadj y de Hassan El Haski, pero hubo tiempo para empezar el de Zougam. Este hecho pareció pillar desprevenidos y con las preguntas aún sin cerrar totalmente a la



fiscal Olga Sánchez y a las acusaciones. Incluso a su propio abogado, José Abascal, que dirigió a su defendido durante todas sus respuestas.

El tribunal también acordó retomar el próximo día 26 la declaración de Rabei Osman el Sayed, *Mohamed el Egipcio*, tras la audición de las grabaciones realizadas a este imputado en Italia, en las que se jacta de ser el cerebro de los atentados de Madrid. No obstante, aún no está clara qué parte de las siete horas de grabación serán escuchadas.

EN SEGUNDO PLANO

"Recomiendo a las víctimas ver solo un telediario al día"

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Syra Balanzat se sienta cada día del juicio al lado de quien peor lo pasa. Su profesión es la de psicóloga. Su labor, la de observar a las víctimas, la de estar pendiente de sus gestos, la de prevenir que se derrumben.

Días antes de las sesiones, el equipo de psicólogos en el que trabaja Balanzat, contratados por la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, evaluó personalmente cada caso. "Les hicimos un cuestionario y vimos cómo respondían. Dependiendo de la ansiedad con la que reaccionaban les aconsejamos que acudieran o no. A pesar de eso, hay quien, a pesar de nuestras recomendaciones, ha venido. Sabía que lo podía pasar muy mal y ha venido. Es gente valiente".

En ninguna de las dos sesiones que se han celebrado se han producido ataques de pánico, desmayos o episodios de histeria. Tampoco incidentes. Cuando termina cada sesión, los familiares de los que murieron en los trenes salen en grupos en dirección a la ciudad. Caminan con calina. A veces con los ojos hinchados, pero con calma.

Balanzat lo explica: "Venían muy preparados. Sienten mucha rabia cuando los acusados se niegan a responder, pero saben sobreponerse". Se nota que está orgullosa de ellos.

"También hay que decir que se han sentido arropadas. Por ejemplo, el primer día, el presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, bajó a la sala donde se colocan las víctimas, en una sala aparte, en la planta baja, y les preguntó si querían algo. Algunos le pidieron subir a la planta principal para seguir el juicio con los encausados cerca".

Técnicas de respiración

Si en algún momento Syra observa que alguien rompe a llorar, o suspira, o se congestiona, se acerca, le recuerda las técnicas de respiración o de relajación y procura calmarlos. Por lo general lo consigue.

"El primer día hubo sesión de diez a dos y de cuatro a ocho de la tarde; terminaron agotados, y muchos necesitaron nuestra ayuda. En esos casos, lo mejor es ayudarles a que se expresen, ésa es la mejor manera de expulsar la angustia", asegura. Y añade: "Para ellos es muy duro. Ver la cara de los presuntos asesinos es muy duro".

Los consejos no sólo sirven para el momento del juicio. "Les pido que no vean más que un telediario al día", explica Syra. Les recomienda también no seguir el juicio



todos los días en directo, buscarse actividades a fin de no pensar continuamente en lo mismo, acudir a la sala con algún familiar...

Lecciones simples para sobrellevar el horror.

La muestra de Goma 2 que confirma todo

El informe previo sobre el explosivo certificó que en los lugares en que estallaron las bombas se encontraron los componentes del patrón enviado a la policía por su fabricante

MANUEL ALTOZANO

Madrid.- En los restos de explosivo encontrados en cuatro de los cinco focos de las explosiones de los terribles atentados del 11-M fueron hallados dos de los seis componentes de la muestra de Goma 2 Eco proporcionada por Unión Española de Explosivos (UEE, la empresa que la fabrica) a la policía para su análisis. Esa es la única conclusión cierta que se puede extraer de la prueba previa sobre los explosivos encontrados, encargada por el presidente del tribunal que juzga los crímenes, Javier Gómez Bermúdez, a los peritos (dos de la policía, dos de la Guardia Civil, y el resto, hasta ocho, procedentes de las distintas acusaciones y defensas) antes de que se iniciara el juicio.

EXPLOSIVO INTACTO

Identidad con la muestra

Los resultados del análisis realizado por estos peritos se ordenan en el informe enviado al tribunal en tres capítulos. El primero muestra la composición del patrón de Goma 2 Eco enviado por UEE y de las demás muestras que no hicieron explosión encontradas en los distintos escenarios donde se prepararon o perpetraron los atentados: la de la mochila bomba desactivada por la policía en el parque Azorín de Vallecas, los restos encontrados en la Renault Kangoo en la que se trasladaron parte de los explosivos hasta la estación de cercanías de Alcalá de Henares, los encontrados en las vías del AVE Madrid-Sevilla a la altura de Mocejón (Toledo) y los que se hallaron en lo que quedó del piso de la calle de Martín Gaite de Leganés, donde se suicidaron siete de los presuntos autores de la masacre.

Esas seis muestras, que no llegaron a estallar, coinciden exactamente en su composición. El patrón enviado por el fabricante contenía nitroglicol, nitrato amónico, nitrocelulosa, dibutilftalato, amidón y dinitrotolueno (DNT). Esta última sustancia "en cantidades minoritarias, a falta de que los análisis cuantitativos indiquen su concentración", según reza el propio informe.



RESTOS DE LOS TRENES

Nitroglicol y DNT

La segunda parte del documento analiza los restos de los artefactos explosivos que estallaron. Esos restos fueron encontrados por los agentes en los trenes y en los alrededores de los lugares en los que se produjeron las explosiones, es decir, en la estación de Atocha, en la calle Téllez y en los apeaderos de cercanías de El Pozo y Santa Eugenia.

En esos cuatro lugares se hallaron dos de los seis componentes de la muestra patrón de Goma 2 Eco enviada para su análisis por la empresa de explosivos: el dinitrotolueno y el nitroglicol. En las seis muestras recogidas, en Atocha aparece la primera de esas sustancias y en una de ellas se mezcla con nitroglicol. El dinitrotolueno también aparece en las tres muestras obtenidas en la calle Téllez, en una de las cuales también hay nitroglicol. En El Pozo se encuentran cinco muestras con ambas sustancias, dos sólo con dinitrotolueno y una con nitroglicol mezclado con polvo de extintor (compuesto de sulfato amónico y dihidrógeno fósfato amónico).

El nitroglicol es, según la ficha de seguridad de UEE (el documento en el que se explica como debe usarse) la segunda sustancia más presente en la Goma 2 Eco (entre el 26% y el 31 %) tras el nitrato de amonio (entre el 60% y el 70%). El dinitrotolueno también aparece entre los componentes de la muestra utilizada por los peritos como patrón, según señala el propio informe.

Los partidarios de las teorías de la conspiración mantienen que el dinitrotolueno no es un ingrediente de la Goma 2 Eco, aunque sí del Tytadine, el explosivo favorito de ETA. Se basan en las fichas de seguridad de ambos productos, redactadas respectivamente por UEE y Titanite, las empresas que los comercializan. Pero esa afirmación carece de validez ateniéndose al contenido exacto del informe. Los peritos compararon los restos recogidos en los lugares de las explosiones con la muestra patrón de Goma 2 Eco enviada por el fabricante para su análisis policial y esta muestra patrón, como recoge el propio documento contaba entre sus componentes con el dinitrotolueno, a pesar de su ficha de seguridad.

Además, ninguno de los cuatro peritos de las defensas y las acusaciones —entre ellos el de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, que cuenta con apoyo del PP y es firme partidaria de las teorías conspirativas— que reflejaron observaciones a la prueba señalaron ninguna objeción respecto al modo en que se analizó la muestra patrón y los demás restos intactos de explosivo.

ANÁLISIS DE LAS BOLSAS

Nitrato amónico

El informe analiza cinco bolsas de plástico supuestamente utilizadas para transportar explosivos, así como la bolsa de Vallecas que contenía el artefacto que no estalló. En tres de ellas, las encontradas en la finca de Chinchón (Madrid) donde se preparó el atentado, una cuarta hallada en la calle Martín Gaite y otras dos que sirvieron para transportar el explosivo a la vía del AVE, aparecen pequeñas cantidades de nitroglicol. En la bolsa que cargó la bomba desactivada también había dinitrotolueno y nitroglicol junto a otro componente de la muestra patrón: el nitrato amónico.



Composición de las muestras de explosivos analizadas

A falta del informe pericial

	COMPUESTOS DETECTADOS						
	Dinitrotolueno	Nitroglicol	Nitrato amónico	Dibutilftalato	Almidón	Nitrocelulosa	Otros
Nº MUESTRAS DE EXPLOSIVO INTACTO							
2 Goma 2 Eco enviada por el fabricante (UEE)	a						
3 Vía del AVE Madrid-Sevilla	a, b	●	●	●	●	●	○
15 Leganés, calle de Martín Gaite	c	●	●	●	●	●	d
4 Bolsa-bomba, comisaría de Vallecas	a	●	●	●	●	●	○
1 Renault Kangoo, Alcalá de Henares	a	●	●	●	●	●	○
MUESTRAS DE LOS FOCOS DE LAS EXPLOSIONES							
6 Estación de Atocha	●	b	○	○	○	○	○
3 Calle Téllez	●	b	○	○	○	○	○
8 Estación de El Pozo	f	g	○	○	○	○	e
3 Estación de Santa Eugenia	●	●	○	○	○	○	○
1 Leganés, calle de Martín Gaite	h	○	○	○	○	○	○

- a. Cantidad muy reducida, sin determinar su concentración.
- b. Detectado en una sola muestra.
- c. Detectado en 12 de 15 muestras.
- d. Cocaína en una muestra, y agua y cloruro sódico en otra.

- e. Sulfato amónico y dihidrógeno fosfato amónico (componentes de polvo de extintores) en una muestra.
- f. Detectado en 7 de 8 muestras.
- g. Detectado en 6 de 8 muestras.
- h. No se ha detectado material explosivo de tipo orgánico.

Fuente: Elaboración propia.

EL PAÍS

Las sustancias que no aparecen

Antes de que salga a la luz la prueba pericial sobre el Tytadíne, que comparará muestras de ese tipo de explosivo con los restos encontrados por la policía en los lugares en que estallaron las bombas, los partidarios de las teorías conspirativas han tratado de desvirtuar la posible relación entre las muestras encontradas en los trenes y la Goma 2 ECO, encontrada por los peritos, lo que casi descartaría una posible implicación de la banda terrorista ETA en la matanza, como defendió el ex presidente del Gobierno José María Aznar en la Comisión de Investigación del Congreso sobre los atentados.

Desde los medios que apoyan esa teoría se ha mantenido que el dinitrotolueno (DNT) no es un ingrediente de la Goma 2 ECO, aunque la muestra patrón proporcionada por el propio fabricante, Unión Española de Explosivos para la prueba pericial contenía esa sustancia.

Desde esos medios también se ha apuntado que el DNT también es componente del Tytadine y tal y como explica la ficha de seguridad del explosivo. Sin embargo, tanto en la calle de Téllez como en las estaciones de Atocha, Santa Eugenia y El Pozo



apareció nitroglicol (componente de la Goma 2 ECO) junto al dinitrotolueno, mientras que no se hallaron otros componentes del Titadyne, como la nitroglicerina y el TNT.

El hecho de que estos componentes no hayan aparecido no significa que se pueda descartar el Tytadine, pero teniendo en cuenta que todo el explosivo intacto coincide con la muestra patrón de Goma 2 ECO, la hipótesis conspirativa pierde casi toda la credibilidad.

El País, 17 de febrero de 2007

	Rabei Osman "Ejercicio la religión de una forma normal, no extrema. Obviamente, yo condeno estos atentados".		Jamal Zougam "Me levanté a las diez y fui a trabajar. El 11-M yo estaba durmiendo, no en un tren. Nunca había oído, hablar de Morata".		Hassan el Haski "El grupo combatiente islámico marroquí no existe. Es ficticio. ¿Dónde está su sede? No tengo relación".
--	---	--	---	--	---

El manual para negarlo todo

Un texto islamista hallado en el piso de los suicidas de Leganes insta a los terroristas a negar su implicación en los atentados

M. ROMERO / R. ORDAZ

Tres semanas antes de los atentados del 11-S, el FBI le echó el guante a un tal Zacarías Moussaoui, quien había llamado la atención de los federales al matricularse en una escuela de vuelo e indicar que a él no le interesaban ni los despegues ni los aterrizajes, sólo aprender a pilotar un avión cuando ya estuviera en el aire. Ahora se sabe que Moussaoui era uno de los pilotos llamados a estrellar los aviones contra las Torres Gemelas, pero entonces logró aguantar los interrogatorios sin dar una pista sobre lo que al mundo se le venía encima.

El silencio de Moussaoui formaba parte de una estrategia perfectamente diseñada por la *yihad*, la guerra santa islámica. Los terroristas que se suicidaron en el piso de Leganés unos días después de cometer los atentados del 11-M tenían en su poder diversas publicaciones en las que se adiestra a los *muyahidines* a hacer frente a los interrogatorios tanto desde el punto de vista físico como psíquico. Expertos en la lucha contra el terrorismo islámista consideran que la postura adoptada por los supuestos cerebros del 11-M durante el juicio —sólo aceptaron responder las preguntas preparadas por sus abogados— responde fielmente a esa estrategia de la ocultación.

Uno de los documentos hallados recoge instrucciones como la siguientes: "Procura no contestar. Insiste en que no tienes ninguna relación con tal grupo o



persona. Debes ponerte firme a pesar de la pruebas, denuncias de agentes o confesiones de los demás, porque tú puedes rechazarlas y dar rodeo para salir del dilema con honor; en cambio, confesar será tú condena (...) Tu confesión en los tribunales será la mejor prueba contra ti mismo, que nada te lleve a la confesión (...) Debes recordar en todo momento que el interrogatorio y la tortura tienen un fin, y de ti depende quedar como un desplomado miserable y traidor o como un héroe (...) El *muyahidín* no debe decepcionar a sus hermanos no traicionarles (...). La confesión parcial es el principio de la confesión completa, el comienzo del derrumbe. La resistencia debe ser total, hay que ocultar todo". Hay toda vía otra directriz — contenida en el documento *Cómo enfrentarse y tratar con los interrogadores de los servicios de inteligencia*, hallado en el piso de Leganés— que tiene mucha importancia en la estrategia del silencio. "Si no puedes, pon cualquier razón, negar tu relación con las pruebas encontradas en tu posesión, no hace falta confesar la fuente de esas pruebas ni el objetivo de su existencia. Pero te podemos asegurar que, con un poco de esfuerzo mental, tú puedes dar un pretexto de por qué llevas esas pruebas encima y negar su pertenencia. Debes ser obstinado y resistente".

Hay ejemplos muy gráficos de esta forma de actuar. En febrero de 2006, un jurado de Londres condenó a siete años de cárcel al clérigo musulmán Abu Hamza por incitar al asesinato. Había sido descubierto con cintas de video y audio en su poder que llamaban al odio racial. Se le encontró además documentación recopilada con fines terroristas. El clérigo Hamza, a pesar de las evidencias, lo negó todo.

Durante el primer día del juicio en la Casa de Campo, los expertos policiales también han observado una reacción de los acusados que tampoco les suena a nueva. Los presuntos cerebros del atentado hicieron hincapié en condenar rotundamente los atentados. También lo hizo, según resaltan, Imad Barakat, más conocido por *Abu Dahdah* cuando fue juzgado —y condenado— por dirigir la célula española de Al Qaeda que colaboró con los atentados de Nueva York. Además de condenar los atentados de Madrid, que calificó de asesinatos, Abu Dahdah dijo categóricamente: "No hay célula española de Al Qaeda, ni organización, ni nada".

A este respecto, la fiyah no deja un cabo suelto. Entre la documentación encontrada por la policía en los pisos de los acusados de la masacre se incluye una interpretación del Corán para justificar el perjurio: "Preguntaron a Uns Ben Malik sobre el hombre que habla de otro: ¿Estaría bien si un hombre jura por Alá para proteger a otro? Dijo: Sí, si yo juro 70 veces y perjuro sobre lo más querido para mí es mejor que dar testimonio sobre un musulmán".

Hay otra conexión, según la policía española, entre el 11-S y el 11-M. Tanto el piloto suicida Mohamed Atta como los que se quitaron la vida en Leganés estaban vinculados a la corriente, de raíz egipcia, Takfir Wal Hijra. Se equivoca quien los intente descubrir por su apariencia. Ni barbas ni chilabas. "No es fácil detectarlos. Fingen costumbres con los preceptos coránicos e incluso llegan a ocultar que profesan la religión musulmana. Para no levantar sospechas en las sociedades de infieles, los *muyahidines* están dispensados de seguir la Ley Islámica. Pueden tener relaciones sexuales con mujeres, beber alcohol, comer cerdo y todas aquellas cosas que sean necesarias para mimetizarse y cumplimentar la misión encomendada".

	<p>El juez Gómez Bermúdez</p> <p>El presidente de la Sala ha actuado con firmeza y reprobando risas de los acusados y preguntas de sus letrados.</p>		<p>La fiscal Olga Sánchez</p> <p>La fiscal intenta demostrar que cientos de pruebas implican a los procesados. La mayoría de ellos ni siquiera la miró.</p>		<p>Pilar Manjón</p> <p>La presidenta de la Asociación 11-M en un receso: "Quiero que se acuerden de mi cara. Voy a ser su peor pesadilla".</p>
--	--	--	---	--	--

Ni rastro de ETA en el juicio

Abogados próximos a la teoría de la conspiración intentan sin éxito introducir la “pista vasca”

J. M. R. / P. O.

El jueves pasado, cada vez que el fotógrafo trataba de capturar el rostro de *El Egipcio*, el reflejo del cristal blindado se lo devolvía junto al de una mujer, víctima del 11-M. Los dos, muy serios, aparentaban serenidad. El presunto terrorista marcó ya en la primera jornada la estrategia del silencio y la negación. Sólo quiso responder a las preguntas de su abogado y, aunque existen grabaciones en las que él mismo admite ser el autor intelectual del atentado, en la sala lo negó todo y de paso condenó a Al Qaeda y sus consecuencias.

La primera jornada del juicio sólo sirvió para tomar conciencia de lo difícil y laborioso de un proceso así. Al someterse exclusivamente a las preguntas de su abogado, Rabei Osman, más conocido como *El Egipcio*, intentó trazar de sí mismo el perfil de un emigrante económico, poco o nada interesado por la política y menos por la religión. Sin embargo, las grabaciones que practicó en su casa la policía italiana predicen, con su propia voz, una cosa bien distinta. “La operación entera fue idea mía. Mis más queridos amigos cayeron mártires. Alá los tenga en su gloria. La operación requirió dos años y medio y el hilo fue mío, ¿entiendes?”.

Aunque las preguntas de su abogado estuvieron siempre dirigidas a desvincularlo del resto del grupo, el caso es que *El Egipcio* ya ejerce su papel de jefe dentro de la habitación de cristal blindado. El resto de los acusados se arremolinan en los bancos del fondo para que él pueda estar, cómodo y solo, en la primera fila. Instituciones Penitenciarias cambió ayer de cárcel a *El Egipcio* y al minero asturiano José Emilio Suárez Trashorras por motivos de seguridad.

La estrategia marcada el primer día por Rabei Osman fue seguida al pie de la letra por los otros dos presuntos autores intelectuales, Mohamed Belhadj y Hassan el Haski, que comparecieron el viernes. Ninguno quiso contestar a la fiscal ni a las acusaciones. Fue a preguntas de sus respectivos abogados defensores cuando condenaron los atentados de Madrid. El Haski, además, rechazó de forma airada una hipotética vinculación a ETA. Cuando su abogado defensor, José Luis Borraz, se lo preguntó, el presunto terrorista islámico le devolvió otra pregunta: ¿Pero cómo voy a tener relaciones con ETA si ni hablo ni leo español? ¿En el cielo? Es completamente incierto, es lo mismo que pasó con la película del medicamento de las cucarachas (se refería al ácido bórico, el insecticida y antiséptico que fue utilizado para vincular a ETA con el terrorismo islámista)“.

El juez Javier Gómez Bermúdez reconvino el primer día con tono duro al abogado de *El Egipcio* y reprochó a Zougam que se riera ante las preguntas de la fiscal Olga Sánchez. “Las impertinencias se las guarda”, le espetó a Zougam cuando pidió un



plano para decir dónde estaba su barrio. A su abogado, que protestaba por las preguntas de la fiscal, Olga Sánchez, le lanzó: "Señor letrado, no vuelva a interrumpir el interrogatorio del ministerio fiscal. Esa es función mía: declarar la pertinencia o impertinencia de las preguntas".

Al segundo día del juicio, los abogados de las asociaciones de víctimas que secundan la teoría del PP sobre la conspiración entre ETA y Al Qaeda formularon una batería de preguntas sobre esa supuesta relación. Lo curioso del caso es que se las lanzaron a los acusados —Belhadj y El Haski— que ya habían avisado de que no responderían, y no se las formularon a Jamal Zougam, el único que sí se sometió a las preguntas de la sala.

Zougam, dueño de un locutorio en Lavapiés, está acusado de ser uno de los autores materiales del atentado y de vender las tarjetas de los móviles que hicieron estallar las bombas. Cuatro testigos lo sitúan en los trenes, pero sus huellas no han aparecido en ninguno de los escenarios de la matanza. "Cuando ocurrió el atentado", declaró el viernes, "yo estaba durmiendo. Si me han reconocido es porque, al ser detenido por vender las tarjetas de los móviles, salí en todas las televisiones".

De regreso al horror de Atocha

J. ELOLA / A. JIMÉNEZ BARCA

Carmen Hernández, de 53 años, dice que cada vez lo lleva peor. "Cada día noto más su ausencia", asegura. Su hija Beatriz Díaz Hernández perdió la vida en el atentado del 11-M, con 30 años recién cumplidos. "Tengo yo a su hijo, que tenía entonces nueve años, y ahora tiene 12. El niño hace preguntas: ¿Por qué le pasó eso a mamá? Es muy fuerte". Sigue el juicio por televisión cuando tiene fuerzas. "Pero si estoy con el niño, cambio de canal".

El jueves a las diez de la mañana, en un edificio aislado en la Casa de Campo de Madrid comenzaron las sesiones del juicio al que se refiere Carmen, el del mayor atentado de la historia de Europa. Las medidas de seguridad son enormes: tanquetas en la glorieta de acceso al edificio, helicópteros que sobrevuelan la zona, decenas de policías armados con fusiles y estricto control de acceso a la sala donde se celebra la sesión.

Afuera, casi un centenar de televisiones, entre las que se cuentan CNN Internacional o Al Yazira, colocaron el día de inicio del juicio a sus periodistas para conectar en directo. Los primeros pasos de este juicio, que durará meses, se han convertido en una noticia mundial, que, sin embargo, tiene un lado íntimo, privado y doloroso: el de las personas que, como Carmen, perdieron a familiares en los cuatro trenes que estallaron el 11-M.

Hay muchas víctimas que acuden a las sesiones para informarse de primera mano. O para ver la cara de los acusados de matar a su familiar. Para muchos es un suplicio necesario. Es el caso de los padres de Juan Carlos Sanz Morales, que falleció en el atentado. Sin embargo, su hermano, Jesús, no quiere seguirlo de cerca. Prefiere informarse sobre el juicio por la prensa, le resulta más fácil que por televisión.

No es el único: los psicólogos recomiendan no estar pendiente de la televisión a todas horas y muchos de los familiares evitan cualquier contacto con el juicio. La mayoría no quiere hablar con periodistas porque contestar a sus preguntas, incluso por teléfono, equivale a revivir la tragedia.



Sin embargo, Jesús Patiño responde con mucha calma. Todavía no ha querido asistir al juicio. Preveía que habría mucha tensión. El 11-M perdió a su mujer, Anabel Gil, de 29 años. Ella iba en el tren para hacerse una ecografía porque estaba embarazada de siete meses. "Es muy duro ver en televisión las imágenes de alguien que ha podido ser el culpable de la muerte de mi mujer y mi hijo". Jesús tiene intención de acudir la próxima semana a la sala del juicio. Y explica por qué: "Tengo la necesidad de apoyar ese proceso. Yo espero que se sepa la verdad. No creo en teorías de la conspiración, pero quiero que se identifique a los autores materiales. Y confío en la justicia. Estoy convencido de que van a condenar a los culpables".

El País, 18 de febrero de 2007

LOS AUTORES MATERIALES El desmentido de huellas y restos biológicos de Ghalyoun y Bouchar. Dos de los islamistas a los que la fiscal considera autores materiales de los atentados intentaron ayer, sin éxito, desmontar las pruebas -algunas de ADN y huellas - que les implican en los hechos.	Ataques a España por la guerra de Irak Basej Ghalyoun recordó ayer que El Tunecino le dijo en agosto de 2003 que había que atacar España por su apoyo a la guerra de Irak.	La conspiración busca a ETA ... y al CNI Ayer volvieron las preguntas a los islamistas sobre si tenían relación con ETA. Y se hicieron otras sobre el supuesto conocimiento del CNI de sus andanzas.		LA VISTA AL DÍA Los colaboradores de los terroristas hablan hoy. Mouhannad Almallah Dabas, Abu Omar, será el primero de los procesados por colaboración con los terroristas de 11-M que declarará hoy.
--	--	--	--	--

Todo empieza a encajar

Un procesado admite que El Tunecino apoyaba los atentados en España por la guerra de Irak

PABLO ORDAZ

Aquella tarde, cuando el atlético Bouchar bajó a tirar la basura, la policía ya estaba al acecho. Era sábado, 3 de abril de 2004, y Madrid aún vivía con el corazón encogido. Los agentes habían llegado hasta aquel barrio de Leganés tras la pista de unos móviles similares a los que habían activado las bombas del 11 de marzo. De la bolsa de basura que llevaba sobresalían unas ramas de dátil. Los policías vieron al joven, y el joven los vio a ellos. Bouchar salió huyendo al galope, no sin antes alertar a gritos a sus siete compañeros, que tres horas después se suicidaron llevándose por delante a uno de los policías de élite que intentaban el asalto. Al día siguiente, el ministro del Interior en funciones, Ángel Acebes, aseguró sin atisbo de duda: "El núcleo central que perpetró la masacre del 11-M está detenido o muerto en el suicidio". Sólo faltaba el atlético Bouchar.

Abdelmajid Bouchar, marroquí de 24 años, se sentó ayer en el banquillo de la Casa de Campo y, poco a poco, todo empezó a encajar. Los acusados que declararon la pasada semana lo hicieron bajo la acusación de dirigir o idear los atentados, pero los que ayer empezaron a sentarse en el banquillo fueron los que, según coinciden testigos y huellas, estuvieron allí. Hubo un momento en que el atlético Bouchar, al que



la policía puso el sobrenombre de *El Gamo* por su forma de correr, se molestó por las preguntas de la fiscal Olga Sánchez: "Usted no puede poner una bolsa de basura en mis manos, porque yo no estaba allí". Pero lo cierto es que en aquella bolsa había un hueso de dátil y 37 de aceitunas con su perfil genético. Y que, gracias a que fue el encargado de bajarla al contenedor, Bouchar es el único de los ocho reunidos aquella tarde en aquel piso de Leganés que aún sigue vivo.

Efecto de zum

Antes de que a Bouchar le llegase su turno, se sentó en el banquillo Basel Ghalyoun, un sirio de 27 años también acusado de ser uno de los autores materiales de la matanza. Su testimonio tuvo un efecto de zum. Los presentes en la sala empezaron a transitarse por los lugares y los personajes de la tragedia, también por el ambiente en el que se fue gestando el atentado. Ghalyoun, que negó tajantemente su presencia cerca de los trenes a pesar de que uno de los heridos lo identificó, sí admitió haber tratado a algunos de los encartados. Dijo conocer muy bien a *El Tunecino*, uno de los suicidas de Leganés. De hecho, durante su declaración, policial, dijo que *El Tunecino* le había dicho que estaba justificado cometer atentados contra los españoles porque España estaba en la guerra de Irak contra los musulmanes. Ayer, sin embargo, rebajó el tono. Matizó que, en realidad, *El Tunecino* intentaba canalizar su rabia atracando "bancos y joyerías para sacar dinero" y que, cuando utilizó la palabra atentado lo hizo a propuesta de los agentes que le tomaron declaración. "En términos jurídicos", se justificó, "cuando una persona comete un atraco contra una propiedad privada se usa la palabra atentado ..."

Bouchar sigue teniendo un porte atlético. Nada más huir del piso de Leganés salió de España y cruzó siete países hasta ser detenido, un año después, en Serbia. Llevaba documentación iraquí falsa. Ayer no quiso dar detalles de su aventura, si acaso que al pasar por Bilbao se tiñó el pelo de rubio porque estaba de moda, y tampoco logró explicar por qué sus huellas estaban en algunos objetos del piso de Leganés o en una chapa de la casa de Chinchón donde se prepararon las bombas.

Lo más relevante de la jornada fue que las declaraciones sucesivas de Jamal Zougan —el dueño del locutorio donde los terroristas compraron las tarjetas de Móvil,— Basel Ghalyoun y Abdelmajid Bouchar, sin tener nada que ver en la forma, pusieron de manifiesto un aspecto principal. Los tres transitaron por las calles de la tragedia, conocieron y hasta fueron amigos de los autores de la matanza, participaron del mismo caldo de cultivo. Ghalyoun, muy brusco, demostró que se conoce el sumario al dedillo, mientras que Bouchar negó las evidencias con más voluntad que acierto. Sin embargo, coincidieron en algo más. Tanto uno como otro estuvieron o fueron amigos —lo dicen las huellas y sus propias declaraciones— de los jóvenes terroristas que se suicidaron en Leganés. Y allí precisamente, entre los escombros, se encontraba un manual con instrucciones acerca de cómo los *muyahidin* deben enfrentarse a los interrogatorios para proteger la *yihad*. Unas directrices que ayer siguieron al pie de la letra: "Debes ponerte firme a pesar de las pruebas, denuncias de agentes o confesiones de los demás, porque tú puedes rechazarlas y dar rodeos para salir del dilema con honor; si confiesas, será tu condena".

Otro de los capítulos del manual, titulado *Cómo enfrentarse y tratar con los interrogadores de los servicios de inteligencia*, se refiere expresamente a la posibilidad de que las pruebas sean tan rotundas que no dejen lugar a dudas. Aun en ese caso, el manual aconseja: "Tu confesión en los tribunales será la mejor prueba contra ti mismo. No hagas caso y que nada te lleve a la confesión". Ayer por la tarde, cuando la fiscal



Olga Sánchez recordó a Bouchar que su perfil genético estaba en los huesos de aceituna y dátيل que llevaba en la bolsa de basura, el marroquí contestó: "Esa pregunta se la vamos a dejar a la defensa". Cuando le preguntó por qué algunos libros encontrados entre los escombros de Leganés llevaban sus huellas, afirmó sin torcer el gesto: "Me los habían robado a finales de marzo".

Aun a base de negaciones, Ghalyoun y Bouchar fueron ayer revelando el negativo de la tragedia.

DOS ACUSADOS ENFRENTADOS A SU PROPIO ADN

Basel Ghalyoun y Abdelmajíd Bouchar, dos de los acusados del 11-M que ayer declararon en el juicio de la Casa de Campo, siguieron el mismo guión que sus compañeros de banquillo y negaron todos los hechos que se les imputan:

Ambos negaron haber estado en el piso de la calle de Carmen Martín Gaite de Leganés donde se suicidaron siete miembros del *comando*.

Ghalyoun y Bouchar sé enfrentan al hecho incontrovertido de que su perfil genético estaba entre los restos de la vivienda. El ADN del primero se halló en un gorro y el de Bouchar, quien supuestamente alertó a sus compañeros de la presencia de la policía, en un hueso de dátil y 37 de, aceituna.

Ghalyoun replicó que el gorro en el que había rastros de su ADN también lo tenía de otras personas y que uno de los suicidas de Leganés, Rifaat Anouar, con el que convivió una temporada en la vivienda de la calle Virgen del Coro, pudo llevárselo después de que él lo usara.

Bouchar ni siquiera intentó articular una explicación para la presencia de su Perfil genético en la bolsa de basura que abandonó antes de fugarse a la carrera del piso de Leganés. Cuando fue preguntado al respecto, se negó a contestar.

Cuando se le recordó que su huella también estaba en una chapa encontrada en la casa de Morata de Tajuña, donde se montaron las bombas, respondió: "No sé como pudo llegar allí.

Los presuntos autores materiales del 11-M intentan devaluar las pruebas en su contra

Zougam. utilizo un tono suave en sus respuestas, mientras Ghalyoun se defendió con dureza

JOSÉ YOLD . / JORGE A. RODRÍGUEZ

Los tres presuntos autores materiales de los atentados del 11-M, Jamal Zougam, Basel Ghalyoun y Abdelmajid Bouchar, que han sido identificados como tres de los islamistas que colocaron bombas en los trenes y por lo que la fiscal pide 38.656 años de prisión para cada uno, utilizaron ayer distintas fórmulas para tratar de desmontar las pruebas sumariales que les implican. Zougam intentó seducir con sus respuestas, Ghalyoun utilizó un montón de papeles para fundamentar su encarnizada defensa, mientras que Bouchar se perdió en un discurso caótico.



Las pruebas que existen e el sumario contra Zougam son, en síntesis, que cuatro testigos lo sitúan en los trenes en las estaciones de El Pozo y de Santa Eugenia; que las tarjetas utilizadas en los móviles que activaban las bombas fueron adquiridas en su locutorio de telefonía y que Attila Turk declaró ante el juez en París que Hassan el Haski, el líder del Grupo Islámico Combatiente Marroquí, le confesó en Francia que los atentados habían sido cosa de *sujamaa* (grupo) de marroquíes y mencionó a Jamal Zougam.

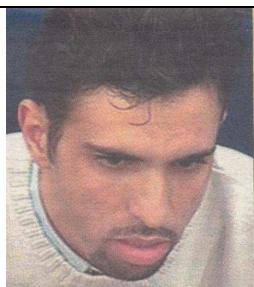
Este procesado alega que las identificaciones de los testigos que lo vieron en los trenes son ficticias puesto que tras su detención su imagen fue retransmitida por las televisiones de todo el mundo, y por tanto le reconocen porque han visto su foto previamente, no porque estuviera en los trenes, ya que el 11 de marzo de 2004 se levantó a las 10 de la mañana y su madre le preparó el desayuno. Respecto a las tarjetas de los móviles, Zougam no lo niega, pero alega que el grupo podría haberlas comprado en cualquier otra tienda. Sobre la acusación de que fue mencionado por Attila Turk no tiene explicación, pues asegura que no conoce a Turk ni a Hassan el Haski.

El estilo utilizado por Zougam fue suave, intentando seducir a la audiencia y al tribunal, aludiendo a su familia, a su madre y hermanos. Lo sorprendente de las explicaciones de Zougam fue que, pese a que nunca en estos tres años lo ha mencionado, ayer dijo que la policía había tratado de captarlo como confidente en dos ocasiones y que tras los atentados le detuvieron por "venganza".

La actitud de Basel Ghalyoun fue distinta. Hizo una defensa numantina de su inocencia, destacando las supuestas contradicciones de los testigos que le acusan. De forma rocosa fue desgranando números y tomos del sumario, descalificando a los testigos que le imputan. A Ghalyoun le reconocieron dos personas en el tren que hizo explosión en la calle Téllez y la noche anterior en Alcalá de Henares. Alojó en su domicilio de la calle Virgen del Coro, de Madrid, a uno de los suicidas, Rifaat Anouar Ashri, durante la noche posterior a los atentados. Rabei Osman, *El Egipcio*, le menciona como uno de sus hombres en la conversación que éste mantuvo con Mourad Chabarou. Además, en el desescombro de Leganés fue encontrado un documento que los peritos dicen que escribió, el denominado por la policía como "cuestionario de intenciones" y que son objetivos de un buen musulmán.

Ghalyoun se defendió como gato boca arriba. Dijo que no había sido reconocido en persona, sino en fotografía, pero en la sala se proyectaron las fotos de cuando fue detenido y la fecha del reconocimiento y el procesado había engordado mucho y había cambiado notablemente su aspecto físico. Admitió que el suicida Rifaat había dormido la noche del 11-M en el local de Virgen del Coro, pero dijo que no le había invitado, sino que había abierto con su propia llave, puesto que allí había tenido su antigua habitación. Negó que hubiera escrito el papel incriminitorio encontrado en Leganés, a pesar del informe pericial que le implica, y finalmente hizo una pируeta.

En su declaración había dicho que Sarhane *El Tunecino* y Mustafá Maimouni, condenado en Marruecos por el atentado de Casablanca, habían justificado la realización de atentados contra España por la intervención en la Guerra de Irak. Ayer, matizó: cuando dijo "atentados" se refería a atracos a bancos o a joyerías, porque estaba justificado atacar los intereses económicos de los enemigos, pero no se refería a atentados con bombas y muertos. Las explicaciones, pese a su intensidad, carecieron de credibilidad.



JAMAL ZOUGAIVI

- "Yo vivo en España, éste es como mi país, donde vivo y trabajo, y no puedo considerarlo mi enemigo".
- "Un policía me dijo que si hubiera querido colaborar en 2001 no habría sido detenido Entendí que mi detención era una venganza".
- "No conozco a Mohamed Afallah y si hay llamadas a él desde mí teléfono es porque las hizo un compañero de gimnasio que estaba pidiendo presupuestos para una obra".
- "La custodia de las tarjetas telefónicas la tiene mi socio, Mohamed Bekali, que las solía tener en su casa, de la que yo no tengo llaves".
- "El 11 y el 12 de marzo fui a trabajar con, normalidad y luego me fui al gimnasio. El viernes ya sabía que había aparecido la mochila con la tarjeta de teléfono".



ABDELMAJID BOUCHAR

- "No tengo ninguna relación con los acontecimientos del 11-M ni conozco nada".
- "Yo no he estado nunca en el piso de Leganés ni debería haber estado. No conozco a las personas que estaban allí".
- "Salí el 4 de abril de España hacia Francia. Luego pasé por Bélgica, Holanda, Alemania, Austria, Hungría, donde pedí asilo político, Y luego a Serbia".
- "Yo estuve en España desde el 11 de marzo al 4 de abril y la gente que comete un crimen huye". "Primero pase por Bilbao, adonde fui en autobús, y descansé. Luego me fui a San Sebastián Y desde allí me fui en tren a Francia".
- "Mi padre me echó de mi casa en enero de 2004 porque no llevaba dinero y no le gustaba me dedicara al atletismo".



BASEL GHALYOUN

- "Serane me dijo en agosto de 2003 que estaba justificado atacar a españoles, porque España estaba en la guerra de Irak contra los musulmanes. Yo dije que había dicho atentados, pero me refería a atentados a la autoridad, pero no bombas".
- "Mustafá el Maymouní (condenado por el atentado de Casablanca) dijo que quería perpetrar atracos y robos en nombre del Islam contra la propiedad privada. Llegué casi a las manos con él por sus ideas radicales".
- "Fue Maymouni el que empezó a radicalizar a Serhane. (...) Éste se había declarado partidario del 11-S porque decía que Estados Unidos era enemigo del Islam".
- "La última vez que vi a Serhane fue en el restaurante de la mezquita de la M-30, el antes del atentado".



Un desastre de declaración

J. Y. / J. A. R.

Las pruebas contra Abdelmajid Bouchar, otro de los supuestos autores materiales de la matanza del 11-M, son muy sólidas: aparte de que fue la persona que avisó a los suicidas de la presencia de la policía, sus huellas dactilares y su perfil genético han aparecido en la casa de Chinchón donde se prepararon las bombas y en el piso de Leganés donde se suicidaron siete de los supuestos autores materiales de los atentados. Además, fue identificado en la estación de Entrevías.

La actitud de Bouchar fue torpe. Si Zougam y Ghalyoun trataron de dar explicaciones más o menos afortunadas basadas en la lógica, Bouchar pareció perdido en todo momento. Primero trató de retrasar —sin éxito— su interrogatorio y después no supo explicar ninguna de las circunstancias que le implican en los atentados. Simplemente negó, negó y negó.

La fiscal le preguntó cómo explicaba que el 11 de marzo de 2004 fuera identificado en la estación de Entrevías, pero lo único que respondió es que en ese momento estaba en un restaurante en Fuenlabrada. A continuación, negó que él fuera la persona que avisó a los terroristas en Leganés y cuando se le puso de manifiesto que sus huellas y perfil genético estaban en la bolsa de basura que llevaba la persona que huyó a la carrera, manifestó: "Esa pregunta se la vamos a dejar a la defensa". Acto seguido se le preguntó si tenía una explicación a que varios documentos suyos y libros con su perfil genético y huellas hubieran sido encontradas en el desescombro del piso de Leganés. La respuesta fue que los había perdido o se los habían robado a finales de marzo.

Huir de España

Abdelmajid Bouchar aseguró que uno de los motivos que le impulsaron a irse de España, que no a huir, fue el miedo a que fuera detenido por árabe y a que lo maltratasen. "Yo había oído que estaban deteniendo a árabes por la calle y que les estaban torturando incluso con descargas eléctricas", declaró.

Bouchar tampoco quiso explicar el tráfico de llamadas que tuvo con miembros de la célula de islamistas que cometieron los atentados. Lo dicho, un desastre. Las menciones a ETA fueron ayer generalizadas, porque incluso los abogados defensores de los tres procesados les preguntaron si pertenecían a la mencionada organización terrorista, a los Grapo y a otras estructuras terroristas. Todos lo negaron. La fiscal pretendió desmontar las teorías de la conspiración y preguntó a Ghalyoun si cuando vivió en San Sebastián adquirió temporizadores ST de ETA o si los trasladó a Madrid. Ghalyoun rechazó esa posibilidad.

El juicio entra hoy en un periodo de menor interés, con la declaración de Mouhannad Almallah Dabas y de otros islamistas con una menor implicación en los hechos.



El veredicto “sumarísimo” del PP

ERNESTO EKAIZER

Mientras declara Basel Ghalyoun, acusado de pertenencia a organización terrorista, otros dos procesados siguen con mucha atención las preguntas y respuestas desde una esquina de la pecera de alta seguridad. Los dos rostros, uno junto al otro, están concentrados en la voz que sale de los auriculares.

Son Abdelmajid Bouchar, presunto autor, y Youssef Belhadj, el hombre que pasa por ser el que reivindicó la masacre. Belhadj ya ha declarado ante su letrado el pasado viernes. Pero Bouchar no. Es un tipo cachas, corredor de 3.000 y 5.000 metros, de rostro y ojos fulminantes. Tenía 21 años el 11-M. Sabe que será uno de los próximos llamados a declarar. Cuando por la tarde, es convocado ante el micrófono, no oculta su mala leche:

— No voy a contestar a ninguna pregunta. Lo que voy a hacer es retrasar el debate con los letrados y el Ministerio Fiscal. Me niego totalmente. Quiero que sea la semana que viene.

El presidente del tribunal, atónito, le reprende:

— Aquí los procesados no fijan el orden de los interrogatorios. ¿Quiere despachar con su abogado?

Cinco minutos después, Bouchar está otra vez frente al micrófono. Pero sorpresa, sorpresa. Está dispuesto a responder a la fiscal, las acusaciones y a su abogado.

Este es uno de los personajes que, según la fiscal Olga Sánchez, formó parte de la célula terrorista que se desplazó la mañana del 11-M en los vehículos Renault Kangoo y Skoda Fabia con 13 bolsas que contenían los explosivos hasta la estación de Alcalá de Henares, desde donde se introdujeron en los trenes.

Pero también es el personaje. ¿Por qué? Porque el 3 de abril de 2004, cuando según relata la fiscal en su escrito de acusación, los funcionarios policiales se acercaron al edificio (de la calle Carmen Martín Gaite, en Leganés) comprobaron que Abdelmajid Bouchar, que había bajado a la calle, tras arrojar una bolsa de basura en un contenedor próximo al portal y detectar la presencia de los agentes policiales, huyó a toda velocidad del lugar, sin poder ser alcanzado por ninguno de los miembros de la policía que se desplegaron en las inmediaciones".

De Abdelmajid Bouchar se han encontrado rastros por todas partes. En la casa de Morata de Tajuña, Chinchón, se halló su perfil genético en una maquinilla de afeitar, cuatro huellas correspondientes a los dedos de la mano derecha y dos del pulgar de la mano izquierda. Hay, además, pruebas sobre su relación con Youssef Belhadj y testimonios incriminatorios contra Bouchar de Mimoun, hermano de aquél, preso en Marruecos.

La declaración de Bouchar ha sido la más contradictoria, sugerente y desfavorable para el propio acusado de las seis que han tenido lugar en tres jornadas de juicio. Huido de España al advertir que la policía le esperaba en casa de sus padres, vagó por media Europa hasta que fue detenido y extraditado a Madrid. Bouchar, que ayer seguramente pretendió corregir declaraciones anteriores, cometió el peor de los errores: volvió a dar nuevas versiones sobre los hechos. Aun cuando en el sistema español la primera fase del juicio oral la dominan los acusados, la declaración de Bouchar ha probado una vez más que incluso en esta fase un acusado puede hundirse un poco más de lo que ya estaba.

Los acusados tienen una ventaja de partida inusitada. Ya han logrado que las organizaciones de víctimas vinculadas al PP dictaminen su veredicto sumarísimo, con



sólo tres sesiones de juicio. Es un veredicto de inocente, pues, aseguran, los acusados no tienen vinculación alguna con un grupo islamista. Y eso que el juicio, es decir, la presentación de las pruebas, todavía tardará varias semanas en comenzar. Aunque se veía venir, a los dirigentes de Al Qaeda jamás podrían haber previsto una ventaja similar.

Zougam atribuye su detención a una venganza policial por negarse a ser confidente

J. A. R. / J. Y.

Jamal Zougam atribuyó ayer su detención en relación con los atentados del 11-M a una "venganza" policial por haberse negado a trabajar como confidente para la Comisaría General de Información de la policía. El hombre considerado clave para desentrañar la matanza aseguró que en 2001 fue tentado en dos ocasiones y por cuerpos diferentes para chivarse de las supuestas actividades de islamistas en el barrio de Lavapiés. Pero, según dijo, no atendió las sugerencias ni del CNI ni de la policía.

Precisó que las ofertas vinieron a raíz de que fuera investigado en 2001 a petición de las autoridades francesas por su supuesta implicación en un complot para atentar contra la Embajada de EE UU en París. Entonces, dijo, fue llevado a la central de la policía en Canillas (Madrid). "Durante el interrogatorio, un agente me propuso trabajar para ellos. Me insistió tanto que le pedí el teléfono y le dije: "Si me entero de algo te lo digo, pero no voy a trabajar de confidente. Nunca le llamé", relató. Según su testimonio, el 16 de marzo de 2004, tres días después de ser detenido, le fue a ver el mismo policía. "Vino y me dijo: Si hubieras colaborado no te habría pasado esto". Entendí que mi detención era una venganza", explicó.

El presidente del tribunal trató de saber por qué no había hablado de esto nunca antes, y Zougam respondió que sus abogados no le visitaban al principio y que tuvo miedo de sufrir represalias. "La policía sabe que los testigos que me acusan no son de verdad (...). Todavía no sé por qué estoy en este juicio. Debe de ser por venganza o por otra cosa", afirmó.

EN SEGUNDO PLANO

Su hija murió en el tren, su marido fue detenido y ayer la insultaron

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Iba a empezar a declarar Basel Ghalyoun. De pronto, el micrófono de la fiscal comenzó a chisporrotear. El presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, ordenó un receso de unos minutos "sin salir de la sala" para que el técnico de sonido arreglara el desperfecto.

Mucha gente se levantó de su asiento para estirar la espalda. Una mujer rubia, además, se acercó a los acusados, encerrados en su pecera blindada, y se encaró con ellos. Cuando volvía a su silla, se fijó en otra mujer sentada, con un velo beige sobre la cabeza. "Marroquí de mierda. Eso es lo que hacen los de tu país", le dijo.



La mujer del velo beige era Yamila Ben Salah, madre de Sanae, una niña de 13 años que perdió la vida en uno de los trenes. Viajaba de Alcalá a Atocha para ir al instituto. Como cada mañana. En el vestíbulo de la estación la esperaban, también como cada mañana, dos amigas, Carla y Paula, que ya no la vieron jamás. Sanae había nacido en Madrid, en el hospital Gregorio Marañón, pero fue enterrada en Tánger. Yamila, de hospital en hospital, dio la vuelta a Madrid ese 11 de marzo con la esperanza de encontrarla herida.

Su hija. Esa es la razón por la que Yamila, de 48 años, acude al juicio. Pero no es su única relación con el 11-M. El marido con el que estaba casada entonces Abednneri Esabar, fue detenido en junio de 2006 por orden del juez instructor Juan del Olmo, acusado de haber ayudado a escapar de España a Mohamed Alfallah, uno de los huidos del piso de Leganés. Tras ser enviado a la cárcel, Esabar fue puesto en libertad. Era el padrastro de Sanae.

Tal vez la mujer rubia estaba pensando en esa vinculación de Esabar con los acusados y de Esabar con Yamila cuando insultó a esta última. La mujer marroquí, por su parte, se niega a hablar de su ex marido. Sólo lo menciona para informar de que está en trámites de divorcio, de que no quiere saber nada de él y de que ni siquiera sabe dónde para. No quiere que la vinculen con él de ninguna manera.

"Sí, una mujer me insultó durante el juicio", comentaba al término de la sesión de la mañana. "Me dijo "marroquí de mierda. Mira lo que hacen los de tu país". Y otra mujer también me insultó en el baño, durante el descanso del juicio. Pero después otra señora me ayudó. Y le dije quién era yo. Yo me acordaba de esa señora que me ha ayudado hoy. Estuvimos juntas el 11 de marzo, en el pabellón del Ifema, buscando los cuerpos de nuestros hijos" relata Yamila, cada vez más excitada.

A la mujer entonces se le nublan los ojos. Pronuncia la palabra "bolsa". "Los restos estaban en bolsas" y saca de su cartera la foto de su hija Sanae. Después rompe a llorar.

Al término del juicio camina en dirección al metro. Sola. Alguien se le acerca, le pregunta qué le ha pasado y ella responde con una sonrisa y aventura una disculpa. Para la mujer que la insultó: "Nada, deben de ser los nervios", comenta.

Es difícil seguir un juicio de manera templada cuando alguien de tu familia ha sido asesinado y se tiene a muy pocos metros a los presuntos asesinos.

Ayer, las víctimas oyeron de viva voz a Jamal Zougam, acusado de haber puesto las mochilas bomba en El Pozo y en Santa Eugenia, asegurar que condenaba los atentados, que la mañana del 11-M se había levantado a las diez de la mañana, que le había puesto el desayuno su madre y que lo único especial que había hecho era cambiar su ruta para ir al trabajo, pues supuso que el centro estaría atascado. Cuando oyeron esto muchos de los hombres y mujeres que habían perdido a sus padres o sus hijos sonrieron amargamente, o suspiraron, o se echaron las manos a los ojos con incredulidad.

Son muchos los abrazos y las sonrisas de afecto que las víctimas se intercambian en momentos clave del juicio para conjurar los nervios.

Los mismos nervios que ayer, según Yamila, fueran los culpables de que la insultaran.



EL INFORME SOBRE LA ENTREVISTA DE LA POLICIA Y EL CNI AL EX MINERO TRASHORRAS

En ningún momento hizo mención a ETA

J. A. R. / J. Y.

El ex minero Emilio Suárez Trashorras, procesado por el asesinato de 191 personas en los atentados del 11-M y condenado en Asturias por tráfico de drogas y explosivos, ha contado hasta seis versiones distintas de los hechos de los que está acusado.

La investigación policial y judicial, con sentencia firme relacionada con un menor que colaboró con Trashorras, ha acreditado que el ex minero asturiano facilitó los explosivos a los terroristas islamistas que perpetraron los atentados en los trenes de Madrid.

Trashorras, en conversación con sus padres en la cárcel, llegó a declarar: "Si *El Mundo* me paga, les cuento hasta la Guerra Civil". Ese periódico llegó a publicar una larga entrevista en dos días consecutivos con el delincuente donde Trashorras hablaba de golpes de estado y aseguraba que había explicado a policías que se entrevistaron con él en Avilés unos días después del atentado que los islamistas conocían a miembros de ETA.

El tribunal que juzga el 11-M solicitó ayer por escrito al Gobierno que desclasifique el documento elaborado por el agente del Centro Nacional de Inteligencia, de nombre Santiago Díaz, que participó en la detención en Avilés del ex minero José Emilio Suárez Trashorras, el 17 de marzo de 2004.

La sala explica en una providencia que al tratarse de una prueba admitida podría alzarse la clasificación de la nota del servicio de espionaje, "sin perjuicio de que se comunique reservadamente el nombre e identificación de los funcionarios que en él aparecen, a los que podrá otorgarse el estatus de testigos protegidos". La desclasificación fue solicitada por la defensa de Rafá Zohuier, el supuesto contacto entre la trama asturiana y la célula islamista dirigida por Jamal Ahinidan, *El Chino*.

En el sumario del 11-M hay un informe policial, firmado por el comisario que dirigió la operación de Avilés que terminó con la detención de Trashorras, donde se explica detalladamente lo ocurrido y se niega una de las versiones de Trashorras sobre la alusión a ETA. "En el curso de la conversación con Trashorras (en la que participaron cuatro policías y un agente del CNI), en ningún momento hizo mención a ninguna persona relacionada con la organización terrorista ETA ni a que alguno de los moros de Madrid conociera o guardara algún tipo de relación con militantes de esta banda armada".

Esto es lo que dice el informe: "Sobre las 13 horas del 17 de marzo y citado telefónicamente por el jefe del Grupo de Avilés, acude voluntariamente Emilio Suárez Trashorras a la Comisaría y relata a los funcionarios desplazados (miembro del CNI incluido) los hechos relacionados con los marroquíes de Madrid".

Conversación de madrugada

"La conversación se prolonga hasta las seis o las siete de la mañana del día 18 de manera distendida. Tiene lugar entre las dependencias de la Comisaría de Avilés y un restaurante ubicado en las inmediaciones y se desarrolló, aproximadamente en los siguientes términos:



En un principio, Emilio Suárez Trashorras relata de manera pormenorizada alguna de sus actividades relacionadas con el tráfico de estupefacientes para explicar en qué momento y circunstancias conoce a los marroquíes. Igualmente, en estos momentos iniciales de la entrevista insiste en albergar serias sospechas sobre la autoría de éstos en los atentados de Madrid por la manera en que, en alguna ocasión, les había oído expresarse al referirse a los atentados de Estados Unidos en septiembre de 2001 (como fanáticos religiosos); al mismo tiempo facilita un aluvión de datos sobre estos individuos en lo que no es más que la expresión de su máximo interés para colaborar en la identificación y detención de los mismos".

El monólogo de Trashorras

"Los funcionarios allí presentes, en estos momentos, se limitan a escuchar, sin apenas interrumpir lo que se aproxima bastante a un monólogo, dando muestras de un aparente escepticismo; esta actitud tenía el efecto de que Suárez Trashorras se viese obligado a facilitar cada vez más datos para ganarse el crédito de los policías, llegando incluso, en este afán, a ofrecerse para desplazarse a Madrid y buscar él mismo a "los moros". Es en el curso de este monólogo cuando Suárez Trashorras, sin ser preguntado, manifiesta haber trabajado en una explotación minera en la zona de Tineo".

"Se cierra en banda"

"Ante esta afirmación y al ser preguntado por alguna persona que pudiera tener acceso a los explosivos de la mina y al mismo tiempo tener relación con los marroquíes, el interrogado se muestra consciente de su error, se cierra en banda y se niega a seguir hablando. A partir de este momento, se inicia una segunda fase en la conversación en la que Suárez Trashorras se pone a la defensiva, no quiere continuar hablando y exige a la policía que le dejen en libertad en ese mismo momento o que procedan a su detención con todas las consecuencias; insiste en su deseo de colaborar en la identificación y detención de los "moros" siempre y cuando se le garantice que en ningún momento y de ningún modo se pueda ver implicado en tal asunto".

"Los marroquíes se han aprovechado de mí"

"Más adelante y en una tercera parte de la entrevista en la que también participa su esposa, y ante los datos objetivos esgrimidos a modo de argumento por los funcionarios actuantes (el tráfico de llamadas de su teléfono y del teléfono de su esposa), Suárez Trashorras pasa a explicar que los marroquíes se han aprovechado de él; le han utilizado valiéndose para ello de que, en algún momento, durante el tiempo en que tuvo relación con ellos, les comentó que había trabajado en una mina en la que había dinamita y detonadores, e incluso, en el transcurso de alguna excursión por Asturias, les había indicado la ubicación de la misma. De manera que estos individuos, aprovechándose de su incontinencia verbal producida al parecer por la bebida, una vez con esa información, se habían desplazado sin su conocimiento a la mina y habían robado el material".

La sombra del Centro Nacional de Inteligencia planeó ayer durante la vista preguntas de la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT). El letrado de esta



asociación preguntó primero a Basel Ghalyoum si sabía que su casa de Virgen del Coro, en el barrio de la Concepción de Madrid, estaba vigilada por el servicio de inteligencia. Éste dijo que en una ocasión vio a tres personas en un coche tomando fotos de quienes salían y entraban del local-vivienda. "Pensé que eran policías" dijo lacónico. La misma AVT preguntó a Abdelmajid Bouchar, considerado como el anterior autor material de la matanza, si había trabajado o colaborado con los servicios secretos españoles. "No", zanjó el atleta que fue apodado *El Gamo* por los policías que dijeron que huyó a la carrera de Leganés, el 3 de abril de 2004.

Rajoy pide en una reunión del PP respeto a la justicia con el caso del 11-M

CARLOS E. CUÉ

En la última semana, Mariano Rajoy y Ángel Acebes, números uno y dos del PP, han lanzado tres veces la misma idea en sendas reuniones internas. El lunes pasado lo hicieron en la reunión de maitines, la cúpula del PP, y en el comité de dirección, los dirigentes con área específica. Ayer, ya en el comité ejecutivo, una convocatoria más amplia donde están la mayoría de los dirigentes importantes, Rajoy insistió de nuevo, para despejar cualquier duda: el PP, dijo, debe mostrar mientras dure el juicio del 11-M un "escrupuloso respeto al trabajo de la justicia en general. y de la Audiencia Nacional en particular.

Nadie le rebatió y, por tanto, no hubo debate sobre este asunto. Acebes insistió en público en esa idea: "Respeto a la justicia y apoyo a las víctimas".

En los maitines y en el comité de dirección de la semana pasada, según varios de los presentes, Acebes dejó claro cuál es el orden de prioridades del PP en este momento: primero, respeto a la justicia; segundo, apoyo a las, víctimas; tercero, confianza en que se esclarezca toda la verdad, y por último, un recordatorio, si el PSOE ataca al PP, de que fue con este partido aún en el Gobierno, antes de que los socialistas tomaran posesión, cuando se realizó la mayoría de las detenciones y la investigación que ha conducido a enjuiciar a los imputados.

Esclarecer la verdad

Ese "esclarecimiento de la verdad", que podría ser entendido como un aliento para la teoría conspirativa, está pues, en este momento en último lugar para la dirección del PP. Acebes ni siquiera sacó el asunto en la rueda de prensa, hasta que fue preguntado.

En aquella misma reunión de maitines de la semana pasada, Eduardo Zaplana, portavoz parlamentario y uno de los que con más insistencia han hablado de los supuestos agujeros negros del caso 11-M, recordó a sus compañeros que los medios preguntarían todos los días y había que coordinar las respuestas concretas. Así ha sido, y no todos los dirigentes se han limitado a esa declaración de "respeto a la justicia".

En la última semana, Gustavo de Arístegui, por ejemplo, ha señalado: "No sabemos quién dio la orden y, lo que es más grave, empieza a saberse que no todos los musulmanes implicados eran islamistas radicales". "Ya sea en el Juicio o por otros



medios, acabará por saberse la verdad, llegó a decir. Javier Arenas, líder del PP andaluz, señaló: "Siempre he pensado que existe un gran nexo de colaboración entre todos los terrorismo, lo he pensado ahora y hace diez años, y que es muy difícil que un terrorismo intervenga en un país donde hay terrorismo sin que ese terrorismo se entere".

<p>NOTA INTERIOR</p> <p>DE UNIDAD CENTRAL DE INFORMACIÓN INTERIOR</p> <p>A C.G.I. - SECRETARÍA GENERAL</p> <p>FECHA 08 de marzo de 2006</p> <p>ASUNTO CONTESTANDO INFORME</p> <p>En relación con el ejercicio del titular de esta Comisaría General de fecha 07/03/2006 con registro de salida 5812, se participa:</p> <p>Tras los atentados terroristas cometidos en Madrid el día 11 de Marzo del 2004, la Comisión General de Información, convocó a los funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía que se encontraban en las dependencias de la Dirección General de Información, para que desplazaran a Oviedo al objeto de realizar cuantas gestiones fueran necesarias, para tratar de determinar si los detenidos utilizados por los terroristas en la comisión del atentado de Madrid, pudieran proceder de alguna explosión minera Asturiana, concretamente la vinculada a la empresa "CAOLINES DE MERILLES".</p> <p>A tales efectos, los referidos funcionarios policiales se trasladaron a la ciudad capital Asturiana el día 16 de Marzo y, en la sede de la Jefatura Superior de Policía de Asturias, a la sede de la Brigada Provincial de Información, con una reunión del Centro Nacional de Inteligencia y, posteriormente, una entrevista con los responsables de la citada empresa minera que tiene la sede en la misma ciudad, concretamente en la C/ Uría, 74.</p> <p>Con los propietarios y responsables de la empresa "CAOLINES DE MERILLES", se celebraron dos entrevistas: la primera a las 17:00 h del mismo día 16 de Marzo, y la segunda a las 09:00 h del día siguiente.</p> <p>A estas entrevistas asistieron además de los propietarios y responsables de la empresa minera, los dos funcionarios de la Comisaría General de Información desplazados desde Madrid, el Jefe de la Brigada Provincial de Información de la Jefatura Superior de Asturias, un Jefe de Grupo de esta Brigada Provincial y el</p> <p>CORREO ELECTRÓNICO ap...@oip.es</p> <p>02/03/06 09:00:00 02/03/06 17:00:00 02/03/06 09:00:00</p>	<p>DIRECCIÓN GENERAL DE INFORMACIÓN COMISARÍA GENERAL DE INFORMACIÓN UNIDAD CENTRAL DE INFORMACIÓN</p> <p>fundionario adscrito al Centro Nacional de Inteligencia.</p> <p>Al finalizar la segunda reunión, sobre las 11:00 h del día 17 de Marzo, todos los funcionarios mencionados en el párrafo anterior, a excepción del Jefe de la Brigada Provincial de Información de Oviedo, se dirigieron a Avilés, con el fin de proceder a la comprobación de una serie de datos en el marco de la misma investigación.</p> <p>Una vez en la Comisaría de Avilés son informados por el Jefe del Grupo de Estupefacientes de esta Comisaría Local, de la existencia de un individuo vecino de dicha localidad, al parecer traficante de drogas, quien asegura conocer, "a unos amigos de Madrid" que pudieran ser los autores de los atentados terroristas de Madrid.</p> <p>Por ello se dispone de manera inmediata la celebración de una entrevista personal con el citado individuo cuyo nombre es Emilio SUÁREZ TRASHORRAS, para recabar directamente cuanta información pueda proporcionar y hacer una valoración de la misma.</p> <p>Como quiera que, de las manifestaciones vertidas por Emilio SUÁREZ en el curso de la conversación mantenida con los funcionarios policiales, estos percibieron indicios de que esta persona, de alguna manera, directa o indirectamente pudiera haber tenido alguna participación en los hechos terroristas cometidos en Madrid. En virtud de lo anterior, se procedió a la autorización de los allanamientos, pertenecientes a su domicilio y posterior traslado a las dependencias de la Comisaría General de Información, a disposición de la instrucción de las diligencias que se están confeccionando por la comisión de los atentados.</p> <p>Con relación a esta entrevista hay que destacar las siguientes circunstancias:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La conversación de los funcionarios policiales con Emilio SUÁREZ TRASHORRAS, que se prolonga hasta las siete o siete y media de la mañana del día siguiente, 18 de Marzo, tiene lugar en las dependencias de la Comisaría de Policía de Avilés y en alguno de los restaurantes de la zona. - Asistieron a la misma los funcionarios de la C.O.I. desplazados desde Madrid, el Jefe de Grupo de la Brigada Provincial de Oviedo y el funcionario <p>CORREO ELECTRÓNICO ap...@oip.es</p> <p>02/03/06 09:00:00 02/03/06 17:00:00 02/03/06 09:00:00</p> <p>Miguel Ángel GARCÍA GAMONAL, Comisario adscrito a la Unidad Central de Información Interior, pone en su conocimiento:</p> <p>Que el día 16 de Marzo del 2004, por orden de la Superioridad se desplazó a Oviedo al objeto de realizar diferentes gestiones en relación a la investigación que se estaba siguiendo por la Comisaría General de Información con motivo de los atentados terroristas que se habían producido en Madrid.</p> <p>Una de estas gestiones fue la celebración de dos reuniones con los propietarios y responsables de la empresa minera "CAOLINES DE MERILLES". En el curso de estas reuniones por el Comisario que suscribe estuvo acompañado por las siguientes personas: Antónia Jésus PARRILLA PARRILLA, funcionario adscrito a esta Comisaría General, Fernando FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jefe de la Brigada Provincial de Información de Asturias, José Manuel RIBERA GARCÍA y a un funcionario perteneciente al Centro Nacional de Inteligencia, de nombre Santiago DÍAZ.</p> <p>Otra gestión consistió en una entrevista que tuvo lugar en Avilés con Emilio SUÁREZ TRASHORRAS, vecino de esa localidad y actualmente en prisión por actividades terroristas. A esta reunión, el funcionario que suscribe asistió acompañado de los mismo funcionarios que constan en el párrafo anterior a excepción de Fernando FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jefe de la Brigada Provincial de Información de Asturias.</p> <p>Madrid, 09 de Marzo de 2006</p> <p>EL COMISARIO Miguel Ángel GARCÍA GAMONAL ILTMO. SR. COMISARIO GENERAL INFORMACION.</p>
---	---

EL INFORME POLICIAL. Todos los detalles de la entrevista que mantuvieron cuatro policías y un agente del CNI con el ex minero Emilio Suárez Trashorras, donde éste les contó sus sospechas sobre los autores del 11-M, figuran en un informe remitido al juez



Juan del Olmo e incorporado al sumario. En ese informe se relata toda la conversación mantenida con el ex minero y se concluye que en ningún momento de la entrevista, Emilio Suárez Trashorras mencionó a ETA ni dijo que los islamistas tuvieran relación con miembros de esa banda terrorista.

El País, 20 de febrero de 2007

Más conspiración

Un temporizador rectangular para implicar a ETA

El abogado de Jamal Zougam, acusado de 191 asesinatos, introdujo en un escrito de defensa la idea de que en casa de los islamistas se halló un temporizador como los usados por ETA. Falso, era otro modelo.

Más pistas sobre los suicidas de Leganés

El albañil que trabajó en la casa de Chinchón donde se montaron las bombas del 11-M reconoció en el juicio que por la finca pasaron seis suicidas de Leganés.

El PP extiende las sospechas

El portavoz parlamentario del Partido Popular, Eduardo Zaplana aseguró ayer que "las cosas no están tan claras como dice la fiscal" del caso.

LA VISTA AL DÍA

Declaran colaboradores de *El Chino*

La vista oral se inicia hoy con el interrogatorio a Rachid Aglif, para el que la fiscalía pide 21 años por pertenencia a organización terrorista y suministro de explosivos.



Rachid Aglif.



Calle de la conspiración, esquina a engaño

El abogado de dos procesados del 11-M cambia la foto de un temporizador para implicar a ETA

PABLO ORDAZ

El sirio del traje verde y la corbata amarilla es un secundario de lujo. La fiscal pide para él 12 años de prisión por realquilar su casa a algunos de los suicidas de Leganés. En medio de su declaración, se le ponen los ojos de viejo verde al reconocer ante el juez que, a pesar de estar casado y ser padre de cuatro chiquillos, hizo un viaje a Tánger "en busca del placer de las mujeres". Luego declara Fouad El Morabit, otro de sus inquilinos, el hijo listo de un notario de Nador que llegó a Madrid para estudiar ingeniería y terminó alternando con lo peor de cada casa. Al juicio, en su largo y difícil viaje hacia la verdad, le tocaba ayer transitar por personajes secundarios, conocer a los que conocieron a los peores. Pero, de nuevo, intereses extraños intentaron que ese viaje desembocara en la calle de la conspiración.

El de la corbata amarilla se llama Mouhannad Almallah Dabas, más conocido por Abu Omar. La semana pasada asistió al juicio desde detrás del cristal blindado, vestido de manera informal tirando a descuidada. Ayer, en cambio, apareció con un terno oscuro recién comprado. Para responder, cogía el micrófono de medio lado, como un cantante, y conforme avanzaba el interrogatorio se iba gustando en la suerte. Cuando le llegaba una pregunta que no le agradaba, la rechazaba sin complejos: "Esa no la respondo, ¡otra!". Abu Omar, cuyo negocio teórico consistía en la reparación de electrodomésticos a domicilio, basó su defensa en reconocer algunas acusaciones —su amistad con un suicida, su simpatía por cierto grupo religioso, la posesión de vídeos sospechosos— para darles después pintura blanca de inocencia.

Atracar bancos

Cuando se le preguntó si El Tunecino —uno de los suicidas de Leganés— le había dicho en algún momento que había que "dar un buen golpe, matar policías", él dijo que sí, pero lo explicó de esta forma: "Fue el día que se le estropeó la nevera. Yo le dije que había que sustituir el compresor y que, se iba a tener que gastar 150 euros. El Tunecino me dijo entonces que no tenía dinero, que no iba a tener más remedio que atracar bancos o joyerías, que matar a policías". Cuando le preguntaron si tenía vídeos en su casa llamando a la guerra santa, dijo que no recordaba, pero que le gustaba tener de todo, "incluso vídeos porno, señoría".

Tanto Abu Omar como su inquilino Fouad El Morabit —el hijo del notario de Nador— dieron la impresión de defenderse bien, cada uno a su estilo, achacando ambos al maldito azar una circunstancia innegable: durante los días que rodearon al 11-M, ellos estuvieron muy cerca, demasiado cerca, de los que sí dejaron sus huellas en los escenarios de la tragedia. Un juicio, y más un juicio como este, es como un puzzle de un millón de piezas del que no se conoce el modelo. Si a esto se añade que esas piezas hablan otro idioma y tienen nombres imposibles de memorizar a este lado del Estrecho, el juego se complica. De ahí que jueces, fiscales y abogados exhiban una concentración especial para atrapar, si salta, el hilo de la verdad. Una concentración que ayer, de nuevo, saltó por los aires.

Ya en el segundo día de juicio, la teoría de la conspiración —según la cual ETA y Al Qaeda se pusieron de acuerdo para terminar con el Gobierno del PP— penetró en



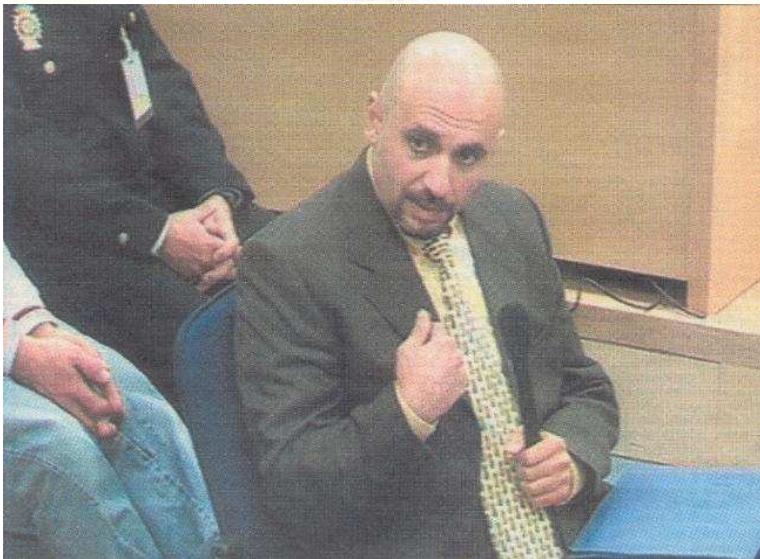
el juicio de la Casa de Campo a través de las preguntas de algunos abogados. No era la primera vez. Para mantener viva la teoría de la conspiración, sus patrocinadores se habían llegado a apoyar en circunstancias verdaderamente exóticas como que los terroristas de ETA y los islamistas utilizaban el mismo matacucarachas; la falsa presencia de una tarjeta del Grupo Mondragón en una furgoneta de los autores del 11-M; de supuestos testimonios —desmentidos por la investigación— que implican a etarras y que no aparecen en ningún documento oficial; de sustancias explosivas que no aclaran nada... Ayer, sin embargo, se produjo una vuelta más de tuerca.

José Luis Abascal, el abogado de Basel Ghalyoun y de Jamal Zougam, ambos acusados de ser autores de la matanza, cambió en su escrito de defensa la fotografía de uno de los temporizadores hallados en uno de los registros del 11-M —un temporizador normal, cuyo precio de mercado es de 18 euros— por otro incautado por la Guardia Civil en una operación contra ETA y en el que se puede leer la inscripción "Segurtasun Temporizadorea (ST)". El abogado escribió junto a la fotografía: "Nadie más que ETA usa estos temporizadores marcados con las siglas de ST". O lo que es lo mismo, si ese temporizador fue hallado en la casa de la calle Virgen del Coro —refugio de islamistas—, la conexión ya estaba clara... Salvo que ese temporizador no estaba allí, ni la Guardia Civil registró aquella casa, sino que fueron agentes del Cuerpo Nacional de Policía.

Ayer, una vez más, dio la impresión de que la calle de la conspiración y la del engaño juntan sus esquinas en el mismo barrio. Supuestamente, claro.

EL NINGUNEO A LOS CEREBROS DEL 11-M

- Serhane Ben Abdelmajid, *El Tunecino*, era sin duda "un radical, un extremista", pero también tenía tendencias a decir "chorradas". Rabei Osman, *Mohamed el Egípcio*, en cambio, era "un fabulador" que se pasaba el día "fantaseando", según declararon ayer sus amigos en el juicio.
- Fóuad El Morabit, posiblemente el más preparado de quienes han comparecido hasta ahora, descalificó los supuestos deseos de atentar de El Tunecino y echó por tierra el contenido de las conversaciones intervenidas en Italia a El Egipcio. Sencillamente, ninguno de los dos tenía preparación, sentenció el acusado, estudiante de ingenierías, dominador de seis idiomas, hijo de un notario de Nador.
- El Morabit admitió que, a finales de diciembre de 2003, El Tunecino había hablado de hacer "algo fuerte", y que lo mejor que podían hacer sus amigos era irse de Madrid. "Según me consta, lo que decía Serhane era una chorrada no tenía fundamento".
- Casi peor fue con El Egipcio, del que dijo que era un hombre sin preparación, que sacaba "conclusiones precipitadas".
- "Yo no sé en qué circunstancias dijo eso Rabei", señaló al ser repreguntado por las conversaciones de Italia. "Suponiendo que sea cierto, estaba fantaseando". presumiendo de importancia, no lo sé, quizás se estaba pavoneando", sentenció. "Habla de un arma como de un secador de pelo, de preparar coches en la entre Jordania e Irak para colocarlos en Irak... Por eso digo que habla mucho y que le gusta fantasear. es típico, suyo".



Mouhannad Almallah Dabas, acusado de colaboración los terroristas Del 11-M, en el momento de la declaración.

EL ABOGADO DE ZOUGAM INTENTA IMPLICAR A ETA CON PRUEBAS FALSAS

La trampa del temporizador

JOSÉ YOLDI

JORGE A. RODRÍGUEZ, Madrid.- La foto de un temporizador incautado a ETA por la Guardia Civil abrió ayer una extraña polémica en el juicio del 11-M. La foto del aparato, que tiene adherida una pegatina en la que se lee "*segurtasen temporizadorea*" ha sido incluida en un escrito de la defensa de Basel Ghalyoun, en el que se dice que es idéntico a otro hallado en el registro de la vivienda de la calle de la Virgen del Coro, donde pernoctaban el citado, Fouad el Morabit y durante 10 días el suicida de Leganés Asrih Rifaat Anouar.

Sin embargo, lo único que se halló fue un temporizador de lavadoras, de la marca Remle SA, que se vende por 18,57 euros. Mohanad Almallah Dabas, que alquilaba habitaciones en dicho local, ya dijo ayer que él compraba habitualmente a Remle repuestos de electrodomésticos, y que solía guardar algunas piezas en dicha vivienda. El temporizador estaba en una habitación llena de chatarra.

El famoso temporizador ya se había oído en la primera sesión del juicio. José María de Pablo Hermida, acusador por parte de la minoritaria Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, que apoya las teorías conspirativas, le preguntó por el "*segurtasen temporizadorea*" a Hassan el Haski, cuando sabía que no iba a contestarle.

Los temporizadores han planeado por el resto de las sesiones, pero ayer saltaron a primer plano. Fue cuando el letrado de otra acusación, Gonzalo Boyé, pidió al tribunal que se mostrase una foto de un temporizador incluida en el escrito de la defensa de Basel Ghalyoun, representado por José Luis Abascal.

Lo hizo cuando Mohanad Almallah Dabas dijo que, como reparador de electrodomésticos, solía manejarse con temporizadores para lavadoras o microondas, pero también programadores.



El presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, consideró que era improcedente que una acusación pidiera que se exhibiera una foto de un escrito de defensa, ya que, técnicamente, un escrito de defensa no pertenece al sumario, sino al rollo de sala. El presidente sí se avino a que se mostrase el acta de entrada y registro, donde figuraba ese hallazgo.

Efectivamente, en dicha acta manuscrita de registro de Virgen del Coro, número 11, efectuado el 25 de marzo de 2004, se dice que se había hallado, en una habitación llena de chatarra, un temporizador STA MEC 24h INT/60, sin más precisiones ni foto.

El escrito de la defensa, en cambio, dice que se trata del temporizador ST17 MEC 24H INT/160. El escrito contiene una fotografía del supuesto temporizador. "No es el mismo", precisó ayer José Luis Abascal, abogado de Ghalyoun y también de Jamal Zougam: "Es uno incautado por la Guardia Civil en otra operación, que lo he puesto ahí para que se vea cómo son, pero no es para nada el de Virgen del Coro, porque yo no lo he visto ni he visto foto alguna. Es para una cuestión visual".

El escrito del abogado Abascal, no obstante, añade que el hallazgo del temporizador apunta necesariamente a la banda terrorista ETA. "Todos aquellos que investigamos armamento y explosivos de ETA sabemos que cuando aparece un temporizador ST es de procedencia etarra, descartando cualquier otro grupo". Argumenta el abogado de dos implicados en el 11-M que es así porque procede de la manipulación de un temporizador Casio original.

Sin embargo, basta consultar los catálogos de la empresa Remle, dedicada a la venta de este tipo de accesorios, para comprobar que nada es así. El programador horario STA MEC 24h INT/60 se vende en el mercado como tal, sin proceder de manipulación alguna.

El precio es de 18,57 euros y es habitual en determinado tipo de electro-domésticos. Además, el propio Almallah Dabas, que alquilaba las habitaciones de la calle de Virgen del Coro, dijo ayer no es que era cliente de la empresa Remle y que solía manejar temporizadores. "Yo tengo y he tenido temporizadores", declaró ayer durante la vista oral. "Tengo muchos temporizadores para lavadoras, hornos, lavavajillas y algunos frigoríficos para mi trabajo".

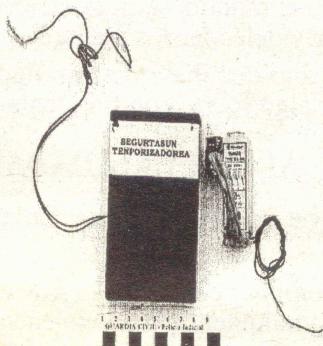
CONCLUSIONES DESCABELLADAS. El escrito del abogado de Zougam para defender a su cliente establece una serie de conclusiones fruto de un supuesto hallazgo que no es tal. El abogado mantiene que, según el sumario, en el piso que ocupaban islamistas relacionados con el 11-M se halló un temporizador que es, sin duda, "de procedencia etarra, descartando a cualquier otro grupo terrorista". Para ilustrar su argumentación coloca una foto de un temporizador incautado a ETA que no es el que se encontró en el piso de los islamistas.



de Desactivación de Explosivos) de la Guardia Civil encontraron 21 temporizadores ST. En su respuesta a las preguntas realizadas por la diputada del PP Alicia Castro al Gobierno sobre el 11-M, el Ministerio del Interior informó de que, entre los temporizadores usados por la banda ETA, se encuentran los denominados ST.

Punto 1.4

La aparición del temporizador ST 17 aparece con meridiana claridad en el sumario de los atentados del 11-M en el tomo 16, folio 3041, "...encontrándose un temporizador ST 17 MEC 24 H INT/160". Todos aquellos que investigamos el armamento y explosivos de la banda ETA sabemos que cuando aparece un temporizador ST es de procedencia etarra descartando a cualquier otro grupo terrorista. ¿Por qué?, la pregunta es muy fácil de responder. Este temporizador está marcado por la banda vasca después de manipular otro original, por ejemplo un Casio. A todos los temporizadores manipulados por ETA se les marca con las siglas ST que significan como se puede ver en la foto "Segurtasun Temporizadorea". Nadie más que ETA usa estos temporizadores marcados con las siglas ST.



Punto 1.5

En la casa de Morata de Tajuña, que alquiló Jamal Ahmidan "El Chino", y en la casa de otro de los imputados en el 11-M, Saed El Harrak, se encontraron casquillos de bala habitualmente utilizados por ETA.

Punto 1.6

En la casa de Morata, se hallaron los casquillos: Browning 9 mm largo, 9mm Parabellum, y 7.65 Browning. Todos los cargadores Browning han sido utilizados por la banda terrorista ETA en múltiples ocasiones. En la casa de Morata de Tajuña se localizó también un casquillo Remington Magnum 7 mm. Una bala de las mismas características (Remington

Un supuesto autor material con tres abogados distintos

EL PAÍS, Madrid.- La estrategia de defensa que ha utilizado Jamal Zougam desde que fue detenido el sábado 13 de marzo como dueño del locutorio donde se vendieron las tarjetas de los teléfonos móviles que se usaron en las bombas y posteriormente acusado de ser autor material de la muerte de 191 personas ha variado radicalmente en los últimos meses.

Ese cambio coincidió con la llegada de su tercer abogado en todo este tiempo. Zougam se pagó un abogado privado cuando se inició todo el proceso. Se trataba de Mateo Seguí. El procesado por los atentados decidió prescindir de los servicios de Seguí porque no podía pagar la estancia del abogado en Madrid durante la celebración



del juicio. Y entonces se encargó de su caso un abogado de oficio, Juan Ramón Gemeño, con el que el procesado estuvo sólo un mes.

Hace poco más de dos meses, un abogado de pago, José Luis Abascal, asumió la defensa de Zougam —que había renunciado al primer letrado que tuvo por falta de dinero— y, a partir de ahí, todo cambió. Zougam había basado hasta entonces su defensa en quitar credibilidad a los testigos que le habían apuntado en diversas ruedas de reconocimiento y en asegurar que cuando ocurrieron los hechos, estaba durmiendo en su casa. El procesado, a partir de la llegada de José Luis Abascal, concedió una entrevista exculpatoria al diario *El Mundo* y pidió, a través de su abogado, que se tomase declaración en el juicio a tres etarras, a los que la teoría conspirativa ha querido involucrar en los hechos, y se hiciese una prueba pericial de los explosivos.

El abogado de oficio Juan Ramón Gemeño asegura, según informó ayer Cuatro Televisión, que en noviembre pasado le llamó Abascal para indicarle que se hacía cargo de la defensa de Zougam. Le pareció raro y Gemeño explica que le preguntó a su cliente, quien supuestamente le dijo que él prefería seguir con su abogado de oficio.

Gemeño ha presentado una queja ante el Colegio de Abogados por lo que considera una práctica irregular por parte de Abascal al asumir la defensa de Zougam. Se ha abierto una investigación para esclarecer estas posibles irregularidades.

Zaplana asegura que las cosas están tan claras "como decía la fiscal"

CARLOS E. CUÉ.

Un día después de que Mariano Rajoy ordenara a los suyos en una reunión interna del partido "respeto total a la justicia" en el caso del 11-M, el portavoz parlamentario, Eduardo Zaplana, dejó claras las diferencias de tono entre algunos de los dirigentes más conocidos del PP sobre este asunto. Mientras el día anterior Ángel Acebes respondió al ser preguntado por el 11-M con un escueto "nuestro mensaje es claro: respeto a la justicia y apoyo a las víctimas", Zaplana se extendió ayer en detalles aferrándose al tercer punto pactado en la cúpula del PP: el de la "exigencia de que se conozca toda la verdad".

Zaplana aseguró que ese tercer punto, que algunos dirigentes asumen como menos relevante, está "al mismo nivel" que los otros dos. Y tras mostrar su convicción de que esto es perfectamente compatible con lo que pidió Rajoy ante el comité ejecutivo de su partido, aseguró que su formación "nunca ha hecho oposición al Gobierno con el 11-M" a pesar de que ha presentado preguntas orales, interpellaciones y centenares de preguntas escritas para avalar la teoría conspirativa defendida por *El Mundo* y la COPE.

Conocimiento de la verdad

Zaplana aseguró que su partido se ha limitado a "exigir al Gobierno claridad, transparencia y contribución al conocimiento de la verdad". De las primeras sesiones del juicio, el portavoz del PP ya ha extraído una conclusión que apunta en la línea de la teoría conspirativa: "Parece que las cosas no estaban tan claras como decía el presidente del Gobierno (José Luis Rodríguez Zapatero) y la fiscal del caso (Olga Sánchez)", sentenció Zaplana.



A pesar de estas dudas, el portavoz del PP insistió en que su partido respeta a la justicia y asumirá lo que diga la sentencia. "Jamás desde el PP se ha puesto en tela de juicio la actuación de la Justicia", destacó, a pesar de las reiteradas críticas que se han realizado desde el grupo parlamentario a la instrucción llevada a cabo por el juez Juan del Olmo.

Si el PP ha discrepado, explicó, "ha sido para pedir que se aclaren las contradicciones entre altos mandos policiales y para pedir la máxima diligencia al Gobierno en la búsqueda de la verdad".

"¿Qué miedo hay a acercarse a esta cuestión con naturalidad y sin querer hacer, precisamente de ello, estrategia política? Nos acusan a nosotros. No, mire usted, nosotros cumplimos con nuestra obligación y con nuestra responsabilidad. Serán otros que están empeñados en silenciar al PP. Que se sepa la verdad, sea la verdad la que sea", clamó.

Dos procesados consiguen sembrar la duda sobre su participación en los atentados

Ahnallah Dabas y El Morabit respondieron a todas las preguntas de la fiscal y los abogados

JOSÉ YOLDI / JORGE A. RODRÍGUEZ.

Por fin la inteligencia. Mouhannad Almallah Dabas y Fouad el Morabit, dos de los procesados que declararon ayer y a los que el fiscal acusa de pertenencia a la célula terrorista islamista, aunque no de haber participado en los atentados — pide 12 años para cada uno —, bordaron ayer su actuación. Sus declaraciones, contestando a la fiscal y al resto de las partes, fueron tan inteligentes que sembraron la duda sobre su actuación. Salvo que los testigos que declaren en el futuro o los dictámenes periciales pendientes constituyan pruebas insalvables, probablemente conseguirán una sentencia muy favorable.

Almallah Dabas, de 43 años, padre de cinco hijos de corta edad, que se dedica a reparar electrodomésticos, dio una lección de aplomo y serenidad. Vestido con traje y corbata, afrontó las pruebas en su contra como si no fuera con él.

Mouhannad está acusado de la captación de jóvenes radicales islamistas en España para su posterior envío al extranjero, albergándoles entre otros lugares en una vivienda sita en la calle Virgen del Coro de Madrid, de la que era titular del arrendamiento su hermano Moutaz Almallah, preso en Londres. En aquel lugar, así como en el domicilio del fallecido Serhane *El Tunecino* y en un local de Lavapiés, se procedía principalmente a la exhibición de vídeos sobre campos de entrenamiento de *mujahidin*, de ejecuciones y charlas sobre la *yihad*.

Almallah tiene tráfico de llamadas con varios de los supuestos autores de los atentados. Además, una testigo protegida le acusa de que él y sus amigos planeaban realizar un atentado en Madrid 13 meses antes del 11-M, de haber proporcionado un pasaporte a Amer Azizi para que huyera cuando estaba siendo buscado por el juez Baltasar Garzón y haber tenido amistad con Serhane *El Tunecino* y Jamal Ahmídan, dos de los suicidas.

Pues de esos aprietos Almallah salió con soltura. Afirmó que no adoctrina a nadie, que ése era Serhane *El Tunecino*, que quería ir a Irak a luchar e intentaba ser el jefe de todos los jóvenes de su entorno. Sobre el tráfico de llamadas a teléfonos de los



suicidas, dijo que uno de ellos, al que conocía, Rifaat Anouar, fue quien llamó a los compañeros, porque siempre alegaba que no tenía saldo.

Despecho de una mujer

Las demás acusaciones fueron contestadas de forma simple. Todo obedeció al despecho de una mujer. El estaba casado con su esposa Turia, con la que tiene cuatro hijos, pero atravesó problemas y se separó. En un viaje conoció en Tánger a una mujer llamada Nouza y vivió un tiempo con ella. La hizo su novia y tuvo un hijo con ella, pero aunque pensó en casarse luego creyó que no le convenía. Por venganza, ella le ha denunciado cinco veces por malos tratos falsamente, según Mouhannad, se ha convertido en testigo protegida y le ha acusado de todo aunque nada sea verdad. Él a su vez ha denunciado a la mujer por robo.

El acusado reconoció que es simpatizante de los Hermanos Musulmanes, que es un partido legal en Siria y que tras los atentados del 11-M se afilió al Partido Socialista porque en su familia es tradición desde hace más de 30 años.

Fouad el Morabit, además de inteligente, fue elegante. Conocía a la mayoría de los suicidas, tuvo tráfico de llamadas con ellos, estudió ingeniería aeronáutica, alojó en el local de Virgen del Coro al suicida Rifaat Anouar la noche del 11-M y Rabei Osman, *El Egipcio*, le dijo por teléfono a Mourad Chabarou que los atentados de Madrid eran idea suya y que Fouad el Morabit podría haber muerto en la acción. Lo único que le salva es que no hay huellas suyas ni su ADN aparece en los escenarios del atentado.

Pero Fouad demostró cómo se debe fundamentar una defensa. De entrada, contestó todas las preguntas de todos los abogados y lo hizo con solvencia. Podrá no creérsele, pero su discurso fue lógico y perfectamente armado. Es un tipo formado que ha estudiado ingeniería aeronáutica y electrónica, aunque no acabó los estudios, y que habla seis idiomas: árabe, bereber, inglés, francés, español y alemán. Es hijo de un notario de Nador (Marruecos) y no ha pasado apuros económicos porque su padre le financiaba los estudios.

Serhane era radical, pero decía muchas tonterías y nadie le creía. Según dijo, "no tenía información, nivel o contactos para que yo pudiese relacionarlo con los atentados. Yo, como todos los ciudadanos, pensaba que había sido ETA. A Serhane le conocía todo el mundo, y no era una persona violenta. Era radical, extremista, pero no violento", dijo.

De Rabei Osman, *El Egipcio*, dice que es un fabulador. Piensa que cuando dijo que los atentados eran idea suya probablemente estaba fantaseando o fanfarroneando para darse importancia ante el interlocutor.

Fouad afirmó que los atentados son "una barbaridad" y recalcó que no tiene nada que ver con los mismos. "Si yo fuera terrorista reivindicaría el atentado, porque este juicio es la mejor oportunidad para un terrorista para difundir sus ideas y defender el atentado, pero no lo soy". "Si por el mero hecho de conocer a alguien ya te implican en un atentado y esto ocurre en Europa, nos tendremos que ir a Marte", concluyó.



	<p>FOUAD EL MORABIT</p> <ul style="list-style-type: none"> • "Serhane el Tunecino no tenía información, nivel o contactos para que yo le pudiese relacionar con los atentados". • "Serhane era radical, extremista pero no violento". "No tengo ninguna relación con los atentados. Soy un hombre pacífico, quizás demasiado pacífico". "Sí por el hecho de conocer a alguien te implican en un atentado y eso ocurre en Europa nos tendremos que ir a Marte". • ."Para un terrorista este juicio, ahora que está mirando todo el mundo, sería la mejor oportunidad para difundir y defender los atentados". <p>Basel me dijo que iba a ocurrir algo fuerte. ¡Qué tiene que ver algo fuerte con, un atentado!</p>
	<p>ALMALLAH DABAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mi ex novia era mi enemiga y tenía denuncias contra ella". "Soy un hombre occidental y estoy en contra de la violencia, de cualquier tipo de violencia, también la de género. • "Esa testigo decía muchas cosas para hundirme, no para ayudar a la justicia". • "No he llevado dinero a mí casa. Ella me ha robado mucho". • Soy simpatizante de los Hermanos Musulmanes, pero no pertenezco a ellos" <p>"Me afilié al PSOE por tradición familiar y porque me lo pidió el presidente de los Hermanos Musulmanes".</p>
	<p>OTMAN GNAOUI</p> <ul style="list-style-type: none"> • "Una vez Serhane vino a Chinchón con un [vehículo] Golf para hablar con Jarnal Ahmídan". • "Ya estaban en la casa los hermanos Oulad, Ashri Rifaat y Abdennabi Kounja". Jarnal quería cubrir de porexpan la cajeta de la gallina para que no se "frescaran". • El 11-M yo no trabajé en Chinchón, ni fui a la estación de Alcalá de Henares, ni coloqué ninguna mochila". • "Jamal me llamó el 29 y me dijo que cogiera el clavo y que fuera a recogerlo a la entrada de Burgos. • "Un día fue con Jamal con una furgoneta blanca a comprar cemento y arena. No me acuerdo si era una Kangoo o una Express".

El Gbaoui sitúa en Chinchón la furgoneta Kangoo y a seis de los suicidas de Leganés

J. A. R. / J. Y.

Uno de los interrogados ayer en el juicio situó en la finca de Chinchón, la supuesta guarida de los terroristas, a seis de los suicidas de Leganés y a la furgoneta Renault Kangoo hallada en Alcalá de Henares, clave para las investigaciones. Othman el Gnaoui, que trabajó como albañil en la casucha hasta una semana antes de los atentados, admitió que el 29 de febrero de 2004 fue a recoger a Jamal Ahmidan.

El Chino, cuando éste regresaba de Asturias con un coche lleno de explosivos. El Gnaoui fue además el constructor del *zulo* en el que supuestamente se escondió la dinamita Goma 2 ECO de la mina Conchita (Tineo Asturias).

El Gnaoui aseguró que estuvo trabajando en la casucha desde mediados de febrero hasta principios de marzo. *El Chino*, que había alquilado la finca, le encargó construir una habitación en la planta superior, y un habitáculo recubierto de material aislante "para que no se "frescaran" las gallinas". Mientras trabajaba allí, vio cómo en las fechas antes del 11-M, se acercó por la finca Serhane Ben Abdelmajid, *El Túneccino*. "En la casa ya estaban Mohamed y Rachid Oulad Akcha, Abdennabi Kounja y Asrí Rifaat Anouar". Es decir, que ya paraban e incluso dormían en la finca seis de los suicidas de Leganés. Aclaró que tampoco había visto nunca allí a Abdelmajid Bouchar, juzgado como autor material, ni a Mohamed Afallah, supuestamente muerto en un atentado suicida en Irak.



Un día fue con *El Chino* en una furgoneta a comprar material de construcción. En su primigenia declaración Judicial, señaló que esa furgoneta era la famosa Kangoo. Ayer no estaba seguro: "La usamos para traer cemento y arena. Fui con Jamal. Era blanca, pero no me acuerdo si Citroén o Renault o Express o Kangoo". Presionado por la fiscal, admitió que en el juzgado y en su presencia firmó que era la Kangoo.

Recogida de explosivos

El acusado aseguró que el 29 de febrero de 2004 le llamó *el Chino* desde la carretera de Burgos, cuando regresaba de coger los explosivos, para que le fuera a recoger. "Me dijo que cogiera el clavo en la carretera de Burgos.

Entendí que era un clavo normal, nada raro". Recogió a Rachid Oulad en Chinchón y se fue hacia Burgos. "Le dije a Rajchid que cogiera el clavo, pero él tampoco sabía qué era. Le dije "pues llama a Jamal y que te lo diga". No llegaron a entrar en Burgos. "Hicimos un cambio de sentido y nos encontramos con Jamal, que venía en un Golf. Vinimos para Madrid". Su guía fue siempre Rachid Oulad. Sin embargo, aseguró que él nunca supo nada de explosivos, y que se enteró de que su amigo podía haberlos traído cuando ya estaba en prisión".

El "muerto", para el difunto Serhane

ERNESTO EKAIZER

La declaración de tres acusados de participar, en distinto grado, en el atentado —integración o pertenencia a banda terrorista en los casos de Mouhannad Alrnallah Dabas y de Fóuad El Morabit; tráfico, transporte o suministro de explosivos en el de Otman el Ghanoui— ha permitido entrar en el submundo de aquellos dirigentes de la matanza que se suicidaron el 3 de abril de 2004.

A partir de ayer, Serhane Ben Abdehnajid Faked, *El Tunecino*, o Jarnal.

Ahmidan ya no serán más una invención de todos aquellos interesados en ocultar la verdad. Las referencias hacia ellos por parte de los acusados, que siguieron ayer a otras realizadas el pasado lunes, como fue el caso de Basel Ghalyoun, pintan unos personajes de carne y hueso.

Aquello que ya era evidente desde hacía tiempo para algunos expertos en contraterrorismo, tanto en EE UU como en la UE —la relevancia de Serhane

El Tunecino, o de otros personajes clave, como son Amer El Azizi y Youssef Belhadj, presunto portavoz militar de Al Qaeda en Europa— ya está situado. El juicio tendrá que colocar, como en un gigantesco *puzzle*, cada pieza en su sitio.

Y eso ocurrirá sólo cuando quede atrás la fase actual de confesión o declaración de los acusados. Y falta bastante. Que no cunda el pánico porque hay tela para rato. Juicios como estos son como una maratón y ya se sabe que en éstas lo que se exige es método para aguantar.

Varios acusados han decidido poner la directa y amortizar a Serhane

El Tunecino, uno de los líderes que se suicidó con otros seis en el piso de Leganés. El primero en echarle el muerto fue Ghalyoun, quien dijo que Serhane vaticinaba hechos violentos. Ayer le siguió Mouhannad Almallah Dabas, quien seguramente para dar mayor credibilidad a su declaración fue más lejos que Ghalyoun, y definió a Serhane como un hombre que tenía vocación de líder y que pretendió convencerle de que marchara a la guerra de Irak. No dudó en calificarle varias veces como un hombre violento de ideas extremistas y radicales. Tanto Almallah, Dabas



como Ghalyoun creen, según explicaron, que Mustafá Maymouni, marroquí acusado en el atentado de Casablanca, en mayo de 2003, fue uno de los hombres que enroló a Serhane en la violencia fundamentalista islámica.

El nombre de Amer El Azizi salió a relucir ayer a cuenta de lo que Almallah Dabas achaca a una campaña de la familia de su ex mujer, la que le acusa de haber colaborado en la fuga de El Azizi de España, proporcionando peluca, ropa y pasaporte. El Azizi, se cree, fue la tercera persona que participó en una reunión en Tarragona donde se ultimaron detalles del 11-S, el atentado contra las Torres Gemelas y el Pentágono.

Ayer, El Morabit, que niega toda relación con el atentado, dijo que para un terrorista el juicio es la mejor oportunidad para defender su ideología. Pero lejos de Al Qaeda los alegatos en tribunales de justicia. Ésa no es su estrategia.

Otman el Ghanoui, por su parte, admitió haber trabajado para Jamal Ahmidan en Morata de Tajuña, Chinchón. La fiscal le acusa de haber trasladado explosivos de Asturias a Madrid.

EN SEGUNDO PLANO

Los procesados comerán caliente

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA

Terminó la sesión de la mañana, a las dos de la tarde, y el presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez, hizo un anuncio: "A partir de mañana (por hoy) habrá un catering para los procesados, para que coman caliente".

Los procesados que asisten al juicio desde la pecera blindada se levantan a las siete o siete y media en su prisión correspondiente. Proceden de Alcalá Meco, Navalcarnero, Soto del Real y Aranjuez. Desayunan y, en furgones de la Guardia Civil, son trasladados al edificio de la Audiencia Nacional en la Casa de Campo.

Desde el jueves, cada prisión se encargaba de entregar a sus reclusos una bolsa con bocadillos. El edificio donde se celebra el macrojuicio carece de cafetería y llevar a los presos a un restaurante cercano es imposible por motivos de seguridad. De ahí que la Dirección General de Instituciones Penitenciarias haya recurrido a una empresa de servicio de comidas a fin de que los procesados coman caliente.

Al llegar al edificio de la Audiencia, a eso de las nueve de la mañana, los procesados son conducidos a los calabozos de la planta baja. En tres celdillas anexas con dos asientos divididos por una pared de cristal con agujeros a la altura de la cabeza, los abogados defensores aprovechan esa hora para dialogar con sus defendidos. Por lo general, estas celdillas son utilizadas por los procesados que van a declarar esa mañana.

A las diez de la mañana comienza la sesión. El presidente del tribunal ordena trasladar a los procesados, que desde los calabozos suben una planta para acomodarse en los bancos de madera con que cuenta la pecera blindada.

No tienen sitio asignado. Y sin embargo, casi todos se colocan siempre en el mismo lugar, día tras día: Rabei Osman, *El Egipcio*, acusado de ser uno de los cerebros de la masacre, prefiere la fila del medio y el centro mismo del habitáculo. Sigue las sesiones con las manos en las rodillas y la cabeza inclinada, sin hablar con nadie.

Jamal Zougam, acusado de poner él mismo las bombas en uno de los trenes, elige la misma esquina, la que está más cerca del público, por lo general víctimas o



familiares de víctimas. Zougam lo observa todo con expresión ausente, casi aburrida. Ayer, hasta escondía la cabeza entre los brazos para adoptar una posición más cómoda.

Una cámara de seguridad les enfoca constantemente. Además, de vez en cuando se aprecia una cabeza vigilante asomando por el ojo de buey de la puerta blindada. Por lo general, no dialogan entre ellos. Los que ya han declarado se muestran más relajados. No volverán a hablar hasta el término del juicio, como mínimo en mayo. Hasta entonces nada interrumpirá el horario.

A las dos de la tarde se interrumpe la sesión. Los presos vuelven a bajar al calabozo. Comen ahí. Alguno habla con su abogado en la celdilla correspondiente. Vuelven a subir a las cuatro. Se sientan en los mismos sitios. Así hasta las ocho.

A esa hora, en el exterior, la policía se mueve: comienzan a intercambiar mensajes en los radiotransmisores avisando de que el juicio está a punto de acabar. Los guardias civiles encargados del traslado de los presos pasan conduciendo los furgones. Un agente corre en dirección a los calabozos enarbolando una porra en la que están ensartadas las esposas.

A las nueve y media, los presuntos culpables del 11-M cenarán en su cárcel.

El Supremo acepta el nombramiento de Bermúdez tras revocarlo dos veces

J. M. L.

El pleno de la Sala de lo Contencioso del Tribunal Supremo aceptó ayer el nombramiento del magistrado Javier Gómez Bermúdez como presidente de la Sala Penal de la Audiencia Nacional, tras haberlo revocado en dos ocasiones anteriores al desestimar una impugnación del también magistrado de la Audiencia José Ricardo de Prada Solaesa.

El pleno de lo Contencioso, integrado por una treintena de magistrados, estimó que "no procede declarar la nulidad del nombramiento" de Gómez Bermúdez, por lo que éste seguirá al frente de la Sala Penal cinco años y continuará presidiendo el juicio del 11-M.

Frente a la impugnación de De Prada, que alegó que se había incumplido el deber de motivación, ya que no valoraron los méritos de candidatos no incluidos en la tema, como es su caso, el pleno coincidió en que, en esta ocasión, el nombramiento de Gómez Bermúdez por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) estaba suficientemente motivado. En cuanto a la alegación de De Prada relativa a que el presidente del CGPJ, Francisco José Hernando, debía haber cesado el pasado 7 de noviembre, cuando terminó su mandato, el presidente de la Sala, Ramón Trillo, declaró que el tema excedía del ámbito de un incidente de ejecución de sentencia. Sólo se opusieron dos magistrados, por lo que la impugnación quedó desestimada.

El País, 21 de febrero de 2007